



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

El Rejoneo

Origen, Evolución
y Normas

José Santos Alonso

San Luis Potosí, S.L.P., México, 2005

El Rejoneo
Origen, Evolución y Normas

José Santos Alonso



EL REJONEO
ORIGEN, EVOLUCIÓN Y NORMAS

José Santos-Alonso

San Luis Potosí, S.L.P., México, 2005

© Derechos reservados *by*
José Santos-Alonso

ISBN 970-705-028-4
0832-00505-A 0264

Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria Potosina

Índice

Dedicatoria	9
Agradecimientos	11
Prólogo	13
I. Origen del toreo a caballo	15
II. Normas de la caballería	23
III. Los toros en Portugal	27
IV. El rejoneo en España	47
V. El rejoneo en México	81
VI. Rejoneo Profesional	131
VII. El Toro	135
VIII. El Caballo para Rejonear	139
IX. Adiestramiento Equino	145
X. Movimientos o aires de los caballos	151
XI. Alta Escuela	157



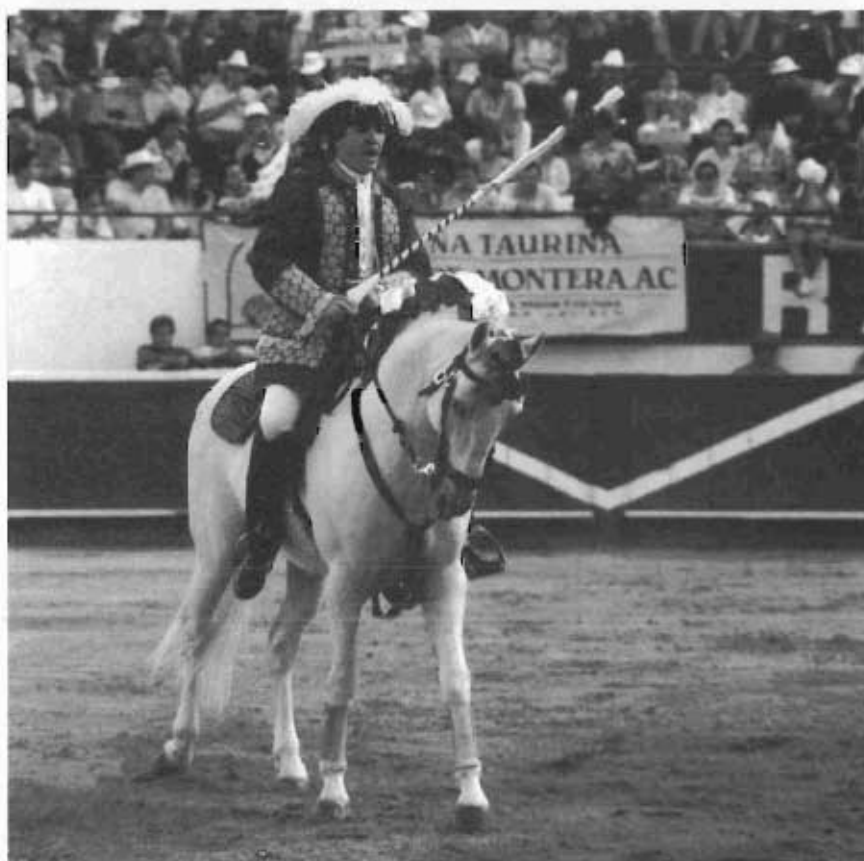


XII.	Modalidades del rejoneo y estructuras de las faenas.	169
XIII.	Los Forcados	177
XIV.	Medidas reglamentarias de rejones, farpas y banderillas	183
XV.	La Indumentaria	189
XVI.	La Alternativa	197
XVII.	Las Suertes del Rejoneo	203
XVII.	Las Suertes de Frente	209
XIX.	Descripción comparativa de las suertes de frente	217
XX.	Suertes a la tira	221
XXI.	Suertes a la media vuelta	227
XXII.	Suertes de fantasía	231
XXIII.	Clasificación de las suertes según el sitio de la reunión	241
XXIV.	Definición de los terrenos de las suertes	247
XXV.	El toreo a dúo	255
XXVI.	La suerte suprema	259
XXVII.	Propuesta para reglamento único	267
XXVIII.	Fechas de las alternativas de los rejoneadores Mexicanos	271
XXIX.	Fechas de alternativas de Caballeros Portugueses	275
XXX.	Fechas de presentaciones en Madrid y alternativas de rejoneadores Españoles	279



Notas Bibliográficas	283
Créditos fotográficos	284
Bibliografía	285
El Autor	287





Dedicatoria

Los rejoneadores son una singular especie de hombres que cultivan las virtudes ancestrales de la caballería. Hay en el mundo en la actualidad, menos de dos centenares de estos excepcionales e intrépidos caballeros, para los cuales el honor, el valor y las lides de la tauromaquia, valen la pena de ser vividas aun a costa de su vida.

A Ellos, a quienes ejercen y a quienes han ejercido esta profesión con honradez y dignidad, dedico este libro.

José Santos-Alonso



Agradecimientos

Agradezco, en todo lo que vale, la desinteresada y tenaz ayuda que recibí de mi muy estimado amigo Dr. Jesús Eduardo Noyola Bernal para la edición de este libro, sin la cual no hubiera sido posible su publicación.

Patentizo, así mismo, mi gratitud a mí estimado coterráneo, Lic. Mario García Valdez, rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, por su decidido y eficaz apoyo, sin el cual no hubiera visto la luz este trabajo.

También agradezco al C.P. José de Jesús Rivera, director de la Editorial Universitaria por su valiosa colaboración y empeño para la correcta presentación de este libro.

Agradezco a mi querida esposa Consuelo, su apoyo para la elaboración de este libro y a su paciencia para responder a mis constantes consultas en relación al mismo.

A mi adorada hija Alejandra, que me enseñó como organizar este trabajo.

A mi querido primogénito José, por sus consejos y aportaciones en el capítulo del adiestramiento ecuestre, del cual es experto.

A mi también querido hijo Rodrigo, de quien he aprendido mucho sobre el toreo a caballo y por su asesoramiento para ver y reconocer los méritos de sus colegas.

A mi querido nieto Francisco José Santos Alonso, el cual digitalizó una fotografía que fue muy importante para este trabajo.

A mis amigos:

Carlos Torre, quien es el autor del magnífico dibujo de la portada, así como de los que ilustran la suerte a “porta gayola” y los “aires” del paso, trote y galope.





Javier Torre López, quien me permitió con entusiasmo el acceso a su extensa biblioteca y tuvo la paciencia de leer el borrador del libro y encontrar e indicarme errores de gramática, así como, aportar su consejo sobre algunos términos.

Felipe Zambrano, José Antonio Hernández Andrés y Enrique Fraga, quienes me proporcionaron sus datos biográficos.

Rafael Bandín, autor de un gran número de las magníficas fotografías que aparecen en el libro.



Prólogo



Este libro tiene por objeto exponer la verdadera esencia del rejoneo, mostrar los valores del mismo, así como señalar lo que no encuadra dentro de los cánones de este arte; aquí encontraras conceptos sobre el genuino toreo a caballo, así como opiniones sobre personajes del mundo del rejoneo. Sin embargo, debo puntualizar que todos los juicios vertidos sobre los rejoneadores mencionados en el libro, buenos o malos, son de mi exclusiva responsabilidad y en todos los casos me he basado en documentos fílmicos, en autores autorizados o en experiencias vividas por mí en torno a los acontecimientos y a las personas aludidas.

Debo asentar que cuando los juicios expresados son desfavorables, no lo hago con ánimo de ofender, sino de poner las cosas y las personas en su lugar y exponer las deficiencias o vicios de estas a la opinión de los aficionados, para crear conciencia de ellas y contribuir a su erradicación.

También me propongo exponer lo que es el rejoneo auténtico, el que se hace con verdad y sin trampa, para establecer la diferencia entre este y el “rejoneo” alevoso y así poner mi grano de arena para la dignificación del toreo a caballo.

Tomando en cuenta que la tauromaquia en Portugal se practica exclusivamente a caballo (salvo raras excepciones en las cuales se celebran corridas mixtas en las que no se pican ni se matan los toros) es este país donde mejor toreo ecuestre se practica, porque por añadidura son los portugueses los toreros a caballo por antonomasia, así como los mejores jinetes de equitación académica. Y siendo España un país donde se celebran mas de 400 corridas de rejones anuales y donde hay mas de 80 rejoneadores en activo, es lógico que sean estos países donde existe mejor cultura del toreo a caballo y del rejoneo respectivamente, tanto entre los periodistas como entre el público. Por lo tanto los empresarios no pueden más





que elaborar carteles equilibrados, en los cuales miden sus habilidades rejoneadores del mismo nivel, aunque de diferentes estilos, que dan a estos festejos un gran atractivo, y si bien en México hay una afición latente dispuesta a responder con entusiasmo a las buenas corridas de rejonos, las empresas, por elemental sentido comercial, deberían explotar este magnífico filón de la fiesta estableciendo esa competencia tan **necesaria entre rejoneadores** de alto nivel, como lo hacen con los toreros de a pie.

Siendo un apasionado del toreo a caballo, pretendo por medio de este libro, despertar el interés de los empresarios para que organicen corridas de rejonos, a los periodistas para que hagan justicia a los rejoneadores nacionales y al público para que sepa valorar y premiar a nuestros rejoneadores, como lo hacen con los foráneos, muchas veces solo por el hecho de ser extranjeros.

El autor.



Capítulo I

Origen del Toreo a Caballo

*“Es la fiesta de Toros escuela de guerreros y
yunque donde se forjan los más valerosos caballeros.”*

Fernando Villalón



Mucho antes de que Portugal surgiera como nación, Estrabón, historiador griego nacido en el año 58 a. C., se refería a Lusitania escribiendo de esta manera: “los pueblos del litoral de la península acostumbran combatir a caballo a los toros, que en Iberia, tienen furia”¹.

Sin embargo, el toreo medieval, que consistía en el alanceamiento de toros a caballo, **es por su continuidad hasta nuestros días, la verdadera raíz del rejoneo**, su práctica va del año 732 a 1492, cuando la caballería se torna relevante en España y Portugal durante la guerra de reconquista y fue concebida para el adiestramiento de la caballería la cual tenía un rol preponderante en la sociedad feudal, para posteriormente convertirse en práctica cortesana para el solaz esparcimiento de la aristocracia y en espectáculo palaciego para conmemorar eventos cívicos y sociales, en los cuales los aristócratas eran los únicos protagonistas y el pueblo simple espectador.

En 1567, por la muerte de un sin número de caballeros cristianos, que el papado consideraba defensores de la fe, el Papa Pío V prohibió los alanceamientos, sin embargo esta proscripción fue prontamente abolida por su sucesor, el Papa Gregorio XIII en el año 1575, y después de varios alegatos en pro y en contra entre el papado y la corona de España, prevaleció el criterio de esta última y los alanceamientos continuaron y no fue sino hasta el año 1700 cuando en España desapareció el rejoneo, por el arribo a la corona Ibérica de Felipe de Anjou, nieto de Luis XVI, que recibió el trono de España por herencia de Carlos III “el Hechizado” y que reinó bajo el nombre de Felipe V. este soberano que pertenecía a la dinastía de los Borbones detestaba las fiestas taurinas por ser ajenas a sus costumbres, lo que motivó que la aristocracia española se apartara de la práctica del toreo a caballo, propiciando no obstante el toreo a pie, al que patrocinó la monarquía por razones políticas y con el deliberado propósito de ganarse la buena voluntad del pueblo español, que era y es muy amante de la tauromaquia. La lidia a pie era hasta entonces meramente complementaria de la lidia a caballo en la cual los





caballeros eran los únicos protagonistas de importancia. Sin embargo la modalidad pedestre solía practicarse en fiestas patronales de las regiones de Aragón, Navarra y posteriormente en Andalucía.¹¹

Uno de los mejor razonados estudios para cimentar esta tesis, es el que hace el erudito escritor Carlos Fernández Valdemoro, mejor conocido como "Pepe Alameda" en un análisis muy bien sustentado sobre este particular, en su libro "El Hilo del Toreo", en el que establece lo siguiente:

"Sin el caballo no se hubiera producido el toreo; en el orden de lo determinante, el caballo es primero, la necesidad creada por la guerra de adiestrar y mantener a punto la caballería, dio nacimiento al toreo."

En virtud que desde la temprana edad media, la caballería, que constituía la fuerza armada más poderosa de la época, fuera el sostén del sistema político, económico y religioso de la cristiandad y el caballo su arma fundamental, es indiscutible que el caballo, la guerra y la necesidad de tener a punto la caballería mediante la práctica de los ejercicios castrenses, dieron origen a la tauromaquia, la cual heredó las reglas de la caballería.



Paradójicamente el arribo de Felipe V, de Anjou a la corona de España fue celebrada con corridas de toros que se celebraron en la Plaza Mayor de Madrid .

Dado que en tiempos de paz la ociosidad embotaba la habilidad de los caballeros y mermaba la destreza de los caballos, se buscó un elemento que supliera al enemigo en batalla para practicar la guerra y se descubrió que el toro era ese indispen-



sable elemento. Por lo que el alanceamiento de toros era ideal para los ejercicios castrenses ya que el toro siendo un animal de gran bravura y acometividad, a pesar de ser salvaje y habitar en los montes, podía ser trasladado a recintos cerrados para ahí practicar la guerra y poner a punto la caballería.

Esta particularidad de los toros alentó a los caballeros a procurarlos y conservarlos para su entrenamiento en los reducidos tiempos de paz, lo que inició, de paso, la cría y selección del toro bravo.

Estos ejercicios o simulacros de guerra originaron el perfeccionamiento de la técnica ecuestre que sirvió a los caballeros para el éxito en las batallas y desde luego les dio la habilidad para matar toros bravos sin arriesgar tanto su vida ni las de sus valiosas monturas, pues es sabido que un jinete adiestrado a la alta escuela puede vencer a cinco jinetes o más que carezcan de este adiestramiento, y no se diga de los que sepan torear a caballo.

Habiendo depurado la técnica ecuestre y teniendo a la mano suficientes toros bravos, los caballeros de antaño, que prácticamente no hacían otra cosa que la guerra, se aficionaron al alanceamiento de toros, practica que pulieron hasta modificar su carácter bélico, lo que consiguieron trocando la lanza, arma castrense, por los rejones y banderillas, instrumentos civiles, transformando de esa manera el alanceamiento guerrero, en un espectáculo civil para su solaz esparcimiento ^{III}.

La metamorfosis que dio origen al rejoneo y posteriormente al toreo a caballo, hubo de haberse originado a principios del siglo XVII. Y aunque la fecha de transición entre el alanceamiento y el rejoneo, es decir el momento del cambio entre el alanceamiento con fines de entrenamiento castrense y el rejoneo por motivos de esparcimiento y reconocimiento cortesano no está definido con exactitud cronológica, se cuenta con innumerables relatos de los acontecimientos reales y religiosos, además de documentos gráficos en los que se describen los festejos taurinos que se celebraron para tales conmemoraciones y que todavía en el último tercio del siglo XVI consignaban la práctica del alanceo de toros por caballeros alanceadores, como lo fue la crónica de las fiestas organizadas por Felipe II de España en 1578, en honor del Rey Don Sebastián de Portugal, monarca aficionadísimo a la tauromaquia, quien ordenó levantar una plaza de toros, exclusivamente para participar en estas fiestas, en las que se dio gusto alanceando toros.^{IV}

Sin embargo ya en el siglo XVII se plasman en los grabados de la época y se relatan en las crónicas cortesanas el uso del rejón en la practica del toreo a caballo duran-





te las conmemoraciones reales y religiosas. Por lo que se puede aventurar como fecha del cambio, los primeros años del siglo XVII. Ejemplo de lo anterior son los grabados existentes de la corrida de la plaza del mercado chico de Ávila, que se celebró con motivo de la beatificación de Santa Teresa de Jesús, en el año de 1614, en cuyo festejo los caballeros actuantes portan rejones y no lanzas. Así como los grabados de las corridas de la Plaza Mayor de Madrid que datan también del primer tercio del siglo XVII, cuando todavía reinaba Felipe III, monarca que mandó construir dicha plaza en el año 1617 y en cuya explanada, hecha para festejos reales, se celebraban las fiestas de rejoneo que dieron lustre durante todo su reinado a la corte de Felipe IV, quien ascendió al trono en 1621, como consecuencia de la muerte de Felipe III.

Así mismo da constancia del uso del rejón, la crónica de las corridas de gala que organizó en Portugal en el año de 1619 el Rey Felipe III de España, que duraron tres días y en la que torearón a caballo, entre otros caballeros, los lusitanos Don Fernando Mascarehnas (Mascareñas) y el Conde de Vila Verde, misma que se consigna en varios tratados de la Època.^v

A partir del año 1640, en virtud de la influencia de la dinastía Lusitana de Braganza, quienes fueron grandes aficionados al toreo a caballo, se generalizó la práctica del rejoneo en Portugal, costumbre que se arraigó en todo su territorio, sentando sus reales en este país para prevalecer hasta nuestros días.





El torco medieval o alancamiento de toros es por su continuidad hasta nuestros días, la verdadera raíz del rejoneo.



Festejo taurino en la Plaza Mayor de Madrid por caballeros rejoneadores en el segundo tercio del siglo XVII.

Capítulo II

Normas de la Caballería

*Para un caballero es preferible
morir peleando que vivir huyendo.*

J. S. A.



La práctica del rejoneo, aunque cada día depuró más su técnica, nunca se apartó de las normas de la caballería, ni en la forma, ni en el fondo y se siguió practicando con el mismo espíritu de honestidad, valor y caballería con el que siempre habían combatido los caballeros.

La observancia de estas normas o cánones del toreo a caballo son, la conducta que se espera de cada rejoneador, porque es lo que le da sentido y equilibrio al rejoneo, lo contrario nos hace recordar a **esos rejoneadores de conducta bastarda** que distorsionan la esencia de esta profesión, imponiendo condiciones desleales, tomando ventajas y rehuendo la competencia, lo que viola y corrompe los principios de la tauromaquia, arrebatándole su esencia, ya que la competencia entre iguales fue la base de los torneos medievales entre caballeros que competían por su dama, por su honor y por su blasón, bajo las siguientes normas:

No temer a la muerte.

(Jamás dar la espalda al enemigo)

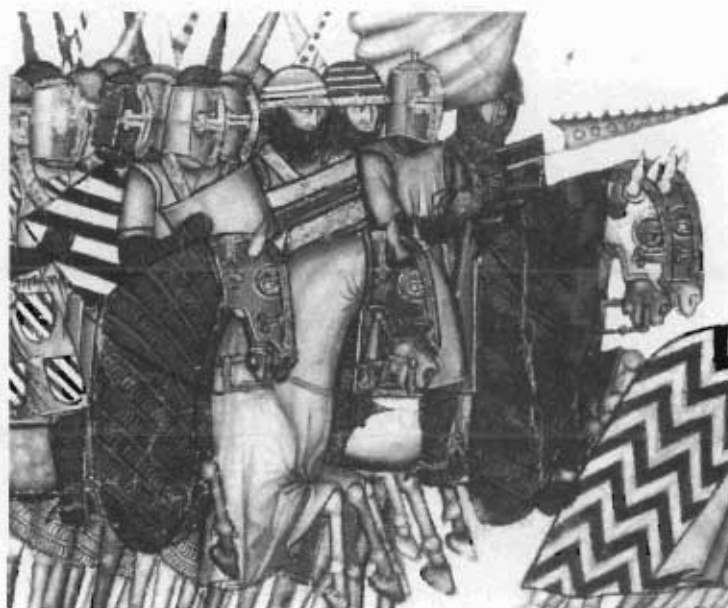
Batirse con lealtad.

(No tomar ventajas al contendiente)

No dar golpes bajos.

(No herir a mansalva)^{VI}





Las ordenes de caballería heredaron sus normas a los caballeros tauromáquicos.



El señor Santiago, santo patrón de la caballería cristiana.

Capítulo III

Los Toros en Portugal.

“La ciencia de la Caballería ha sido siempre atributo de los portugueses y fueron ellos los precursores de los tratados de equitación que sirvieron de base para la guerra y las corridas de toros.”

Mascarenhas Barreto Augusto



Los comienzos y evolución del toreo ecuestre en Portugal presentan una gran semejanza con lo que hemos visto desarrollarse en España. En lugar del Cid, tienen a Gonzalo Vieges, que, que en el siglo XII, en 1144, intervienen en Leso, en una "tourada". Reyes y nobles, de D. Duarte a D. Sebastián, del duque de Aveiro a Meneses, gustan de alancear y correr toros, a los que rejonean también en el siglo XVI, en fiestas reales y principescas. La diferencia esencial es que, así como nosotros, con Felipe V nos desviamos del rejoneo y lo aplebeyamos más tarde, cediéndole el sitio al varilarguero, primero, y al toreo de a pie, después, en Portugal no pasó así, y no solo el señor no se baja del caballo, sino que continúa en el, afinando, engrandeciendo este arte, que prosigue como "eje primordial y fundamental de las corridas portuguesas". Tuvieron también sus "campiños" (sic) como auxiliares de los caballeros rejoneadores; se guiaban por idénticos o muy parecidos preceptos de honor en los empeños y socorros que los españoles, si acaso una mayor licencia al acuchillar al toro y una mas intensa preocupación por el ceremonial y el barroquismo; cuentan así mismo con insignes tratadistas, pero la prohibición de torear a caballo toros con puntas y el que la tradición de amantes al caballo persistiera en sus reyes hasta bien adentrado el siglo XIX, todo ello coadyuvó-tal escribí- "a que se sintieran felices con su toreo ecuestre y no sopesaran la necesidad de transformarlo en un toreo a pie" Y si a todo esto le unís un apasionamiento quintaesenciado por el arte de esquivar las embestidas de un toro desde el caballo, y el que cuando la monta a la brida se impuso brillaran los caballeros ecuestres y rejoneadores de la altura estelar de un marqués de Marialva, seguido del Marqués de Vimoso, o un marqués de Castell-Melhor, comprenderéis que aquella llama prosiguiera más viva e intensa, si cabe." ^{vii}

En Portugal ni las bulas papales, ni la decadencia de la caballería afectaron la práctica del rejoneo que se adoptó como fiesta nacional, con la modalidad de aserrar las astas de los toros, lo que se llevó a cabo por decreto del Rey Don Pedro II. Medida que perduró hasta la muerte de este soberano hacia el año 1706, y que





fue instaurada definitivamente cerca de cincuenta años más tarde, por la infausta muerte en el ruedo de Don Marcos de Noroña, Conde de Arcos.^{viii} Posteriormente fue abolida la muerte de los toros en las corridas, por decreto de la reina Doña Maria II, en el año de 1836,^{ix} dándole de esa manera una **modalidad** muy particular a la “**Tourada Portuguesa**” usanza que prevalece hasta **nuestros días**. Esta continuidad en la práctica del toreo a caballo permitió perfeccionar la equitación clásica, así como al propio toreo ecuestre, gracias al adiestramiento equilibrado y al academismo de la equitación lusitana, que permite el dominio absoluto de los caballos por medio de métodos racionales, así como al intenso trabajo de picadero, prácticas muy apartadas de la rusticidad y la brusquedad campera española, esto aunado a la sensibilidad de sus jinetes, a la habilidad para entender el juego de los toros y la pureza clásica de realizar las suertes, a las cuales se otorga gran valor.

No es de extrañarse que los portugueses sean los pioneros en la técnica del toreo a caballo, pues siendo la ciencia ecuestre atributo de los lusitanos, fueron ellos los precursores de los tratados de caballería que evolucionaron el rejoneo y de los cuales podemos mencionar el tratado de equitación escrito en el año 1435 por el Rey Don Duarte, apodado “El caballero de la Elocuencia” e intitulado “Libro de la enseñanza del arte del bien cabalgar a toda silla” y el escrito en el año de 1547 por Duarte Madeira, titulado “Arte de la Caballería”, así como el primer “Tratado de la Jineta” de Don Francisco Galvão, el escrito por Don Antonio de Andrade el año 1678 que trata ya sobre la lidia de los toros, sin embargo lo más sobresaliente de esta obra, es que este autor precede 170 años al autor y equitador francés Francisco Baucher, en las enseñanzas que revolucionaron la equitación “moderna” en la última década del siglo XIX y se revela como el verdadero precursor de la misma^x, merece mención especial Don Manuel Carlos de Andrade, quien fue discípulo del marqués de Marialva y autor del famoso tratado de equitación “Luz de la Liberal y Noble Arte de la Caballería” editado el año 1790, el cual trata de los mismos principios ecuestres que llevaron al arte de la equitación a la categoría de ciencia, y que dedicó a su soberano Don João VI, príncipe de Brasil.

Fue precisamente en el siglo XVIII cuando alcanzó su apogeo la equitación en Portugal con maestros como el mencionado marqués de Marialva, el propio rey Don João V, Don Marcos de Noronha conde de Arcos, hijo del marqués de Marialva, muerto trágicamente en un festejo taurino en Salvaterra de Magos en 1762; Don Miguel, marques de Arronches, hermano del rey Don João V, Don Luis dos Santos Torrado, Don Manuel dos Santos, Don Rodrigo de Castro, conde de Unhao, y Don Rodrigo Quaresma, maestro de la picaría real, por solo mencionar a unos cuantos de los que registra la historia del toreo en Portugal del siglo XVIII.





Don Pedro de Alcántara y Menezes, marqués de Marialva, una figura tan destacada en la equitación del siglo XVIII, que el toreo ecuestre fue designado como "Arte de Marialva."



Posteriormente, durante el siglo XIX la Historia registra más de medio centenar de caballeros rejoneadores que le dieron continuidad a este arte, entre los que se cuentan los mismos reyes Don João VI, Don Pedro IV, el Rey Don Miguel, el Rey Don Carlos y Don Manuel II, así como innumerables miembros de la nobleza, militares y maestros de caballería.^{XI}

En el siglo XX surgen en Portugal caballeros de la talla de **Victorino Froes** que logró el renacimiento del toreo de frente que se practicaba en los siglos XVII y XVIII, posteriormente en desuso por la costumbre de reciclar los toros. Lo que consiguió a principios del siglo, en una corrida de beneficencia en la que puso todo su empeño y todos los medios a su alcance, empezó por entrenar sus caballos para la suerte de caras¹, se esmeró en la selección de los toros, los cuales escogió de una línea de jaboneros de la ganadería del rey Don Carlos por ser estos los más suaves y de mejor estilo de la citada vacada. También con el objeto de no dejar nada al azahar, se hizo acompañar del matador español Ricardo Torres "Bombita" que serviría como peón de brega. De esta manera se retomó el toreo de antaño, siendo esta corrida el parteaguas entre las corridas con toros toreados y las suertes a la media vuelta, y las corridas con toros limpios y las suertes de frente^{XII}. Esto entusiasmó en grande a los jóvenes rejoneadores de aquella época, entre quienes se destacaron **Antonio Luis Lopes**, (quien fue el primer rejoneador portugués que pisó ruedas mexicanas) **Ruy da Camara** y **João Branco Nuncio** que percibieron en la suerte de caras, el futuro y la renovación del toreo a caballo, lo que hizo que adoptaran esa forma de torear, exigiendo en lo sucesivo toros limpios, lo mismo hizo **David Rivero Télles**, quien fue discípulo de Antonio Luis Lopes.

Sin embargo, **João Branco Nuncio** fue el auténtico caballero tauromáquico que impuso la lidia del toro puro y practicó como ninguno la suerte de frente, creó la suerte al sesgo que es una variante de la suerte de caras y fue precursor de la lidia sin la intervención de los peones, fue un torero genial, primerísima figura del toreo ecuestre. Debutó como "amador"² en 1914 y recibió la alternativa en 1923 de manos de Antonio Luis Lopes. Dio por terminada su carrera en 1964 a los 41 años de haber recibido la alternativa, sin embargo, contaba con 72 años cuando celebró el 50º aniversario de su doctorado, con una corrida en Lisboa en la plaza de Campo Pequeno, llamada la catedral mundial del toreo a caballo, en la que alternó con lo más selecto de la torería ecuestre mundial y algunos de sus discípulos, dio la alternativa a los siguientes caballeros: Dr. Fernando Salgueiro, D. Vasco Jardim, Eng. José Rosa Rodríguez, D. Francisco Mascarenhas, Francisco Murteira

¹ El toreo de caras es el toreo de frente.

² Palabra para definir a los caballeros que practican el toreo a caballo por amor al arte (aficionados, novicios).





Correia, Francisco Sepúlveda, Gastón Santos, Eng. José Barahona Nuncio y Eng. José Samuel Lupi, de los cuales fueron sus discípulos, Vasco Jardim, José Rosa Rodrigues, Murteira Correia, Gastón Santos y su hijo José Barahona Nuncio.^{xiii}

Toreó en la plaza de Lisboa 184 corridas a lo largo de sus 41 años de torero de alternativa, como toreaba por el gusto de hacerlo, cuando su cuadra no garantizaba el éxito, sencillamente no lo hacía; fue ese el motivo por el cual no toreó las temporadas de 1956 y 1957 en "Campo Pequeno". Toreó en total 901 corridas, 879 en Portugal y 22 en España^{xiv}. El toreo de Nuncio puede ser comparado con el toreo rondeño por su sobriedad y sobre todo por su eficiencia, su estilo de interpretar el toreo choca con el de otro enorme torero: Simão da Veiga, el cual daba a su toreo el cuño de la graciosa escuela Sevillana. Nuncio, más serio y reposado y Simão más alegre y dinámico.^{xv}

"Las épocas más brillantes del toreo, desde que Pedro Romero y Pepe Hillo escribieran su primer capítulo, giran en torno de las competencias entre las parejas rivales, que dividen a los aficionados en partidos de fanáticos y dan vida y entusiasmo a las corridas de toros^{xvi}. La pasión en el ruedo se refleja en la actitud de los simpatizantes de cada torero y cuando en la arena se enfrentan los rivales los admiradores



João Branco Nuncio, impuso la obligación de lidiar toros "limpios" lo que permitió reanudar la practica del toreo de frente.



hacen suya la lucha de los mismos^{XVII}. Si se quita a la fiesta esa faceta pasional, decae su ritmo, por falta de figuras que enciendan y mantengan la llama de la emoción”.^{XVIII} Como se ha comprobado muchas veces en la historia de las arenas. Con Simão y Nuncio se presenta con todo esplendor el caso más relevante de contraste que en nuestras plazas de toros se había registrado.”^{XIX}

A los 75 años, João Branco Nuncio se encontraba montando a caballo en la quinta da Broa propiedad del famoso criador de caballos lusitanos y gran amigo del maestro, d. Manuel Veiga, lugar que había escogido para preparar su regreso a los ruedos, de los que se había “retirado definitivamente” y a los cuales se veía obligado a regresar, ahora ya no por el placer de torear, que fue la motivación que lo inspiró toda su vida, sino por motivos económicos ya que la política de reforma agraria implementada por la revolución del año 1974, llamada de los claveles, había confiscado sus bienes y le era preciso torear para ganarse la vida. Ahí en el picadero de la casa Veiga, montado sobre los lomos de un caballo, uno de esos nobles brutos con los que tantas glorias compartió, como los inolvidables Pincelin, Santander, Sultán, Lidiador, Ribatejo, Garoto, Gaiato y Relámpago y con las espuelas puestas, lo sorprendió la muerte. De Nuncio dijo Juan Belmonte después de mirarlo torear en Sevilla la tarde del 10 de octubre de 1929, “Nunca supuse que fuese posible torear así, he visto muchas corridas a la portuguesa, asistí en España al trabajo de buenos “rejoneadores” portugueses, más, como João Nuncio no hay nadie, enorme, divino”.^{XX}

Sería impensable no mencionar a la pléyade de rejoneadores lusitanos como el maestro **Simão da Veiga**, hijo del rejoneador del mismo nombre, quien fue el rival de siempre de João Branco Nuncio y uno de los más renombrados caballeros tauromáquicos lusitanos de todos los tiempos. Nació en la villa de Lavre, consejo de Montemor-o-Novo, el 22 de junio de 1903, fue miembro de una familia de terratenientes, criadores de caballos y toros. Su padre, del mismo nombre, fue caballero de alternativa y maestro de Simão, quien más tarde fuera gran maestro del toro a caballo. En su adolescencia aprendió a torear a pie en algunas ganaderías españolas. Debutó como caballero practicante en Montemor el 5 de julio de 1915 a los 12 años de edad, tomó la alternativa el 12 de julio de 1922 en la plaza de Campo Pequeno de la ciudad de Lisboa apadrinado por su padre. Debutó en España, en la plaza de Barcelona, el 13 de junio de 1924, alternando a caballo con su padre en una corrida celebrada en homenaje a los reyes de Italia. Se presentó en Madrid el 19 del mismo mes y año y desde entonces toreó varias temporadas en España alternando con Antonio Cañero y torcando toros en puntas. En 1927, torcó 30 corridas en España, gracias a un gran triunfo que tuvo en Sevilla el año anterior. Su dilatada presencia en España deslindó la diferencia entre el toro a caballo Lusitano y el





Español, dejando de manifiesto la superioridad del primero. Fue uno de los más populares rejoneadores de Portugal y España, donde se adaptó con mucho éxito al rejoneo a muerte, matando los toros a caballo o lidiándolos para matarlos pie a tierra cuando le fue menester. Vino a México la temporada de 1937-1938, debutó en Tampico el 21 de noviembre de 1937 y se presentó en el "Toreo de la Condesa" el 2 de enero de 1938, toreó 7 corridas en esta plaza y 8 en provincia, en la siguiente temporada 1938-1939, toreó 4 corridas en el Toreo y 6 en provincia en las plazas de Monterrey, Puebla, Torreón, Morelia, San Luis Potosí, Tijuana y Guadalajara ^{XXI}, dejando una indeleble huella en este país. En 1946, viajó a Venezuela para torear en Caracas. Fue el primer caballero Portugués de renombre internacional, triunfó en España y en México. Pero lo más trascendental de su carrera fue la sostenida competencia que mantuvo con su colega y amigo João Branco Nuncio desde 1936, a lo largo de dos décadas, en las cuales la afición lusitana estuvo dividida entre estos dos colosos del toreo a caballo, los cuales interpretaban el toreo de formas diferentes, Nuncio, clásico, puro, elegante y Simão, variado e improvisador. Permaneció en activo hasta su deceso, acaecido el 16 de agosto de 1959, en el hospital del Montepío, donde fue internado el día anterior, por motivo de un infarto cardiaco que sufrió toreando en la plaza de Caldas da Rainha, en la que alternaba precisamente con João B. Nuncio. Murió a los 56 años en plena madurez taurina, como los antiguos adalides, oliendo a guerra y con las espuelas puestas.



Simão da Veiga, rival habitual de Nuncio y Cañero, fue uno de los caballeros Lusitanos de más fama, murió prácticamente toreando, en la plaza de Caldas da Rainha.



Los legendarios caballeros tauromáquicos Simão da Veiga y João Branco Nuncio, dando vuelta al ruedo para agradecer el reconocimiento de los aficionados.



Mencionar a **José Rosa Rodríguez**, caballero obsesionado por el temple³, es explorar el origen del toreo a caballo moderno. Este torero, cuya pasión juvenil era el toreo a pie, practicó mucho esta faceta de la tauromaquia en los tentaderos de los amigos paternos, en los cuales se hablaba mucho del temple, el cual, sin embargo, nunca estuvo presente en la lidia de las vaquillas que se tentaban, porque simplemente ninguno tenía el don de este elemento tanpreciado para el ejercicio de la tauromaquia. No obstante, en una tienta⁴ en la ganadería de Pinto Barreiros, a la que fue invitado Domingo Ortega y en la que se tentaban unas becerras muy duras, a las cuales nadie de los presentes podía colocar al caballo⁵, surgió, así como si nada, el toreo de Domingo Ortega, quien desplegó su capa y las embarcó en ella toreado con languidez, esbozando con el capote lances lentos, increíblemente lentos y de esa manera, dominó sin esfuerzo a las ásperas vaquillas que le echaron a las que imprimió su ritmo, el ritmo de su toreo. Ese día, José Rosa Rodríguez, mirando torear a Ortega comprendió lo que era el temple y quedó maravillado. Y a pesar de su gran afición por el toreo a pie, sus incursiones cinegéticas a caballo y la adquisición que hizo de un magnífico y muy bien adiestrado corcel llamado “Enemy”, que poseía la virtud del equilibrio, Rosa Rodríguez, que tenía la obsesión por el temple, porque lo llevaba en las entrañas, sintió por primera vez, a caballo, la maravillosa sensación de lo que buscaba a pie. La emoción lo cautivó y decidió implantar el temple en el toreo a caballo. De esta manera emprendió lo que llamó, **Cruzada a favor del Temple en el Toreo a Caballo**, la cual fue apoyada por caballeros de la época, como Fernando Sommer d’Andrade, Duarte de Almeida, João Cabral y algunos otros quienes se sumaron a este movimiento.

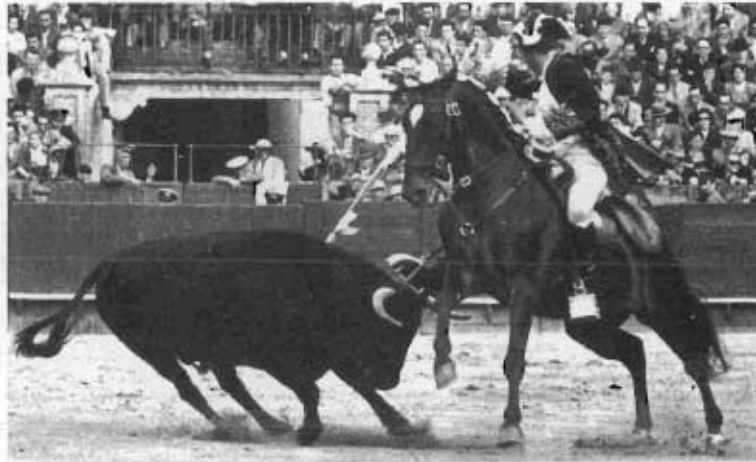
José Rosa Rodríguez se retiró en la década de los cincuentas, habiendo obtenido muchos éxitos a lo largo de su carrera, en la que su empeño fue implantar un toreo más rítmico, más acompasado, más cadencioso, lo que en términos taurinos llamamos temple. A pesar de que su cruzada causó escepticismo en algunos sectores del gremio, su intento fructificó en las precedentes generaciones de toreros portugueses y sentó las bases del toreo moderno, que alcanzó su máxima expresión en el lento y armonioso toreo de João Moura, quien ha llevado el temple en el toreo a caballo casi a la perfección y ha inmortalizado caballos como “Ferrollo”, “Importante”, “Sandokan”, “Vino”, “Carbón”, “Azúcar”, “Café”, “Bucanero” y “Futbolista”, entre otros, por su maravillosa forma de torear. ^{xxii}

³ Habilidad de los rejoneadores de regular la velocidad de desplazamiento de sus monturas en relación a la velocidad de la embestida de los toros, para mantener un vínculo de unión entre ambos.

⁴ Prueba que se hace a los toros, generalmente a los dos años de edad, para determinar su calidad y de la cual depende su destino, que puede ser: semental, corrida de toros, novillada o deshecho. Lo mismo se pone en práctica para las vacas, para dedicarlas a la cría o al rastro.

⁵ Llevar al caballo del picador para ser picado.





José Rosa Rodríguez, caballero portugués que obsesionado por el temple en el toreo a caballo, emprendió una cruzada para establecer la lentitud del toreo ecuestre, que años más tarde dio frutos en las nuevas generaciones, encabezadas por João Moura.

También son dignos de mención, los caballeros, **Francisco Mascarenhas**, hombre de gran prosapia caballeresca y heredero de una gran tradición taurina, **José Maldonado Cortes**, quien fue varios años líder del escalafón en Portugal y que vivió entre nosotros, en la ciudad de San Luis Potosí donde fue muy estimado, se presentó en la plaza México el 17 de Febrero de 1980 toreando al toro "Mago" de la ganadería Soltepec, **José Mestre Batista**, que con su espectacular toreo de frente llenó los cosos de entusiastas seguidores.



José Cortes



José Samuel Lupi, quien rejoneó 108 corridas en España el año 1971 y formó parte de la famosa cuarteta de los "Jinetes de la Apoteosis", electrizó con sus quiebros y su espectacularidad a la afición peninsular. Nació el 5 de mayo de 1931, en Lisboa. Miembro de una familia dueña de una importante yeguada así como de una vacada de reses bravas, su destino como rejoneador fue manifiesto. Desde muy temprana edad adquirió, en la heredad paterna los conocimientos que lo llevaron poco tiempo después a dedicarse a la profesión taurina. Fueron sus maestros dos grandes del toreo portugués, João Branco Nuncio y Francisco de Mascareñas. A los 16 años ya con un considerable bagaje de conocimientos se presentó en público en Villa Franca de Xira, sin embargo, antes de dedicarse de lleno al toreo profesional, decidió terminar sus estudios de ingeniería. Habiéndose graduado tomó la alternativa en el coso de Campo Pequeno, el 16 de junio de 1963 de manos de su maestro, João Branco Nuncio. Se presentó en Madrid el 12 de abril de 1964. Su carrera fue por demás exitosa y solo fue interrumpida por algunos percances. El año de 1971 debutó como ganadero en la plaza de Barcelona, en la que vio en los carteles el nombre de la Sociedad Agrícola de Río Frío, tal es el nombre de su ganadería. Estuvo en activo hasta el año 1977, no obstante su última actuación data del año 1983.



José Samuel Lupi, propietario de la Heredad de Río Frío, ejecutando una suerte de caras, como los grandes.



Manuel Jorge de Oliveira, quien así como Lupi fue un espectacular ejecutor de los quiebros, **João José Zoio**, que no se quedaba atrás, por la espectacularidad de su toreo y **João Salgueiro**, que tiene la responsabilidad de pertenecer a la tercera generación de toreros ecuestres que ha dado su familia y que fue quien esbozó la forma de cargar la suerte lo que dio paso a otra etapa del toreo de caras y de quien los mejores rejoneadores hispanos toman ejemplo; inventó la espectacular suerte llamada "La paradinha" (la paradita) que más tarde se adjudicaron los rejoneadores Españoles, rebautizándola con el nombre de "vuelo del águila", o algo así, su toreo se caracteriza por el temple y la suavidad. Entre otros lauros, cuenta con haber sido el triunfador de la temporada 2003 de Portugal. Todos ellos han enriquecido con aportaciones distintas al toreo a caballo, gracias a su inventiva, a su talento, a su arrojo y a su monta académica puramente lusitana.



João Salgueiro, ejecutando una suerte de caras, como solo los grandes caballeros tauromáquicos lo saben hacer.

De los años 1970 a 1973 los caballeros más destacados fueron: **José Mestre Batista**, que toreó 231 corridas durante ese trienio, **Luis Miguel da Veiga** 155, el maestro **David Riveiro Telles** 121 corridas, **José Maldonado Cortes** 115, **Manuel Conde** 108, **Gustavo Zenkel** 105, este último de nacionalidad austriaca. Fue asilado y criado en la casa de





los Infante da Câmara, para protegerlo de las atrocidades de la II guerra mundial, como lo fueron muchos niños de esa época, João Salgueiro que toreó 80 corridas.

En la temporada 1974, **José Mestre Batista** toreó 46 corridas, **Luis Miguel da Veiga** 44, **José Maldonado Cortes** 43, **João José Zoio** 39 y **Gustavo Zenkel** 36 festejos.

João Salgueiro, es por su calidad uno de los más reconocidos caballeros tauromáquicos del orbe, su monta y su talento ecuestre son ampliamente reconocidos y su espectacularidad como torero lo coloca en un primer plano dentro de los caballeros tauromáquicos de la península ibérica, sus métodos para el adiestramiento de los caballos y su talento taurino son ejemplo para muchos de sus colegas, así como para algunos españoles y mexicanos de alta jerarquía.

De las temporadas de 1975 a 1980, los que más torearon en Portugal fueron: **João Moura** que toreó 259 corridas, **José Zoio** 240, **Luis Miguel da Veiga** 232, **David Riveiro Telles** 190, **Emidio Pinto** 175, **Gustavo Zenkel** 166, y **Manuel Jorge de Oliveira** 164.

João Moura, nacido en Portalegre el 24 de marzo de 1960. Es quizás el torero ecuestre más sobresaliente que haya existido. Posee más que ninguno el Don del temple. La lentitud, el ritmo y la cadencia de su toreo es asombroso. Su forma de torear a caballo ha marcado un hito en la historia del toreo. Juan Manuel Sánchez Morate, cronista de la revista "Rejoneo", ha descrito el toreo de Moura con tanta exactitud, que me obliga a transcribir su opinión, que comparto en toda su extensión: - "João Moura lo ha conseguido prácticamente todo en el toreo a caballo. Por lo tanto, estamos ante un gran triunfador y un gran maestro. Es un consumado jinete, un experto lidiador y, en definitiva, un excepcional torero a caballo. Monta con elegancia. Lleva los caballos con exquisita suavidad. Y para él, la doma no encierra ningún secreto. Su concepto del toreo es estrictamente clásico, y todo lo que hace en el ruedo se ajusta a los cánones del más puro arte ecuestre. Conoce a la perfección todos los terrenos, rápidamente entiende a los toros y, según sus condiciones, los lidia o torea con gran maestría. Su sentido del temple es sencillamente magnífico".

Se presentó en Lisboa el año 1974 alternando con Mestre Batista y Manuel Conde, debutó en las ventas de Madrid en 1976, ganando el trofeo Antonio Cañero, otorgado al mejor caballero del serial madrileño. recibió la alternativa el 11 de junio de 1978 en Santarem siendo su padrino Don David Ribero Telles y testigos, José Mestre Batista y José Zoio. Se presentó en la Plaza Méxi-





co, el 7 de febrero de 1982, así como el 21 del mismo mes y año, en cuyas corridas lidió 2 toros en cada una. Le confirmó la alternativa en la misma plaza, el mexicano Gerardo Trueba, cortando 1 oreja cada uno, no obstante la superioridad de João Moura quedó evidenciada por la superioridad de su toreo. Ha toreado en España muchas temporadas, en todas las plazas, y ha mostrado la senda del auténtico toreo a caballo, sentando las bases del verdadero toreo ecuestre, lo que no pudieron lograr sus coterráneos, Simão da Veiga y João Branco Nuncio cuando torearón en España, a pesar de su enorme calidad. Su carrera esta pletórica de triunfos, como muestra basta decir que **ha salido 7 veces por la puerta grande de Madrid, lo que solamente ha conseguido el torero sevillano Curro Romero.**



João Moura, maestro y revolucionario del toreo ecuestre, es considerado como el mejor caballero tauromáquico de la historia, posee la gloria de haber salido siete veces por la puerta grande de la plaza de las Ventas.



Paulo Caetano, se distinguió desde su juventud por su afición a los caballos, medio en el cual se desarrolló con gran facilidad, su innata habilidad para las lides ecuestres y su vena artística lo llevó a adoptar el toreo a caballo como profesión. Es considerado en el mundo taurino como uno de los más finos intérpretes del toreo clásico, ha obtenido infinidad de trofeos y ha conservado hasta hoy en día su condición de primera figura del toreo en Portugal. Es criador de caballos Lusitanos y de toros de lidia, actividades que cultiva paralelamente con su profesión tauromáquica.



Antonio Riveiro Telles, ejecutando a la perfección una comprometida suerte de caras.

Entre los caballeros de la década de los noventas, se han destacado, los caballeros **Antonio Riveiro Telles**, singular torero, pleno de desplantes de arte y valor que colman el gusto de los más exigentes espectadores; su hermano **João Palha Rivero Telles**, **Manuel Jorge de Oliveira**, **Jorge d'Almeida**, **Batista Duarte**, **Rui Salvador**, **Pedro Franco**, **José Francisco Cortes**, **Paulo Caetano**, **João Salgeiro** y **Rui Fernández**.



Rui Fernández, caballero de nuevo cuño, ha logrado colocarse en poco tiempo dentro de los primeros sitios del toreo a caballo en Portugal, domina como casi todos los lusitanos, el toreo de frente, sin embargo su toreo es espectacular, hace la suerte a porta gayola citando de frente a pocos metros del toril y aguantando⁶ estoicamente la embestida del toro, para consumir la suerte haciendo un quiebro a la mínima distancia, modificando diametralmente la tradicional suerte a porta gayola en la que el caballero atraviesa su montura en el toril y clava el rejón abruptamente, sin plantear la suerte, el año 2003, escaló al primer circuito de rejoneadores en España, lo que pocos caballeros Lusitanos han logrado.

⁶ Capacidad del rejoneador para resistir, sin titubeos, las embestidas de los toros.



João Moura hijo, siendo un adolescente, da fe del alto nivel del toreo lusitano.

Capítulo IV

El Rejoneo en España

“Antonio Cañero concibe el toreo a caballo a semejanza del toreo a pie, con sus tres tercios, el de rejones, el de banderillas y el de muerte.”

José María de Cossio



En España, Después de más de doscientos años de haber abandonado el toreo a caballo para dar paso al toreo a pie, surge la figura de **Antonio Cañero**, oficial de caballería que llevó a los ruedos españoles el rejoneo, trasladando a estos la monta militar y la doma vaquera española, que dista mucho del academismo y de la alta escuela de la tauromaquia portuguesa, a propósito de lo cual Don Álvaro Domecq y Diez escribe lo siguiente: "Muchos de nuestros caballos de rejoneo, en todos los tiempos, han ido a la plaza con media doma y, a veces, con mucho menos de media doma. Los portugueses salían y salen a la plaza con otro concepto del rejoneo. Es un arte de ensayo, de dialogo de enseñanza. Pero no como nuestra doma hecha al campo abierto, más o menos improvisada según las circunstancias del campo, sino una doma ensayada, cuidada y repetida hasta la perfección en el picadero. Las florituras de la alta escuela se repetían una y otra vez ante un toro de casta, castrado para los entrenamientos, y que no solamente acomodaba y enseñaba a los caballos, sino que también los confiaba para la hora de salir a la plaza. La alta escuela tenía así una misión en la plaza, y Nuncio y Simão da Veiga, entre otros, alegraban a los toros con sus propios caballos para hacerlos embestir"^{XXIII}. Sin embargo, Antonio Cañero tuvo el mérito de deslumbrar al público español y de ser el iniciador del renacimiento del rejoneo en su país y no obstante que nunca se apartó de la doma vaquera a la que sometía a sus caballos, tuvo durante su estancia en Badajoz, plaza donde estuvo encuadrado en un regimiento de caballería, unas breves pero sustanciosas lecciones de tauromaquia ecuestre que le impartió el caballero portugués don Luis López de Rego, lo que seguramente contribuyó a su formación taurina y a su mejor desempeño en este arte. Así mismo, conocedor del talento tauromáquico de los portugueses, se valió del lusitano Victorino de Avelar Froes, de Caldas da Rainha para que le adiestrase algunos caballos para el rejoneo^{XXIV}. Rejoneaba toros en puntas, por lo cual sorteaba con los matadores con quienes alternaba y como ellos, se hacía auxiliar en la lidia con dos peones de brega y mataba a pie a sus toros cuando no le era posible hacerlo a caballo.





Antonio Cañero nació en Córdoba el año 1900, se presentó en San Sebastián en 1923, rejoneó las temporadas de 1924 a 1929, sumando 184 corridas en estos seis años; la temporada que más rejoneó fue la de 1925 durante la cual actuó en Portugal y en París sumando 60 corridas; en 1927 viajó a México y rejoneó 5 corridas; y murió en Córdoba el año de 1952, su figura ha estado siempre rodeada de un halo de romanticismo y es considerado, con justicia, el reiniciador del rejoneo español.

Álvaro Domecq y Diez. Oriundo de Jerez de la Frontera, nació el 1 de junio de 1917. Se presentó en 1940, e inició su carrera profesional en 1943, siendo su mejor temporada la de 1944 en la que rejoneó 50 corridas. Sin embargo desde el inicio de su carrera, donó sus honorarios de rejoneador a instituciones de beneficencia, por lo que, el 11 de octubre de 1945, recibió la cruz de beneficencia. Se retiró de la afición Española en 1946. En la temporada 1946 - 1947 viaja a México, y rejonea en la Monumental de Insurgentes el 22 de diciembre de 1946, el 5 de enero y el 2 de febrero de 1947. Ese mismo año también torea en Portugal, siendo esta su última temporada. El día 1 de septiembre de 1986, con motivo del retiro como rejoneador de su hijo del mismo nombre, reapareció en Jerez, para jamás volver a pisar los ruedos. Ha sido un experto y genuino hombre de campo, "como los de antaño", curtido por el sol y la montura, conocedor a fondo del tema del rejoneo, buen ganadero de bravo y notable escritor.

Ángel Peralta Pineda. Nació en Puebla del Río, el 18 de marzo de 1926. Es vástago de una familia de terratenientes, propietarios de una finca ubicada en la provincia de Huelva, en tierras circundadas por marismas, en la que se crían con opulencia los toros bravos. Desde muy temprana edad tuvo contacto con toros y caballos desarrollando por ende grandes aptitudes para la equitación y la lidia de toros bravos, por lo que no fue casualidad que se dedicara profesionalmente al rejoneo, actividad que practicó a lo largo de cincuenta años. Fue un rejoneador de mucha espectacularidad y un jinete de gran dominio. Su amplio repertorio le dio fama desde los inicios de su carrera. Fue figura indiscutible en España y parte del grupo denominado "Los cuatro Jinetes de la Apoteosis" que conformaron, el propio Don Ángel, su hermano Rafael, Álvaro Domecq Romero y el Lusitano José Samuel Lupi.

Debutó en la Sevillana plaza de "La Pañoleta" el 19 de febrero de 1945, a los 19 años de edad, después de tres años de brega, se presentó en Madrid el 19 de abril del año 1948. Se presentó en la plaza México el 23 de diciembre de 1956, el 30 del mismo mes y año, y el 27 de enero de 1957, corrida en la que cortó una oreja, así





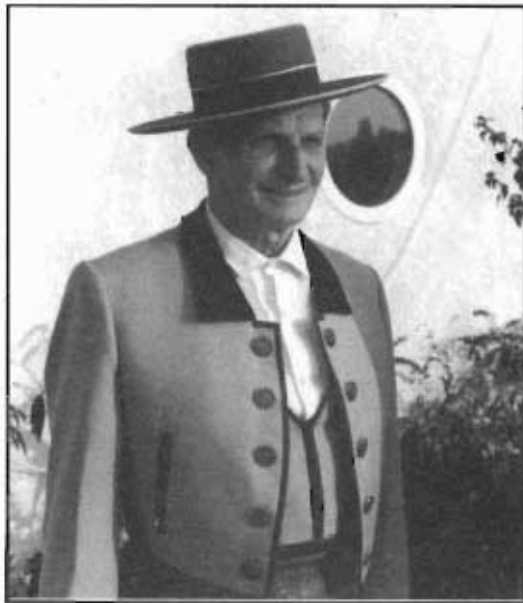
Iniciador del Renacimiento del Rejoneo en España



mismo, 13 años más tarde, el 27 de enero de 1970 se presentó de nuevo en la México, esta vez toreando a dúo⁷ con su hermano Rafael. Encabezó el escalafón de los rejoneadores españoles en las décadas de los años sesentas y setentas, en 1971 rejoneó 125 festejos lo que constituye un auténtico record en 1972 hizo equipo con su hermano Rafael y con Manuel Vidrié, obteniendo grandes triunfos. En los ochentas, ya con más de sesenta años, conserva el ritmo de su carrera y su constante actividad le permite conservar sus facultades por lo que en 1992 logra cumplir sus bodas de oro como rejoneador, lo que celebra con una corrida en la plaza francesa de Lunel, el día 16 de julio lidiando una corrida de su hierro, en la que festejan al centauro de la marisma los más destacados de sus colegas de España, como el finado Ginés Cartagena, de Portugal, de Francia y como único invitado de América, el Mexicano Rodrigo Santos. Así mismo en 1993 recibió otro homenaje en Sevilla, también con una docena de sus colegas de profesión. Ángel Peralta, fue un incansable innovador, fue el primero en banderillar por el lado izquierdo, en poner cortas a dos manos y en poner la rosa, suerte de su creación. Desde su retiro de los ruedos se dedica a la crianza de toros bravos en compañía de su hermano Rafael.

⁷ Modalidad en la que un par de caballeros en plaza o rejoneadores lidian un toro a la vez, también se les llama colleras o al alimón.





El centauro de la marisma,
 Ángel Peralta, gran innovador y
 espectacular rejoneador hispano,
 el día del homenaje brindado en
 la ciudad de Lunel por
 rejoneadores de todo el orbe, con
 motivo del 50avo. Aniversario de
 su alternativa.

**FERIA
 92**

Lunel

2

*événements
 taurins*



16 JUILLET 1992 - 22 H.

**CORRIDA HOMMAGE A
 DON ANGEL PERALTA**



**6 TOROS NOVILLOS 6
 DE PERALTA**



AVEC LA PARTICIPATION DE :

ESPAGNE

**ANGEL ET RAPHAEL PERALTA
 CURO BEDOYA · GINES CARTAGENA**

PORTUGAL

**JOSE SAMUEL LUPI · JOSE CORTES
 MANUEL JORGE OLIVEIRA · JOAO VENTURA**

MEXIQUE

RODRIGO SANTOS

FRANCE

**J. BONNIER · L. JALABERT · G. PELLEN
 M. ZUCCARELLI · MARIE-PIERRE CALLET**

LES TOROS SERONT LIDIES PAR SIX DES REJONEADORES
 ANNONCES. LES AUTRES SERONT INVITES LORS DE LA
 SORTE DES BANDERILLES.



Rafael Peralta Pineda. También de Puebla del Río. Nació el 4 de junio de 1933. Debutó en las Ventas el 30 de mayo de 1959. Su mejor época la vivió en la década de los sesentas y sus mejores actuaciones las obtuvo en la plaza de la Maestranza de Sevilla. En la temporada de 1970 suma 86 festejos. En 1972 hace equipo con su hermano Ángel y con Manuel Vidrié y más tarde se une a la quarteta llamada los "Cuatro Jinetes de la Apoteosis", logrando con esto torear un gran número de actuaciones, sumando en 1971, 117 festejos. En 1972, 112 y en 1973, 96 festejos. Continúa rejoneando hasta 1995, año en que hace su última temporada, sin embargo, a partir de la temporada de 1987 en la que cumple 30 años de alternativa, su actividad profesional decrece sensiblemente.



Manuel Vidrié Gómez. Nació en Torrelaguna, provincia de Madrid, el 8 de octubre del año de 1942. Es uno de los rejoneadores más notables que ha dado España hasta la fecha, permaneció en activo desde 1960 hasta 1991, temporada en que se vio obligado a interrumpir su carrera por una lesión vertebral. Debutó en las Ventas de Madrid el 22 de octubre de 1961. A lo largo de sus 30 años como rejoneador, obtuvo innumerables triunfos, tanto en España como en Sudamérica. En las temporadas de 1978 y 1982, recibió el trofeo de la real maestranza como el mejor rejoneador de la feria de Sevilla. Ese mismo año, (1978), obtuvo el trofeo "Caballero de plata" otorgado en la feria de Jerez de la Frontera. La temporada de 1979 rejoneó 80 festejos y se hace merecedor del trofeo "Antonio Cañero" que otorga la casa de Cordova de Madrid. El 17 de mayo de 1980, corta 4 orejas en las Ventas y vuelve a obtener el trofeo "Antonio Cañero", ese mismo año torea 75 festejos en España y viaja a Lima, Perú, donde en una corrida triunfal corta 4 orejas en la plaza de Acho. En 1982, repite la cifra de 75 festejos en España y se presenta en Cali, Colombia, plaza en la que abre la puerta grande. En las temporadas de 1984 y 1985, obtiene el trofeo "Rejón de oro" otorgado en la plaza Francesa de Mejanes y el 25 de mayo de ese mismo año (1985), sale en hombros de las Ventas de Madrid. Fue un rejoneador ortodoxo ya que su toreo se ajustó a las reglas clásicas del toreo a caballo, toreó siempre con verdad y hacía las suertes enfrentando a los toros de caras y observando rigurosamente todos los tiempos de las mismas, tuvo además, el don del temple y la elegancia lo que lo llevó a ocupar un sitio de privilegio dentro del rejoneo español del siglo XX.



Manuel Vidrié, uno de los rejoneadores más notables que ha dado España.



Los "Cuatro Jinetes de la Apoteosis", Álvaro Domecq Romero, José Samuel Lupi, Rafael y Ángel Peralta, cuarteta que dio auge al rejoneo en España.

La década de los 70's fue de un gran auge del rejoneo en España gracias al grupo denominado "Los cuatro jinetes de la apoteosis", en la que participó el lusitano José Samuel Lupi, quien fue el primero en hacer el quiebro⁸ en España, suerte que causó gran admiración y suscitó una enardecida competencia que despertó al rejoneo en ese país y lo situó como la máxima atracción taurina de la península, inclusive por encima del toreo a pie ya que ningún torero pedestre alcanzó las cifras de corridas toreadas por los rejoneadores, particularmente la de 125 festejos que alcanzó Ángel Peralta el año 1971. Sin embargo por estas fechas el rejoneo español todavía no asimilaba el temple ni el academismo del toreo portugués y se rejoneaba a galope muy largo y por lo tanto muy desacompasado.

⁸ Movimiento que se hace con el caballo para eludir la embestida de los toros, haciendo que estos cambien la dirección de la misma.





Fermín Bohórquez Escribano rejoneador y ganadero

Fermín Bohórquez Escribano, Nació en Sevilla el 12 de septiembre de 1933, debutó como profesional el 1 de junio de 1961 en Pamplona, se presentó en Madrid el 20 de mayo de 1962. Los años 1970 y 1972 obtuvo el trofeo de la real maestranza de Sevilla. Su promedio de actuaciones alcanza la cifra de 30 festejos anuales. Rejoneó en la México en la temporada 1972-1973 en la que toreó el 31 de diciembre de 1972, el 14 de enero, el 28 de febrero y el 4 de marzo de 1973, sin obtener trofeos.

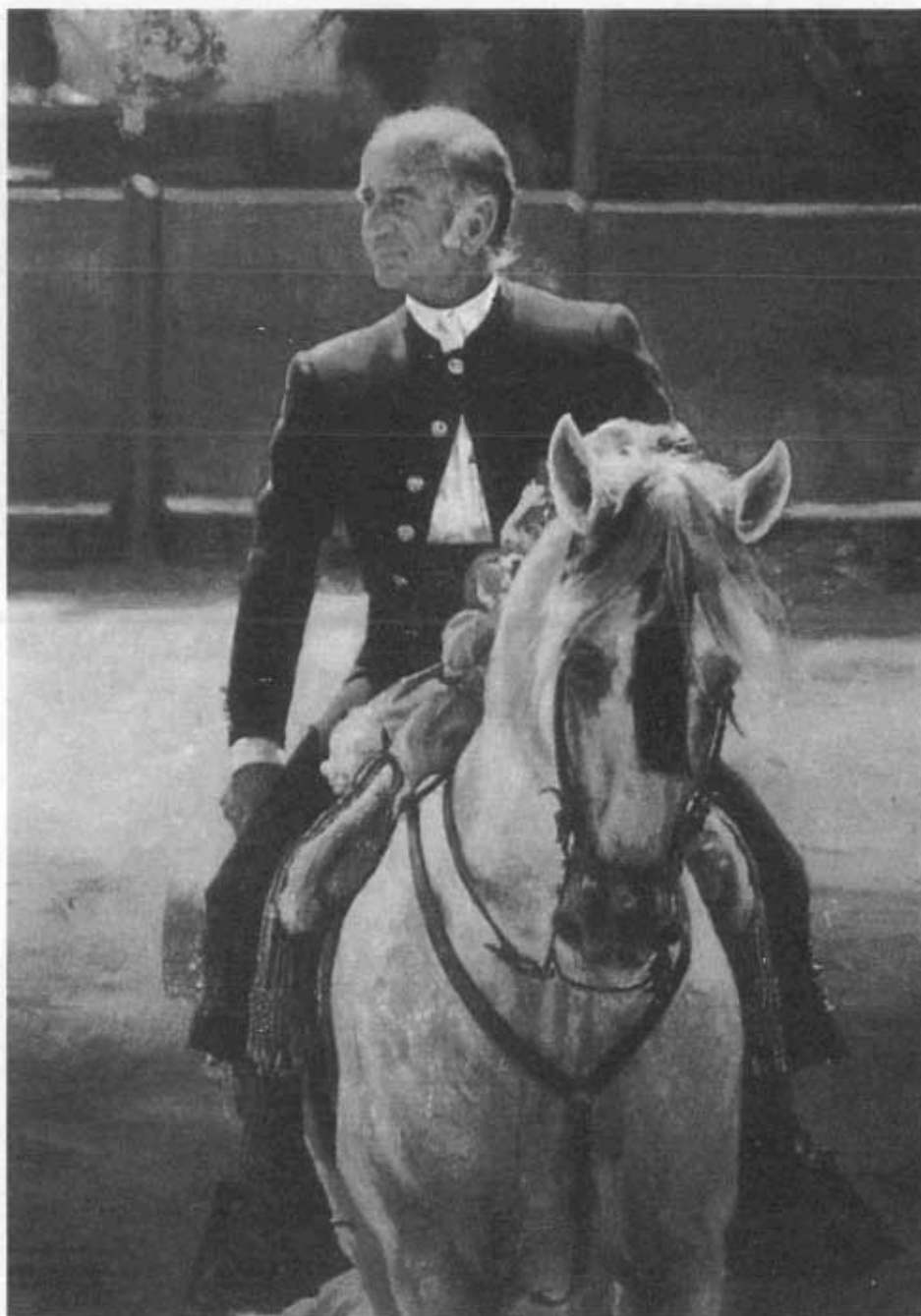




Álvaro Domecq Romero. Es natural de Jerez de la Frontera, nació el 8 de abril de 1940. Debutó en Ronda el 13 de septiembre del año 1959 y se presentó en Madrid en 1962. Alcanzó su **mayor** número de corridas el año de 1971 en el que rejoneó 111 festejos. Hizo temporada en México los años 1963, 1964 y 1979. Toreó el 15 y el 29 de diciembre de 1963, el 2 y 16 de febrero, así como el 1 de marzo de 1964 y una el 14 de enero y el 5 de febrero de 1979. Cortó 2 orejas el 2 de febrero de 1964 y el 14 de enero de 1979. El 19 de septiembre de 1985 dijo adiós al público portugués en la plaza de Lisboa, alternando con João Moura y Paulo Caetano y el 12 de octubre del mismo año se despidió definitivamente de los ruedos en Jerez de la Frontera, para dedicarse a dirigir la Escuela Andaluza de Arte Ecuestre, hoy en día "Real Escuela Andaluza de Arte Ecuestre", patrocinada por el reino español, a la que Domecq renunció el año 1996 después de 23 años de dirigirla, para dejar paso en la dirección técnica de la escuela al Sr. Ignacio Ramblas, jinete del equipo olímpico español; esta escuela fue originalmente Fundada por Don Álvaro Domecq y Diez, con asesoría de maestros portugueses y caballos lusitanos. Esta es la historia:



Álvaro Domecq Romero en las Ventas poniendo una banderilla de frente justo abajo del intransigente tendido 7, que en esta ocasión seguramente no tuvo nada que objetar.



Álvaro Domecq y Díez, genuino hombre de campo, rejoneador, ganadero y notable escritor de temas taurinos.



En los inicios de la década de los setentas, Don Álvaro Domecq y Diez conoció el proyecto de los maestros portugueses, Dres. Rui D'Andrade y Guilherme Borba de fundar "La Escuela Portuguesa de Arte Ecuestre", lo cual sería la restauración de la "Picaía Real". La cual fue la academia ecuestre de la corte lusitana, clausurada en el año 1807 a consecuencia de las guerras napoleónicas. Esta escuela, tuvo tanta relevancia que no obstante su clausura, sus enseñanzas permanecieron vigentes en la equitación y escuela portuguesa, que conservó desde entonces los preceptos de la equitación clásica del siglo XVIII, máxime que en Portugal nunca se dejó de practicar el toreo ecuestre, ni se abandonó la cría del caballo de guerra lusitano utilizado en el siglo XVIII y que prevalece hasta nuestros días.

Dicha restauración, que implicaba gran esfuerzo y no menos recursos, no se había podido concretar por falta de la persona idónea que apoyara la idea en los medios gubernamentales, lo que alentó a don Álvaro Domecq, que con gran visión, aunada a su gran afición a los caballos se propuso llevar a cabo la idea de los lusitanos en Jerez de la Frontera, su tierra natal. Para lo cual solicitó el apoyo del Dr. Borba, a quien propuso ir a Jerez con el objeto de concretar su proyecto. Y fue entonces, cuando el Dr. Filipe Graciosa, y Francisco Cancela de Abreu, reclutados por el Dr. Borba, y llevando caballos lusitanos, se trasladaron a Jerez de la Frontera.



Dr. João Filipe Graciosa, director y equitador jefe de la Escuela Portuguesa de Arte Ecuestre



ra, donde permanecieron cuatro años dándole forma a la "Escuela Andaluza de Arte ecuestre" de Jerez, que se inició con la formación de jinetes y caballos para el espectáculo "Como Bailan los Caballos Andaluces". Con el patrocinio de Don Álvaro Domecq y bajo la dirección técnica del Dr. Guilherme Borba quien viajaba a Jerez de la Frontera a supervisar y dirigir el proyecto, lo que le dio forma y sustentó a la "Escuela Andaluza de Arte Ecuestre", que en el futuro se convertiría en la "Real Escuela Andaluza del Arte Ecuestre," propiedad del reino español.



La escuela Portuguesa de Arte ecuestre, heredera de la "Picaría Real" es una de las mejores escuelas de equitación clásica del mundo.

Posteriormente en el año 1979, con el apoyo de João Costa Ferreira quien fuera director del centro de producción caballar, se fundó por fin, la Escuela Portuguesa de Arte Ecuestre, que es como queda dicho, la sucesora de lo que fue la Picaría Real, o Academia Ecuestre de la Corte Portuguesa. Esta escuela se instaló provisionalmente en Fonte Boa, con cuatro jinetes que fueron: Don José D' Atayde, como director, el propio Dr. Guilhelme Borba, el Dr. João Filipe Graciosa y Francisco Cancela de Abreu, con cuatro caballos Lusitanos de Alter. El año 1981, fue nombrado el reconocido y laureado, Dr. Guilherme Borba como director de la misma y se incrementó el número de caballeros y caballos, instalándose en la Sociedad



Hípica Portuguesa en Lisboa. En 1996 la escuela portuguesa de Arte Ecuestre, quedó instalada definitivamente en el palacio real de Queluz con un efectivo de 50 caballos, todos del criadero de Alter. Hoy en día la Escuela Portuguesa de Arte Ecuestre esta en apogeo y muy por encima de casi todas las escuelas de equitación académica del mundo y conserva su vistosa originalidad cortesana. Ahora su director es el Dr. Filipe Figueredo (Graciosa) y son sus maestros picadores⁹ el propio Dr. Filipe Graciosa, quien también ostenta la dirección técnica. João Pedro Rodríguez y Antonio Borba Monteiro. Así mismo cuenta con una planta de equitadores de muy alto nivel.^{XXV}

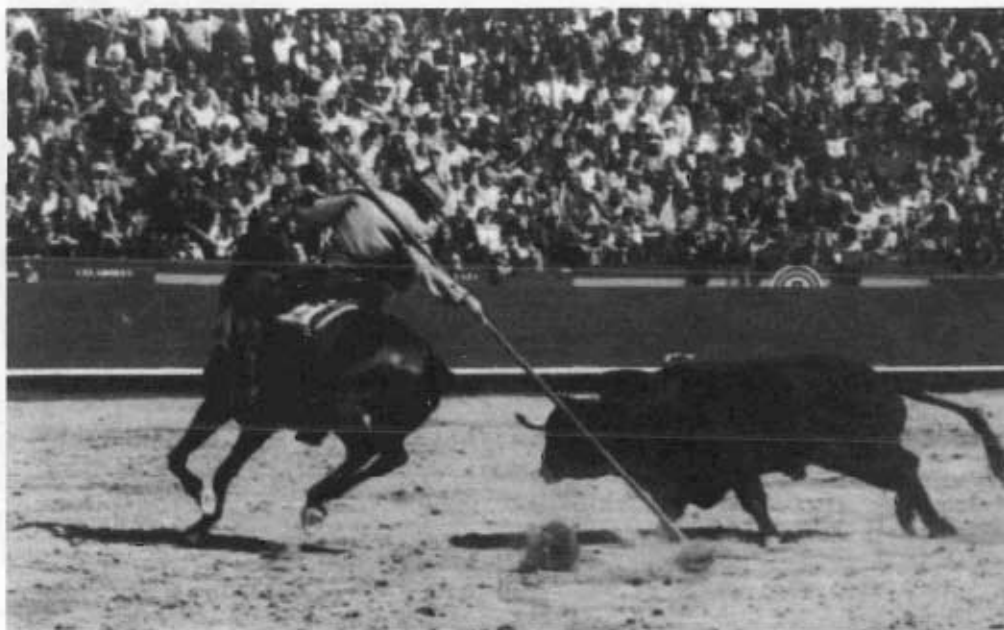
La escuela tiene a su disposición como fuente de abastecimiento, los mejores caballos de la antigua yeguada real de Alter, fundada en 1748 por el rey João V, los cuales son escogidos con suma escrupulosidad para responder a la excelencia de la equitación clásica Portuguesa. Cuya yeguada abreva en la localidad de Alter do Chaõ, dirigida por el Ing. Luis Lupi, hijo del famoso maestro tauromáquico Don José Samuel Lupi.

Esta prestigiada escuela se ha presentado con gran éxito en Europalia, Bélgica; en la Haya, Holanda; en España, en la feria Internacional de Madrid y en Jerez; En Francia, en Chantilly, Dax, Mejanas, Cannes y Nimes. Es una escuela absolutamente original y diferente a todas las demás escuelas de equitación, tanto por sus caballos como por sus arreos, su indumentaria y su monta, y es semillero de equitadores clásicos que dan prestigio y continuidad a la equitación portuguesa del siglo XVIII.

Javier Buendía Ramírez de Arellano. Nació en Sevilla el 17 de agosto de 1951, debutó en Badajoz el 13 de mayo de 1972, se presentó en las ventas el día 10 de agosto de 1979. Sus éxitos más resonantes los obtuvo en Sevilla, donde toreó casi todos los años a lo largo de su carrera, salió por la puerta del príncipe las temporadas 1986, 1987 y 1996. Su última temporada en activo fue la de 2000, habiéndose retirado definitivamente al final de esa temporada, a los 21 años de su alternativa.

Es Buendía un rejoneador ortodoxo del más puro estilo español. Siendo terrateniente de origen, es experto en el manejo de la garrocha, con la cual en ocasiones inicia la lidia de sus toros, lo que constituye un verdadero espectáculo del más rancio sabor campero que compagina a la perfección con su manera de hacer el rejoneo.

⁹ Picador es quien adiestra caballos, es decir un equitador profesional, el vocablo se deriva de la palabra picadero, que es el lugar donde se adiestran los caballos.



Javier Buendía, ha llevado a las plazas de toros, con sinigual galanura, la faena campera de parar los toros con la garrocha.

Luis Domecq Domecq. Nació en Jerez de la Frontera, Cádiz el 25 de mayo de 1968, siendo nieto de Don Álvaro Domecq y Díez y sobrino de Álvaro Domecq Romero, que como de todos es sabido, antes de ser rejoneadores ambos fueron ganaderos de toros bravos y criadores de caballos, por lo que su herencia y su ambiente familiar no pudo ser otro que los caballos y los toros. De manera que su destino no pudo haber sido otro que el de torero de a caballo, pero ¿Quién lo culpa? Si tuvo la fortuna de nacer en el ambiente más romántico, más bello y más divertido de cuantos se conocen. Así las cosas, a los 17 años, el día 12 de octubre de 1985, recibe la alternativa en la Real Maestranza de Caballería de Ronda, y se presenta en Madrid el 30 de mayo de 1992. En la temporada de 1997, sale por la puerta grande de las Ventas, y en Sevilla triunfa en 1997 y 1998. Su toreo es ortodoxo, y tiene un excelente dominio sobre sus cabalgaduras, como torero es buen lidiador. Su mejor desempeño lo logra en el segundo tercio, es espectacular banderilleando a dos manos, suerte que hace de poder a poder, rematando en los medios de la plaza. Desde 1996 rejonea un promedio de 50 corridas anuales, sin embargo el 2 de junio de 2001, se vio obligado, al igual que su hermano Antonio, a suspender su actividad taurina, ya que sus caballos fueron objeto de un sabotaje en el trayecto de Madrid a Jerez, en la carretera a Andalucía, donde su transporte fue atacado con cócteles molotov, lo que motivó que perecieran 6 de los 12 caballos que transportaban. Este atentado, según las investigaciones de la Unidad



Central Operativa de la Guardia Civil, señalan como presunto autor intelectual al padre de un rejoneador de Madrid de tercera categoría. La pérdida fue grande, no obstante, Luis y Antonio han restablecido su cuadra y han vuelto a la actividad taurina.

Antonio Domecq Domecq. Hermano menor de Luis, nació también en Jerez el 15 de febrero de 1971, siguió los pasos de su abuelo, de su tío y de su hermano. Debutó en público en Villacarrillo, Jaén, el 12 de septiembre de 1987, recibió la alternativa el 21 de mayo de 1992 y debutó en Madrid el 30 de mayo del mismo año. La mayoría de sus festejos los torea alternando con su hermano Luis, por lo que el número de corridas toreadas es casi la misma, así mismo comparten apoderado, transporte, etc. Sin embargo son de estilos un tanto diferentes. El toreo de Antonio que también encuadra dentro del ortodoxo, es más emotivo, más cálido, pisa terrenos muy comprometidos, dejando llegar a los toros a muy corta distancia de su cabalgadura, torea con temple y remata sus pares de banderillas con "Piruetas" muy ceñidas que hacen vibrar a la audiencia. Es buen ejecutor del tercer tercio y como su origen lo obliga, es buen garrochista, de manera que en ocasiones "para"¹⁰ a sus toros con la garrocha, el buen uso de la garrocha para "parar" a los toros es una verdadera delicia para quienes gustamos de las suertes camperas y sentimos verdadera admiración por los buenos garrochistas.

Fermín Bohórquez Domecq. Hijo de Fermín Bohórquez Escribano, nació en Jerez de la Frontera, provincia de Cádiz el 21 de enero de 1970, como la mayoría de los rejoneadores andaluces, proviene de familia de terratenientes, criadores de caballos y de toros bravos, por lo que desde su más tierna edad tuvo contacto con el ambiente hípicotaurino. Debutó en público en Santander el 30 de agosto de 1985, y recibió la alternativa el 4 de mayo de 1989 en Jerez de la Frontera. En España ha logrado conquistar uno de los primeros lugares del escalafón, gracias a su toreo ortodoxo que ejecuta con impecable técnica y a su atractiva personalidad. Desde el punto de vista del que escribe la mejor suerte de su repertorio es la tira de frente con banderillas, a una y a dos manos, que hace con mucha limpieza y espectacularidad. En 1994 rejoneó 66 festejos. En 1996, 81 corridas. En 1997, 93 corridas. En 1998, 87. En 2000 rejoneó 66 corridas. En 2001, 84 festejos obteniendo el liderazgo del escalafón hispano y en 2002, 83 festejos, de los cuales toreó 7 en México. Se presentó en la Monumental México el 10 de noviembre de ese año con 2 toros, su sobria elegancia y su clasicismo dejó un grato sabor a la afición mexicana aunque no tuvo suerte con el acero. La temporada 2003 se quedó en México, patrocinado por el grupo Modelo, donde permaneció rejoneando hasta el final de la temporada.

¹⁰ Expresión usada para indicar la acción del rejoneador de fijar al toro en su salida para iniciar la lidia.





Luis Domecq, en una suerte en la que se observa la "expresión torera" de la cabalgadura, que no deja de mirar al toro, al mismo tiempo que giña las orejas en señal de agresividad.



Antonio Domecq en el preciso momento de iniciar el cuarteo en una suerte de frente.



Fermín Bohórquez Domecq, líder del escalafón español del 2002.
Rejoneador de atractiva personalidad y sobria elegancia.





Ginés Cartagena. Nació en Benidorm, provincia de Alicante, el 18 de septiembre de 1968, debutó como rejoneador en 1982, en el poblado Alicantino, Alfaz de Pi a la temprana edad de 14 años, su personal forma de interpretar el rejoneo lo mantuvo en actividad constante durante cinco años sin pisar la plaza de Madrid. Se presentó en las Ventas el día 19 de marzo de 1987 y ese año sumó 30 corridas. En 1988 rejoneó



Ginés Cartagena, llegó a la cumbre del rejoneo español por su espectacular interpretación de las suertes del toreo a caballo.



40 corridas, con lo que obtuvo el liderazgo en el escalafón de rejoneadores, esa fue su primera temporada importante y pasó a conformar los carteles de las principales plazas de España. Su gran personalidad, su revolucionaria forma de rejonear y su espectacularidad causó un gran revuelo, lo que hizo que en las décadas de los ochenta y noventa el rejoneo en España tuviera de nueva cuenta un auge inusitado, lo que llevó una gran cantidad de público a las plazas e incrementó el número de corridas de rejoneo. Ginés Cartagena se hizo imprescindible en los carteles de las principales ferias de España y Francia, en las temporadas de 1989, 1990 y 1991 vuelve a liderar el escalafón y cosecha triunfos que lo llevan a abrir la puerta grande de las Ventas, la de Sevilla y la de Jerez. Pero su consagración definitiva la logró en las temporada de 1994 en la cual rejoneó 83 corridas y cortó 188 orejas, obtuvo todos los premios que se pusieron en juego, tanto en España como en Francia, en 1995, también rejoneó más de 80 corridas. Desgraciadamente su carrera que se encontraba en el cenit, quedó truncada el 22 de noviembre de 1995, a los 27 años de edad, por un infortunado accidente de no muy clara explicación, según versiones que relatan con tristeza, parientes y amigos.

Andy Cartagena. Nació en Benidorm el 30 de diciembre de 1980, heredó de su tío Ginés Cartagena la afición por el rejoneo, así como algunos de sus caballos, y aunque cada quien tiene una personalidad propia, sin duda el toreo de Andy esta inspirado en el de su famoso tío. Sus primeras corridas fueron de gran expectación ya que la impactante imagen de Ginés estaba fresca en la afición hispana, pero Andy superó la prueba de la comparación y en poco tiempo se ganó un lugar privilegiado en el rejoneo a base de superar su poca experiencia con su personal y alegre manera de rejonear. Ahora ocupa uno de los primeros lugares del escalafón español, en el que ha sobrepasado el número de corridas y corte de apéndices a los más destacados rejoneadores de su país. Su toreo alegre y la ejecución de suertes de gran espectacularidad lo han llevado a ser indispensable en las principales ferias de España. Tomó la alternativa el 8 de marzo de 1972 en Castellón de la Plana de manos de Fermín Bohórquez Domecq y le fue confirmada en Madrid por João Moura el 17 de mayo de 1997. Rejoneó en 1999, 89 corridas; en 2000, 86 festejos; en 2001, rejoneó 78 y en 2002, 61 corridas. Este año 2003 va a la cabeza del escalafón y a superado a sus colegas hispanos en triunfos conseguidos. El año 2000 hizo temporada en México, rejoneando 5 corridas, dos de las cuales se celebraron en la monumental México, el 29 de octubre y el 20 de noviembre respectivamente, en ninguna tuvo éxito ya que en la primera recibió 2 avisos y en la segunda hubo división de opiniones.

En 2001, rejoneo 11 corridas en México, en las que cortó 17 orejas y 2 rabos, siendo las más afortunadas las 2 corridas que rejoneo en San Luis Potosí, en las





Andy Cartagena

que obtuvo 2 orejas y un rabo en una y 3 orejas y un rabo en otra, en la México el día 4 de febrero les cortó una oreja a cada uno de sus toros. Este año 2003, Andy ha llegado a la plenitud de su carrera, ha toreado 72 corridas, cortado 142 orejas y ha salido 42 tardes en hombros, su regularidad para triunfar lo ha llevado a ser considerado como el mejor rejoneador de España del 2003 y por ello recibió el Palmarés de la revista taurina 6 TOROS 6. Que cada temporada homenajea a lo mejor de la torería Española.





En el rejoneo español hay más de 100 rejoneadores en activo y se celebran entre 380 y 400 corridas de rejonos por año. Los diez rejoneadores que encabezan el escalafón, rejonean entre 60 y 85 corridas anuales, de los cuales los cinco primeros rejonean entre 70 y 80 festejos, siendo los más destacados, João Moura, Andy Cartagena, Leonardo Hernández, Fermín Bohórquez Domecq, Antonio y Luis Domecq, Paco Ojeda, Raúl Martín Burgos, Javier Buendía, José Miguel Callejón y Hermoso de Mendoza, todos ellos con una técnica, de excelente a muy buena, tanto ecuestre como taurina, lo que da a la temporada española un gran atractivo, ya que la implacable competencia entre sus rejoneadores se traduce en una gran calidad.

La temporada 2003 se ha caracterizado por la apertura, lo que ha significado que rejoneadores de gran calidad se hayan consolidado y hayan escalado, tanto en el escalafón, como en los carteles de las grandes ferias y plazas de primera, protagonizando el relevo del cerrado grupo de los consagrados que monopolizaban las



Rui Fernández, Sergio Galán y Álvaro Montes revelaciones del 2003

más importantes plazas y acaparaban los toros de las mejores y más confiables ganaderías, pero, el sabotaje a los caballos de los hermanos Domecq en el 2000 y el consecuente retiro temporal de estos rejoneadores que formaban parte de la



llamada primera fila, así como la decisión de Fermín Bohórquez de Permanecer en México para la temporada del año 2003 y la tardía incorporación de Hermoso de Mendoza a las temporadas españolas, han abierto huecos a rejoneadores con ambición que han estado torcando en plazas de menor importancia pero con un gran nivel técnico, que no han dejado pasar la oportunidad de llenar estos huecos, lo que unido al incremento de las corridas de rejones y del éxito de las mismas, se han posicionado en el primer circuito del rejoneo, tanto en España como en Francia y hoy tenemos, para mencionar solo a los más destacados, el portugués Rui Fernández, Sergio Galán y Álvaro Montes, que al lado de Moura, H. de Mendoza y Cartagena han triunfado en el primer circuito y han estado presentes en los mejores carteles.^{xxvi}

Pablo Hermoso de Mendoza, es un rejoneador que se debe encuadrar en la lista de los rejoneadores más destacados de España en virtud de haber conjuntado simultáneamente una cuadra de excelentes caballos como “cagancho”, “chicuelo”, “labrit”, “albaicin”, “aldebaran”, “gallo”, y “mazantini” con los que alcanzó la cúspide, cortando un rabo en Sevilla el 25 de abril de 1999, hazaña que con justicia causó gran revuelo. Este hecho lo catapultó a conquistar las principales plazas ibéricas y por añadidura la casi totalidad de las de México y su buen torear y la impecable estructura de sus facnas lo posicionó en el más alto nivel de los rejoneadores españoles, estableciendo una buena distancia entre él y sus colegas hispanos, esta fama lo trajo a México con una aureola de excelencia, que al principio, muy bien administrado, con toros muy escogidos y muy justitos le permitió adueñarse fácilmente del desorganizado y desavenido medio taurino y pronto se percató que en México no necesariamente tenía de jugársela, y se engolosinó, sacrificó la calidad por la cantidad y obtuvo jugosas ganancias, para lo cual tuvo que invertir todo su tiempo en torear y torear, y no dejó tiempo para renovar su cuadra, ahora en el año 2003 en España después de varios años de ser premiado como el mejor rejoneador de ese país, tal distinción fue otorgada a Andy Cartagena, quien se la arrebató a ley, en México por su parte, ha tenido que sobredimensionar sus triunfos y mantener su vigencia a base de una gigantesca publicidad, así como seguir evitando la confrontación en corridas de rejones, lo que abiertamente le disgusta ya que cada vez que lo ha hecho su supremacía queda en entredicho, pues Mendoza ha comenzado a decaer taurinamente y ha trocado palmas por pitos, como la silvatina que sufrió el 5 de febrero de 2004 en la “Plaza México”, así como la del 14 en Aguascalientes y la del 15 del mismo mes en Guadalajara, que son las plazas más importantes del país. Sin embargo la influencia que ejercen los medios de comunicación en el ánimo del público poco avezado, que gusta de la fiesta pero que no esta culturizado a fondo y que no se preocupa de analizar lo



que mira, ya que carece de criterio propio y se traga sin digerir lo que previamente se le ha inculcado por medio de la prensa, que no siempre es imparcial, le ha permitido manipular astutamente la opinión pública a su favor, contando con la complicidad de jueces parcializados o pusilánimes que le permiten toda clase de abusos, lo que desvirtúa la verdad de la fiesta.

Esta exagerada exaltación en la prensa y la masiva campaña publicitaria lo ha colocado a priori por encima de los demás, y la realidad es distinta, pues este rejoneador ni es el mejor del mundo, ni es un revolucionario, ni tampoco el innovador del toreo a caballo que han pregonado los medios, digamos que es un notable interprete del toreo a la portuguesa. Lo que es un hecho es que su toreo, lo haga como lo haga, ya se ha hecho antes por otros rejoneadores, principalmente portugueses como João Moura, quien hace los quiebros y galopa de costado templando la embestida de los toros hace más de 20 años, Antonio Riveiro Téllez, que hace las piruetas en la cara de los toros antes de clavar, Antonio Domecq, que hace años ejecuta piruetas después de clavar, y los Mexicanos Trueba, quien hace quiebros antes de que Mendoza figurara, y Rodrigo Santos, que ha galopado de lado aquí y en España con los toros muy ceñidos a sus caballos, principalmente con "Espartaco" y "Mariscal", desgraciadamente a los mexicanos casi nadie les da crédito, ya que no gozan del total apoyo de los medios y cuando les dan crédito, lo hacen con mucha timidez, casi con miedo, como si el hecho de mencionar sus virtudes mancillara a los rejoneadores hispanos.

Da constancia de lo anterior la crónica escrita por el bibliófilo Daniel Medina de la Serna, de la sexta corrida de la temporada 1982 de la plaza México, celebrada 7 años antes de la alternativa de Pablo Hermoso, en la que este escritor menciona los quiebros y el galope de costado de Moura. (de su libro "Plaza México: Historia de una cincuentona monumental")

"João Moura trajo una sensacional manera de quebrar¹¹ al toro para colocar fierros que ha hecho escuela y de esquivar la embestida de los toros corriendo en sentido perpendicular a su viaje¹²; fueron estos alardes los que convencieron y pusieron a la paisanada de pie, desgraciadamente el lusitano ya no volvió".

Como claramente se aprecia, Medina de la Serna no está familiarizado con el toreo a caballo, sin embargo, pudo describir a su manera el quiebro así como el

¹¹ El cronista se refiere al quiebro, suerte que se describe adelante.

¹² Descripción que hace el cronista del galope de costado, en el cual el rejoneador lleva al toro muy ceñido a la grupa del caballo.





galope de costado que menciona diciendo que Moura “esquiva la embestida de los toros corriendo en sentido perpendicular a su viaje”

Ahondemos en el tema recogiendo las palabras del propio rejoneador en la entrevista de la revista 6 TOROS 6 de octubre de 1998.

Pregunta: “¿Muchos de los que han seguido tu trayectoria opinan que has sentado las bases de lo que va a ser el rejoneo en el siglo XXI?” (se nota la deliberada intención de alabanza y sumisión en la pregunta).

Respuesta: “*Ha habido una gran evolución y lo más importante es que esto ha calado en el público y en mis propios compañeros, la gente que empieza se fija en el que esta arriba y durante unos años Ginés Cartagena marcó un estilo que siguieron otros; Ahora creo que soy yo quien esta marcando un estilo y esto si esta suponiendo una evolución en el rejoneo, aunque no me atrevo a decir que yo haya inventado nada, porque en el toreo esta todo inventado y lo que ahora estoy haciendo yo, antes se lo he visto hacer a João Moura, lo que si es cierto es que cada uno aporta su propia personalidad y verdad, pienso que lo que más estoy ofreciendo es la verdad de torear siempre de frente, y no aliviarme, (quiere decir hacer la suerte sin abrir al caballo) esta es mi mayor aportación, porque la gente ahora se esta inclinando más en este sentido que en el de la espectacularidad, el público va a la plaza a ver torear un toro, a pie o a caballo, pero toreado de verdad, sin elementos o piruetas de alta escuela que nada tienen que ver con el rejoneo*”. Este comentario se antoja poco sincero ya que este rejoneador, como la mayoría de los españoles casi siempre rematan sus faenas poniendo una serie de 2 o 3 banderillas cortas o rosas “a la vuelta y vuelta”, al relance y a toro pasado, lo que, auténticamente, nada tiene que ver con el rejoneo.

Decir que, “lo que más esta ofreciendo es la verdad de torear siempre de frente”. Es algo imposible de realizar, porque para empezar, nadie torea siempre de frente, ya que simplemente no todos los caballos son capaces de torear de frente ni todos los toros lo permiten. Y debo precisar que el toreo de frente no es aportación de Mendoza, el toreo de frente lo retomó y practicó en definitiva João Branco Nuncio en la década de los veinte y lo siguieron haciendo u “ofreciendo”, muchos caballeros en Portugal y algunos en México antes que él, y de esto hay pruebas rotundas. En relación con el despectivo juicio sobre las piruetas y otros elementos de alta escuela, a los que se refiere diciendo “que nada tienen que ver con el rejoneo”. El que escribe se los ha visto hacer a Mendoza a montones, y lo peor, a destiempo, lo que las descalifica y lo descalifica a él. Pero dejemos que el reconocido escritor portugués don Fernando Sommer D’Andrade, purista del toreo a caballo y autor de varios libros sobre la materia, nos vierta su opinión por medio de la transcripción textual, (traducida al español) de un párrafo de su libro “**Toureiro**





a Cavalo” editado en Lisboa el año 1966, que en el capítulo, “O Toureio Equestre como Espectáculo”, dice: “El toreo más serio y profundo se basa en la corrección de la suerte de caras recibiendo; sin embargo, demostrada la perfección alcanzada en esa suerte, debe recurrirse a las otras para que la lidia no se torne monótona, es de criticar al caballero que solo torea ‘por alegrías’ sin nunca entrar de caras, con verdad, pero el que torea de caras ‘sin alegría ninguna’, a pesar de la perfección, es para los ojos de la mayoría del público, un ignorante, de corto repertorio, mal torero y machacón”.

Esta opinión adquiere más relevancia al transcribir otra respuesta de Hermoso de Mendoza de la entrevista anteriormente citada.

Pregunta: *¿Sigues mirando en todos los sentidos a Portugal?*

Respuesta: “Si, totalmente, porque hay una antigüedad y una manera de ver el toreo en la que conviene fijarse siempre. Yo reconozco que antes de ir a Portugal estaba descubriendo cosas que allá ya están descubiertas, porque siempre se ha toreado muy bien, con clasicismo y verdad, y el propio público y la crítica te exige esa verdad y te enseña y obliga a hacerla y te recrimina cosas que aquí pasan desapercibidas”.

Pregunta: *¿Cómo qué?*

Respuesta: “Que no te pares frente al toro antes de clavar un rejón o una banderilla. Lo mismo que en el toreo a pie existe el cite, también lo hay en el toreo a caballo, hay que pararse de cara al toro, porque se genera una tensión que no todos los caballos aguantan, hay que ir mucho a Portugal para conocer todos los secretos del rejoneo.”

Las respuestas corresponden a un torero que sigue las normas del buen torear, sin embargo en México este rejoneador, pese a su calidad, esta en otra sintonía, o como decimos los taurinos, “anda muy comodito”, pero prefiero que lo diga otro, por lo que reproduzco la siguiente crónica.

Crónica de la revista “6 TOROS 6” de la corrida del martes 20 de noviembre de 2001 en la plaza de San Luis Potosí, S.L.P

“Aunque algunos excesos utilizados por Pablo Hermoso se van haciendo habituales, esta tarde la gente llenó la plaza para verle triunfar, para ver el espectáculo que despliega el rejoneador navarro sobre cada una de sus jacas. Hermoso estuvo como siempre muy bien, pero cierto también que esta tarde el coso lo abarrotaba un público predispuesto que todo lo festejó y que, por puro carisma y conexión, le sacó a hombros tras darle cuatro orejas y un rabo. Nadie quiso ver la colocación de algunos rejonos de castigo y banderillas (atrás y abajo), nadie se dio cuenta de que sus caballos fueron alcanzados en varias ocasiones por sus enemigos y nadie protestó los dos defectuosos rejonazos de muerte. Pablo Hermoso es un fuera de serie, un torero de época y tiene





además una química especial con el público, pero algunos excesos se están haciendo habituales y tarde o temprano pueden revertirse". (Hasta aquí la crónica)

No se pone en tela de juicio la destreza de este rejoneador, sería equivocado e injusto hacerlo, lo que es inaceptable, por ser desleal y contrario al espíritu del toreo a caballo, es la constante trasgresión al reglamento cuando rejonea en México, pero sobre todo, su falta de hidalguía, ya que sin necesidad, sino por ventajista impone alternantes fáciles "que no le hagan la guerra, que lo acompañen", tales son sus sinrazones; también es inadmisibile su inveterada costumbre de alterar el turno de los actuantes e imponer rejoneadores segundones o novilleros con el fin de echarlos por delante y no rejonear el primer toro, cuando por antigüedad le corresponda, así como su negativa a sortear los toros, y por si fuera poco hay motivos de sospecha de dopaje a los toros* todas estas actitudes perjudican y denigran al rejoneo y al espíritu caballeresco del mismo, lo que sorprende es la mansa complicidad de las autoridades y toreros. Ya para rematar hay que recalcar el reiterado vicio del rejonazo riñonero, de los que se ha hartado de instrumentar en México y que muchos cronistas callan o justifican, y por los cuales le han regalado muchas orejas y rabos.

Esta complicidad de los jueces, empresarios, toreros y ciertos cronistas, es la herencia del servilismo y la cobardía de Moctezuma II, ese pobre emperador azteca, antepasado moral de muchos mexicanos, que vio a los Españoles como dioses y se les rindió sin reservas, entregándoles su imperio sin pelear, abrumado por su servilismo y su complejo de inferioridad.

No es fácil decir verdades, y mucho menos señalar defectos o errores sin desagradar a los destinatarios o a sus parciales, no obstante es necesario hacerlo con el objeto de superar prácticas lesivas o ilegítimas. Conozco desde pequeño una sentencia que se repetía en mi hogar y que ahora tiene como lema, mi amigo, el cronista taurino José Mata y que encaja perfectamente con lo vertido en este libro, y es la siguiente: **"La verdad debe ser dicha aunque sea causa de escandalo"**

* El 20 de febrero de 2004, se le echó un toro de la ganadería de Suárez del Real que lidiaba en la plaza de Jerez. Zac. Al día siguiente 21 de febrero, en el cortijo San Felipe de San Pedro, Garza García, N.L. un toro de Golondrinas se echó y se durmió en el ruedo después de haber sido bregado por un peón, sin siquiera haberle puesto un rejón, por lo que Pablo Hermoso, ni tardo ni perezoso, decretó su muerte por infarto, lo que el juez aceptó sin chistar, ordenando que se descabellara al toro a pesar que respiraba con naturalidad; 4 días mas tarde, el 24 del mismo mes y año, tuvieron igual comportamiento dos toros de Refugio Peña en Jalostotitlan, Jal. Esta racha en la que se echaron 4 toros de diferentes ganaderías en 5 días, provoca una lógica sospecha de manipulación por parte de P.H.M. y su cuadrilla, e indigna la conducta pasiva y abulica de los jueces que por obligación deberían haber ordenado la autopsia y el análisis de sangre y orina de estos toros para determinar la causa de semejantes anomalías





Ancestral discriminación al Rejoneo Mexicano

Desde el 22 de diciembre de 1946, fecha en la cual se presentó en la plaza México el rejoneador español, Álvaro Domecq Diez, hasta el 6 de marzo del año 2005, día en que rejoneó por ultima vez en esta plaza, el también español Sergio Vegas, pasando por Ángel Peralta, Álvaro Domecq Romero, Fermín Bohórquez Escribano, Pablo Hermoso de Mendoza, Andy Cartagena, Fermín Bohórquez Domecq y Martín González Porras, los cuales han sumado **35** corridas a lo largo de esas **59** temporadas, ninguno, absolutamente ninguno de ellos ha alternado



Plaza México.

con ningún rejoneador mexicano en la plaza capitalina, en la cual por añadidura, los hispanos han exigido y obtenido casi siempre, los mejores carteles y los toros de las mejores ganaderías, así como la oportunidad de torear dos toros, lo que a los rejoneadores mexicanos se les ha negado sistemáticamente. Siendo la única excepción la corrida del día 27 de diciembre de 1992 en la cual la rejoneadora mexicana Karla Sánchez dio la alternativa a Juan José Rodríguez, rejoneador español sin meritos ni trayectoria que justificara su alternativa en la Plaza México, episodio aislado que no modifica la tendencia negativa de la confrontación entre nacionales e hispanos.

Este hecho, no es ninguna casualidad, es la muestra de una actitud de marginación que han ejercido los españoles en México para evitar la competencia, evidenciando una conducta desleal que compromete seriamente la condición de caballeros de quienes se supone deben conducirse con hidalguía o cuando menos con ética, por razones intrínsecas que su profesión les impone. Pero esta discriminación, que relega al rejoneo mexicano y le niega el derecho de competir en su patria, no es



culpa exclusiva de ellos, es en gran medida responsabilidad de las empresas de este coso que no han querido entender que aceptar las condiciones discriminatorias que los rejoneadores hispanos les imponen no trae ningún beneficio para sus empresas, y que además es innecesario aceptar tales coacciones, porque para los rejoneadores españoles hacer campaña en México y no torear en la Monumental, es un fracaso, pero si tomamos en cuenta que su motivo vital es el dinero, forzosamente tendremos que entender que son incapaces de rechazar las sumas que se les paga en nuestro máximo escenario, ya sea toreando o no con los mexicanos, por lo que una actitud firme y decidida de los empresarios para apoyar al rejoneo nacional, obligaría a estos extranjeros a alternar sin remedio con los Mexicanos, lo que pondría las cosas en su lugar, por otro lado, el sobado argumento de que en México no hay rejoneadores de su nivel, es un falaz pretexto, porque siempre que han venido los españoles ha torear a México a habido rejoneadores mexicanos de cartel¹³. ¿Pero si por precaución o por comodidad no aceptarían el reto? ¿cuánto y que pierden las empresas?, porque si hacemos cuentas, ¿cuanto pueden haber ganado las empresas de la México con las 35 corridas que **“les hicieron el favor”** de rejonear los españoles en esos 59 años en los que han sido obligados a discriminar a sus compatriotas, en la que han perdido la oportunidad de la confrontación?. No hay que perder de vista que el enfrentamiento entre toreros, siempre da frutos y la competencia es hacedora de figuras, y las figuras son rentables, máxime si son locales.

A propósito, recuerdo la siempre vigente frase del renombrado escritor taurino Español, Gregorio Corrochano:

“Las grandes épocas del toreo se caracterizan por el dúo, por la pareja, por el contraste, por lo que se llama competencia; el monologo no tiene emoción, ni en el teatro, ni en la plaza, ni en la vida”.

¹³ Rejoneadores mexicanos en activo que fueron discriminados por los españoles en la México: 1947, D. Juan Cañedo; 1956-1957, D. Gastón Santos; 1963-1964, D. Carlos Arruza y G. Santos; 1970, D. Gastón Santos y D. Felipe Zambrano; 1972-1973, D. Carlos Arruza, Gastón Santos y D. Evaristo Zambrano; 1979, D. Jorge Hernández; Andrés; 2000 a 2005, D. Rodrigo Santos y D. José Antonio Hernández Andrés.



Capítulo V

El Rejoneo en México

*“Sobre el caballo llega a América
la fiesta de los Toros.
En primer termino a México.”*



La primera corrida de toros de que se tiene registro en América fue la del día 24 de junio de 1526, día de San Juan, fecha en la que se corrían toros en la plazoleta del Volador, contigua a la plaza mayor de la ahora ciudad de México, (frente al sitio donde hoy en día se encuentra el edificio de la Suprema Corte de Justicia de la Nación), y que es de nuestro conocimiento por estar consignada en la quinta carta de relación enviada por Hernán Cortés al emperador Carlos V, en la que relata este acontecimiento taurino que se efectuó para celebrar su retorno de la infructuosa expedición a las Hibueras, hoy Guatemala, en la que en Ixcateopan, por el infundado temor de una rebelión, cometió la canallada de asesinar a Cuauhtémoc, último emperador Azteca a quien llevaba como rehén.

Entre los asuntos relatados por Cortés a su soberano en la mencionada carta, le informó de la llegada del oidor Lic. Luis Ponce de León, hecho del que quedó enterado el conquistador por misiva que mediante mensajero le envió este oidor a su arribo a Veracruz y que recibió precisamente estando corriendo “ciertos toros”^{xxxvii}, expresión que ha dado pie a la especulación de que los toros en cuestión no fueran toros españoles sino americanos, es decir “cíbolos” o bisontes, lo que es muy poco probable ya que no existen testimonios que respalden esta especie, solo el producto de la especulación emanada de la frase en la carta de Cortés, lo que no justifica la teoría, demasiado especulativa, de pensar en cíbolos; porque hay que considerar que los bisontes o cíbolos habitaban en los territorios del norte en donde hoy es Texas, Nuevo México y Arizona, distantes dos mil kilómetros de la ciudad de México entre los que mediaban grandes extensiones de tierras pobladas por tribus hostiles, lo que haría imposible que se hubieran podido trasladar arreando las manadas de estos bóvidos, que por otro lado es dudoso que sirvan para el alanceamiento, por ser muy domesticables y no distinguirse por su acometividad; lo cierto es que si bien los primeros toros que se importaron de España, específicamente para la lidia, los trajo en 1527 Juan Gutiérrez Altamirano para establecerlos en el valle de Tianquistenco donde fundó la hacienda y la gana-





dería de Atenco, que prevalece hasta nuestros días, ya antes se habían hecho importaciones de toros de Cuba así como de la misma metrópoli, vía Veracruz, mismos que eran llevados a México por rutas establecidas, con lugares apropiados para el reparo¹⁴ y sesteo de jinetes y ganado y sobre todo por territorio conquistado y por lo tanto pacífico.

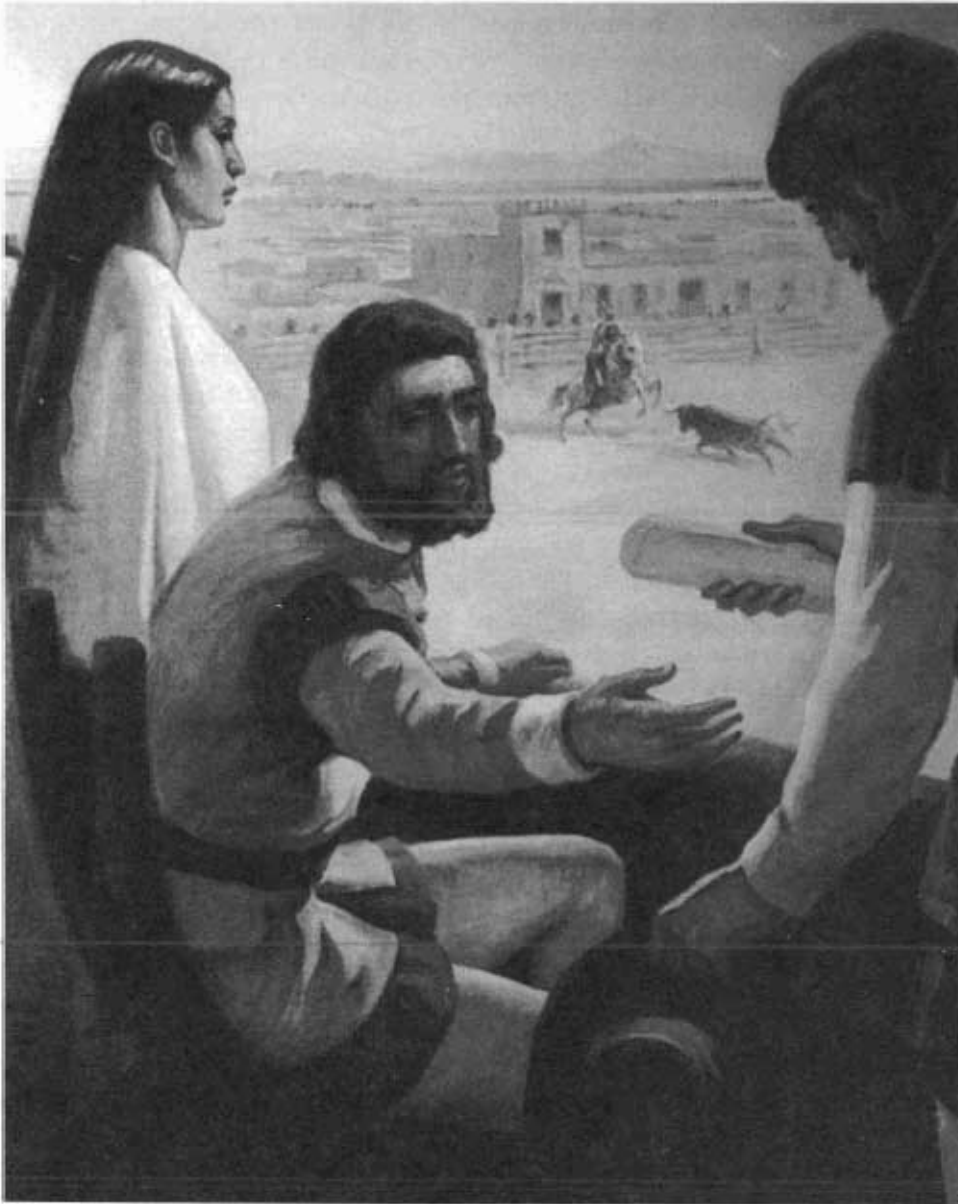
La afición a las corridas de toros en México tienen raíces muy antiguas, lo que ha quedado registrado en actas y crónicas que dan fe de los festejos taurinos que por motivo de celebraciones de toda índole se efectuaban desde muy recién consumada la conquista, tal consta en la carta de relación referida y en actas del cabildo de la ciudad de México como la de fecha 21 de julio de 1528 en la que los miembros del ayuntamiento ordenaron que todos los años se celebraran corridas de toros, en las fiestas de San Juan, así como el 13 de agosto día de san Hipólito fecha de la caída y toma de Tenochtitlan, el 25 de julio día de Santiago, patrón de España y el día de Ntra. Señora de Agosto; también se celebraban con corridas las fechas civiles, como la jura de nuevos monarcas, sus bodas, el nacimiento de los príncipes, la llegada de nuevos virreyes, sus onomásticos o cualesquiera otra fecha que ameritara celebrarse ya fuera civil, militar o religiosa y hasta la llegada sin novedad de la flota, era celebrada con fiestas taurinas^{xxvii}.

Desde luego los protagonistas de estas festividades no fueron profesionales, sino los caballeros gobernantes de los que podemos mencionar al propio Cortés, al sanguinario Nuño de Guzmán, al no menos fiero Pedro de Alvarado, apodado Tonatiúh, por su roja cabellera que asemejaba los rayos del sol y posteriormente a los virreyes Luis de Velasco y su hijo, "lindos hombres de a caballo," según se les llamaba por su destreza en el arte de la equitación, quienes fueron la primera dinastía torera de México, también llegan a nuestros días los nombres de otros caballeros del siglo XVI y XVII amantes de la tauromaquia, entre los que se destacan, el marqués de Falca, Álvaro Manrique de Zúñiga, marqués de Villamanrique y Juan de Mendoza.^{xxix}

En el siglo XVIII hubo en la nueva España una notoria decadencia de la costumbre de lidiar toros a caballo, por los más distinguidos señores del Virreinato, seguramente por la circunstancia acaecida en España del abandono del rejoneo por la aristocracia, que no solamente abandonó la tauromaquia hípica, sino también el gusto por la equitación a la jineta, empero en México no fue tan absoluto el recha

¹⁴ Pausa que se da al ganado cuando se arrea durante largas jornadas, para que descanse o para que se refresque antes de abrevarlo.





El 24 de Junio de 1526 se celebró en Tenochtitlán la primera corrida de toros en América.



zo a las lides ecuestres, seguramente por la naturaleza rural del país, por lo que en las corridas de toros se lidiaban toros a caballo se incluían suertes de todas clases, en las que ya no participaban los aristócratas, sino profesionales, que fueron abandonando el rejoneo y adoptando la moda española del toreo a pie, de manera que a finales del siglo XVIII empezaron a mezclarse ambas modalidades, decayendo en fausto y esplendor de la fiesta taurina, pero no obstante, manteniéndose como festejo popular en el que había toda clase de diversiones y se practicaban toda clase de suertes. José Álvarez del Villar en su libro “Raíces de la Tauromaquia Charra” consigna los nombres de los toreros de esta época, entre los que se destacaron como piqueros, el “Negrito” Conde, Arcadio Reyes y el “Valiente” Oropeza, quienes desempeñaban la suerte de picar con mucha destreza, a tal grado que parecía carente de peligro ya que recibían y despedían a los toros con desenfado y con tal destreza que sus valiosos caballos no sufrían injuria alguna, pues jamás permitían que se los tocaran, lo que es digno de mencionar dada la habilidad y la perfección con que ejecutaban las suertes estos varilargueros Novohispanos.

En el año de 1821 terminó la época colonial después de once años de lucha, el ejercito insurgente integrado en su mayoría por gente de campo, estaba integrado por magníficos jinetes amantes de las suertes charras en las que siempre estuvo incluida la practica del toreo a caballo, además de las costumbres nativas de lazar, manganear, colear y jinetear, que tanto gustan al pueblo mexicano.

Por esta razón en las corridas de toros del México del siglo XIX, entre toro y toro o a la mitad de los festejos se soltaban varios toros para coleadero, lo que perduró hasta principios del siglo XX, dándose el caso que “se colearon toros en la plaza del toreo como intermedio de una corrida formal”, según relata el citado José Álvarez del Villar en el libro mencionado “por ser esta suerte muy del gusto del público mexicano”. El ejemplo más representativo de esta mezcla de estilos lo fue Ponciano Díaz quien combinaba ambas modalidades, toreando en ocasiones, en la misma corrida, tanto a pie vestido de luces, como a caballo vestido de charro, en el intermedio de esta, lo que se explica porque este torero vivió el nacimiento en México del toreo puramente español, recibiendo la alternativa de Frascuelo y alternando con otros toreros de la época, lo que le hizo abandonar paulatinamente la tauromaquia charra. Ignacio Gadea, torero charro, de origen potosino, anterior a Ponciano Díaz, fue el inventor del par de banderillas a dos manos, que ejecutaba a caballo a la perfección, siendo el 7 de octubre de 1888 la primera vez que la ejecutó en público, repitiendo esta suerte en señaladas corridas, tanto en México como en la Habana, Cuba, donde toreó 14 corridas en las que entusiasmó a la afición antillana con las banderillas a caballo.





Ponciano Díaz también banderilleo a dos manos a caballo, y lo hizo así mismo, en pelo, y en Europa el lusitano João Branco Nuncio, hizo esta suerte por primera vez en Lisboa el año 1923, inspirado en la información que obtuvo de la revista taurina "La Lidia" en la que se mencionaba que el mexicano Ponciano Díaz banderilleaba a caballo a dos manos desde hacia 40 años, lo que manifestó en una entrevista que le hizo el escritor lusitano José Tello Barradas para el libro dedicado al maestro João B. Nuncio, "Meio Seculo de Toureio e Gloria", en el que el maestro da crédito al torero mexicano por la primicia de este lance, como correspondía a su condición de caballero.





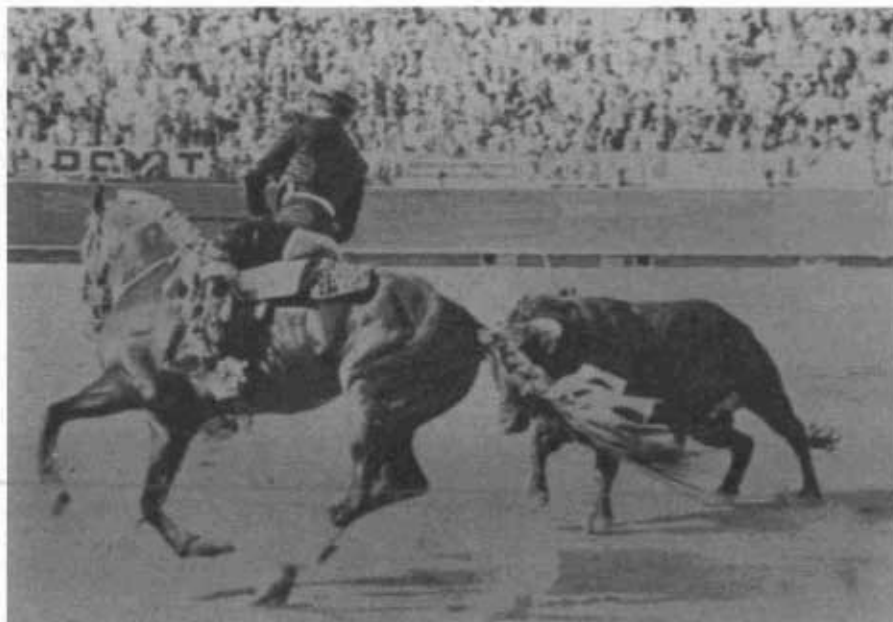
Ponciano Díaz, torero charro que vivió la transformación del toreo criollo al puramente español, recibiendo la alternativa de Frascuelo.

Ponciano Díaz. Nació el 19 de noviembre de 1856 en la famosa ganadería de Atenco, sus maestros fueron Bernardo Gaviño y José María Hernández, “El Toluqueño”, debutó profesionalmente el 1 de enero de 1877 en Santiago Tianguistenco, el 1 de mayo de 1881 participó en la corrida de inauguración del coso “El Huizachal”, su popularidad lo llevó a ser requerido por todos los empresarios por lo que toreó en todo el país, el año 1884 toreó en una plaza de Nueva Orleans, en el vecino país del norte; el 15 de enero de 1888, estrenó la plaza “Bucareli” de su propiedad; el año 1899, entre julio y octubre, toreó en Madrid, Puerto de Santa María y Sevilla; así como en Porto y Villa Franca de Xira en Portugal, en diciembre de ese mismo año toreó en la plaza Carlos III de la Habana y el 17 de octubre de 1890 recibió la alternativa de matador, apadrinado por Salvador Sánchez “Frascuelo” y fungiendo como testigo Rafael Guerra “Guerrita” con toros del Duque de Veragua. Toreó Ponciano Díaz 217 festejos de los que se tiene fiel registro, aunque seguramente toreó más. Murió el 15 de abril de 1899, a los 43 años, fue uno de los toreros más populares que ha dado México.



En los albores del siglo XX, **Francisco Aparicio** se destacó como torero a caballo, siendo el mejor banderillero de su tiempo, este caballista toreaba de acuerdo a los cánones peninsulares, es decir las reglas lusitanas y andaluzas, saliendo como es costumbre antes que los lidiadores de a pie. Paco Aparicio, como mejor se le conocía, fue buen torero de a pie y charro completo, alternó con éxito con los más destacados matadores de la época y su toreo a caballo era superior al de Ponciano Díaz, por lo que montó un espectáculo charro taurino que cosechó muchos y sonados triunfos en Portugal y España, por su habilidad como jinete, así como a su actualizado toreo a pie que se ajustaba a los cánones de la época.^{XXX}

Andrés Becerril, Fue un charro de notables habilidades, participó en grupos de charros que daban espectáculos charrotaurinos, tanto en México, Estados Unidos y España. Banderilleaba, toreaba y mataba a caballo con mucha habilidad, por lo que se le considera pionero del rejoneo en México de la misma manera que Paco Aparicio.^{XXXI}



Don Juan Cañedo. Oriundo de la ciudad de Querétaro, nació a mediados de los años veintes, estudió la carrera de las armas en el Heroico Colegio Militar en el Arma de caballería, donde destacó como jinete y se perfiló como hombre afecto a la acción, por lo que abrazó el rejoneo profesional. Pertenece definitivamente al grupo de rejoneadores espectaculares, su toreo es el clásico toreo español que recorre los tres tercios, los cuales domina con facilidad. Es un jinete consumado y rejoneador muy



dueño de sus corceles en la plaza, su rejoneo es muy efectivo y de gran vistosidad. Toreó en los dos continentes taurinos codeándose con las figuras de su tiempo, rejoneaba toros en puntas lo que daba a su toreo mucha emotividad, encarnó al legendario torero macho, su actitud en la plaza rebosaba esa sensación del hombre dominante que sabe imponerse. Se presentó en la Monumental México el 26 de febrero de 1950 y ese año repitió el 15 de abril, y el 29 del mismo mes y año, toreó otras 2 corridas en este coso una el 22 de febrero de 1953 y la última el 26 de marzo de 1967. Una de sus más grandes hazañas taurinas la realizó en la plaza de Durango, donde le fue otorgada una pata de su enemigo por una faena llena de emoción y entrega, también rejoneó tres corridas un día 4 de julio en las plazas de Reynosa Matamoros y Nuevo Laredo. Sus actividades siempre han gravitado dentro del mundo de los caballos, hoy en día es criador de caballos de raza Lusitana y Española y se encarga personalmente del adiestramiento de sus caballos. Ha sido directivo y presidente de la Asociación Mexicana de Criadores de Caballos Lusitanos, A.C.

Carlos Arruza (padre), capitalizó su profundo conocimiento de la lidia a pie para convertirse en un rejoneador puntero, para los parámetros de la época, sobresa-



Carlos Arruza (Padre)

liendo en su nueva faceta taurina por su gran personalidad, por lo que fue considerado como el más taquillero de su época en México. Debutó como caballista el 16 de septiembre de 1956 en Nogales Sonora, México; En 1957 fue a España y





toreó 30 de corridas en plazas importantes, incluyendo Madrid en la que se presentó el 6 de junio. Ese mismo año recibió del Gobierno Español la cruz de beneficencia por su labor altruista al participar en un sin número de corridas benéficas, presea que le fue entregada en Santander el 26 de mayo del 1957, debutó como rejoneador en la México el 16 de noviembre de 1960. Se retiró por primera vez como rejoneador el 6 de noviembre de 1960 en Ciudad Juárez, Chih. Reapareció el 20 de junio de 1965 en Tijuana B.C. La penúltima corrida que toreó en la México fue el día 23 de enero de 1966, en la que cortó las dos orejas y el rabo al toro "Gavilán" de Tequisquiapan. Siendo así el primer rejoneador que cortó un rabo en la México.^{xxxii} Rejoneó por última vez en esta plaza, el 6 de febrero de 1966, cortando las dos orejas al toro "Peregrino" de Reyes Huerta. En mayo 15 de 1966 rejoneo por última vez en público en la ciudad de Chihuahua y desgraciadamente, el 20 de mayo de 1966 falleció en un accidente automovilístico en la carretera a Toluca.



Conchita Cintron, "La diosa rubia del toreo", nació en Antofagasta, Chile, el 9 de agosto de 1922, más siempre se le consideró peruana, país al que llegó a la edad de dos meses, fue discípula del portugués Ruy da Camara quien le enseñó los secretos del toreo a caballo, se presentó como novillera el año de 1938 en Perú y debutó en México en la plaza del Toreo el 20 de agosto de 1939, rejoneó por primera vez en España en 1945, temporada en la que toreó 38 corridas, en 1946 toreó 48 corridas pero sin haber podido torear ni matar los toros a pie por prohibiciones del reglamento español, que no permitía el toreo a pie a las damas, en 1947 toreó en Portugal 19 festejos y se presentó en la México el 24 de abril de 1949. Se retiró el año de 1950, se casó en Portugal, con Don Francisco de Castelo Branco. Fundó una ganadería con simiente de Pinto Barreiros y posteriormente se dedicó a escribir, sin alejarse totalmente ni de los caballos ni de la fiesta.

Gastón Santos. Fue el primer extranjero en recibir la alternativa en Portugal, la recibió el 2 de septiembre de 1952, de su maestro el "Califa de Alcacer", João Branco Nuncio, quien fue el caballero tauromáquico de más prestigio en Portugal





de la primera mitad del siglo XX y leyenda del toreo a caballo, de quien Gastón usufructuó la gran reputación social que este caballero gozaba por el hecho de haber sido su discípulo, rejoneó en Europa y Centro América sin embargo su toreo, de recurso, nunca estuvo ni con mucho, a la altura técnica del de su maestro, ni tampoco del de sus colegas contemporáneos, de los que sobresalieron Simão da Veiga hijo, David Rivero Telles, Francisco Mascareñas, José Samuel Lupi, José Maldonado Cortes y José Mestre Baptista, entre otros, caballeros que en su época ya toreaban de frente con mucha exposición y con mucha verdad, por lo que a mi juicio el único mérito de Gastón fue la primicia de su alternativa que abrió el camino a otros amantes del toreo a caballo y su permanencia durante 28 años de actividad taurina, haciendo un toreo a la media vuelta o a la tira, sin embargo lo hacía aseadamente y mataba muy bien los toros a pie. Rejoneó en la plaza México 14 veces, sin cortar una sola oreja, sin embargo, alcanzó notoriedad en el medio mexicano por su incursión en el cine nacional, en el que hizo algunas películas para adolescentes.

Humberto Combe, Mauricio Locken Izaguirre y Roberto Arreola, también incursionaron en el rejoneo hacia la década de los sesentas, pero su paso por esta profesión fue tan breve que no dejaron huella.

Jorge Hernández Espinoza, de familia potosina, nació en la ciudad de México el año 1931, fue el padre y abuelo respectivamente de los Hernández Andrés y Hernández Garate, incursionó brevemente en el rejoneo, pero con éxito, se presentó en San Luis Potosí, ciudad en la que vivió desde su infancia el año de 1964. Recibió la alternativa el 20 de junio de 1965 en Tomar, Portugal, apadrinado por José Mestre Baptista y el 4 de abril de 1976 le confirmó la alternativa en la Plaza México a su hijo Jorge Hernández Andrés.

Pedro Louceiro. Originario de Portugal, recibió la alternativa de Manuel Conde en la plaza lisboeta de campo Pequeño, el 29 de abril de 1956. Llegó a México el año 1968, desde su llegada a México pasó a formar parte del elenco Mexicano de rejoneadores, fue mentor de varios de nuestros rejoneadores y fundador y maestro de los primeros grupos de forcados, que estuvieron de moda en México y que, dicho sea de paso, causan muchos inconvenientes en las corridas a muerte. Tuvo Don Pedro una notable participación en las corridas de rejones de este país, de las que recuerdo dos en particular por su notable desempeño en dichos festejos, los dos celebrados el día 2 de septiembre, uno en el año 1974 y el otro en 1979, ambos en la plaza "El Paseo" de San Luis Potosí, siendo este último, en el cual Ramón Serrano recibió la alternativa, corridas ambas que presenció el caballero lusitano





Don Fernando Sommer D'Andrade, autor de varios libros sobre el toreo a caballo y fundador del "Stud Book" del caballo lusitano, a quien Don Pedro brindó sus toros. Estuvo presente en ambas corridas y fue notoria la calidad con que toreó este rejoneador en estos festejos en los que estuvo más inspirado que de costumbre, por lo que salió cargado de apéndices, lo que contribuyó en gran medida al éxito de estas corridas.

Debutó en la Monumental Plaza México el año 1969, rejoneó en este país poco más de dos décadas, se despidió el 29 de diciembre de 1991 en la Plaza México, en un doble mano a mano, a pie y a caballo, en el que participaron Cruz Flores y Patrick Varin, a pie y el propio Don Pedro y Rodrigo Santos, a caballo, en esta corrida que fue la última que toreó en su vida recibió una oreja y salió triunfador; le cortó la coleta su nieto del mismo nombre quien también es rejoneador. Murió en la ciudad de México el 22 de noviembre de 1994, país que adoptó para su residencia, aunque siempre conservó su nacionalidad.

En los setentas tuvieron mucha actividad los rejoneadores **Gastón Santos, Pedro Louceiro, los hermanos Felipe y Evaristo Zambrano, Carlos Arruza, hijo, el Dr. Carlos Escalante, Jorge Hernández Andrés y Gerardo Trueba**, entablándose entre ellos una fuerte competencia, que le dio vigor y presencia al rejoneo en México; **Ramón Serrano**, quien recibió la alternativa en 1979, posiblemente consiente de sus limitaciones, no participó de la actividad de este grupo, ya que rehuyó sistemáticamente la competencia, prefiriendo alternar con toreros de a pie, sin embargo hay que reconocer que hacía unos quiebros espectaculares. Fue por otro lado, un tanto versátil en sus atuendos ya que usó durante su carrera la indumentaria de Marialva, la campera española y la charra mexicana.

Por esos años, incursionó en el rejoneo profesional, **Luis Arenas**, quien siempre había sido aficionado a los caballos así como a las corridas de toros, sin embargo nunca había pensado vincular estas actividades, pero en un viaje que hizo a Portugal presencié una corrida de toros en la ribereña Vila Franca de Xira, a escasos kilómetros al norte de Lisboa, en la que torearon David Riveiro Telles y José Mestre Baptista y quedó tan emocionado de la forma en que lo hicieron que pensó seriamente hacerse rejoneador y hacer un toreo en México como el que le vio a los dos maestros mencionados, debutó el 21 de noviembre de 1975 en la plaza "El Paseo" de San Luis Potosí, su tierra adoptiva, rejoneó a lo largo de diez años en la República Mexicana en la que tuvo éxitos importantes como el que obtuvo en la plaza de Manzanillo, alternando con el matador Rafael Gil "Rafaelillo" y el Colombiano Rafael Ureña, en la que obtuvo 2 orejas, así como





en Lagos de Moreno, Jal. En la cual cortó igual número de apéndices, alternando con Humberto Moro y José Luis Ramírez el "Capitán", también tuvo una tarde triunfal en San Juan de los Lagos, Jal. Al cortar las orejas y el rabo a un toro de San José de Buena Vista, alternando con los matadores Paco Santoyo y el sevillano Juan Gálvez. El 20 de noviembre de 1978, toreó en la Monumental plaza de Pachuca una legendaria corrida de rejones, al lado de Pedro Louceiro, Jorge Hernández Andrés y Gerardo Trueba, de la también legendaria ganadería de Atenco, con cinco años de edad y con un peso de 600 kilos de promedio, en la que los caballeros estuvieron muy valientes y fueron los únicos bien librados ya que los de a pie "fueron presa del miedo por el tonelaje de los toros y los forcados, aunque intentaron tres veces, no pudieron hacer la pega". Recibió Luis la alternativa el 24 de mayo de 1980, en Vila Vicosa, Portugal, de manos de José Cortes, así mismo toreó en ese país algunas corridas. Ahora es un prominente criador de caballos españoles, con los que ha obtenido valiosos premios en las exposiciones del caballo andaluz en los Estados Unidos.



Jorge Hernández Andrés. Oriundo de San Luis Potosí, nació el 9 de enero de 1956, en 1967, debutó toreando festivales al lado de su padre y ese mismo año tomó parte en un festival en el que torcaron los “Niños Toreros” David Silveti, Humberto Moro, Manuel y Guillermo Capetillo, Miguel Espinosa y Manolo Arruza, todos ellos posteriormente figuras del torero, durante los siguientes cinco años Jorge continuó rejoneando en festivales y novilladas, para después viajar a Portugal, donde permaneció cuatro meses presentándose con quien fuera figura del toreo a caballo José Mestre Batista participó en cuatro festivales y cuatro novilladas. El 16 de junio de 1974 tomó la alternativa en la plaza de Ciudad Juárez, apadrinado por G. Santos, con un saldo de una oreja y un caballo muerto por una cornada que le infirió un toro de la ganadería de Casablanca. Como se mencionó párrafos arriba, el 16 de junio de 1979, le fue confirmada la alternativa por su propio padre, en la Monumental Plaza México, en la que fungió como testigo Carlos Arruza (hijo). Desde 1974, año de su alternativa a la fecha ha toreado aproximadamente 350 corridas.

Lo más sobresaliente de su personalidad ha sido su talento taurino, es decir su facilidad para entender a los toros y darles la lidia correcta, habilidad que fue evidente durante su carrera, también se caracterizó por su toreo alegre y bullidor, sobre todo en los albores de su carrera, misma que inició muy joven, pues debutó como “amateur” a los once años de edad. Estos atributos que rompieron el acartonamiento de los consagrados del momento, lo hicieron un rejoneador muy atractivo para las empresas que en esos años montaban muchas corridas de rejones, las cuales tuvieron gran éxito por la competencia entre rejoneadores de diferentes estilos. Toreando a pie derrochaba arte y mataba muy bien los toros, razón por la cual corto muchas orejas cuando no los lograba matar a caballo.

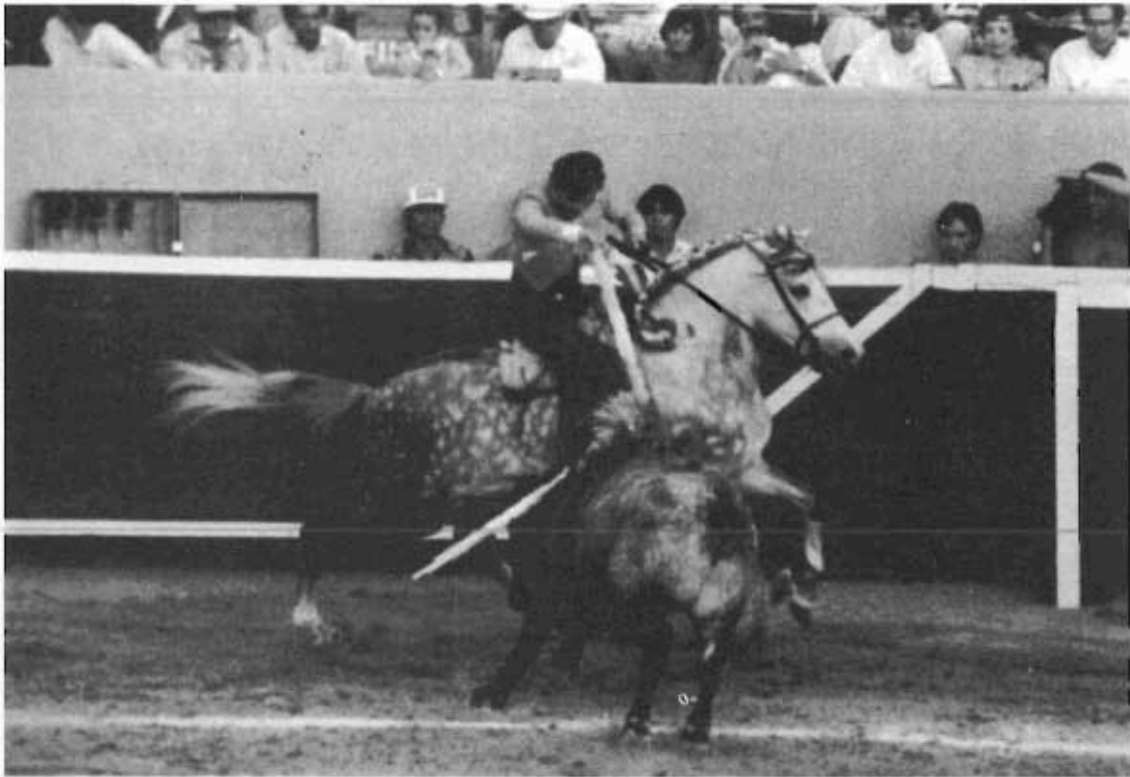
Carlos Arruza (hijo). Nació el año 1954, se presentó como rejoneador el 7 de noviembre de 1971 en Celaya, Gto. Recibió la alternativa el año 1975 en Santarem, Portugal, apadrinado por el maestro David Riveiro Télles. Se presentó en la Plaza México, el 15 de febrero de 1976, ese año rejoneó tres corridas más en esa plaza, los días 7 y 28 de marzo así como el 4 de abril; regresó a la México el 28 de enero de 1990 y repitió el 30 de diciembre del mismo año.

Siempre rejoneó con una gran honradez y valentía, sin nunca apartarse de la verdad torera que imponen los cánones del rejoneo, fue en el ejercicio de su profesión un caballero en toda la extensión de la palabra, lo que no es de extrañarse siendo hijo del “Ciclón” Don Carlos Arruza. Fue durante muchas temporadas base de cartel en las corridas de rejones y líder del escalafón. Tuvo dos épocas





de rejoneador activo, la primera fue interrumpida por el lastimoso accidente carretero que sufrieron sus caballos en el paraje de Santo Domingo, S.L.P., lugar donde se ubica la ganadería de toros bravos del mismo nombre, entonces propiedad del Dr. Manuel Labastida Igueravide, en la cual me encontraba ese día en compañía del doctor, por lo que me tocó presenciar el acontecimiento en el cual murieron los cinco caballos de Carlos, que regresaban a su finca provenientes de Torreón, Coah. Donde Arruza había obtenido un alentador triunfo. Su segunda época que fue la mejor de su carrera, desgraciadamente no duró mucho tiempo ya que súbitamente decidió dejar de torear, su última presentación en público fue en una corrida de cuatro toros en la que alternó con su hermano Manolo el día 19 de octubre de 1991, en San Mateo Atenco con toros de Pastejé en la cual cortó la última oreja de su carrera.



El valiente y caballeroso Carlos Arruza (hijo) colocando una banderilla como lo hacía su padre.



Carlos Escalante. Nació en la capital de la república el 30 de abril de 1930, cursó la carrera de Medicina en la Universidad Nacional Autónoma de México y se graduó el año 1951, en 1956, organiza, con un grupo de amigos, una serie de festivales taurinos de carácter benéfico, en los cuales participaba toreando a pie. El año 1963 organizó la 1ª. Convención Internacional de Aficionados Prácticos que se celebró en la plaza “La Macarena” de Uruapan, Mich. En los años 1963 a 1967, establece amistad con el malogrado rejoneador Humberto Combe lo que lo inclina por aprender el arte del rejoneo, aprendizaje que toma forma al conocer al fallecido caballero portugués, José Brilla D’ Matos, debuta como rejoneador en octubre de 1967, demostrando gran talento, recibe la alternativa el 27 de noviembre de 1976, apadrinado por G. Santos en la plaza “Ponciano Díaz” de Pachuca Igo. Cortando una oreja al toro de su alternativa de la ganadería de Santa Marta, rejoneó 60 corridas en las que alternó con las figuras de la época y se retiró en Uruapan en una corrida en la que cortó 2 orejas a un toro de la ganadería del Junco, alternando con los matadores Mariano Ramos y Manolo Espinosa. Jubilado de su profesión de médico y retirado de los ruedos regresa a México D.F. para dedicarse a enseñar el rejoneo, es entonces que cristaliza su sueño ya que le es encargada la tarea de organizar la “Gira del rejoneo”, serial que tuvo un gran éxito y fomentó el arte de Marialva durante los años 1994 y 1995, falleció en plena actividad, sin doblegarse al dolor, ni emitir una sola expresión de congoja, el día 14 de mayo de 1994, apenas un mes después de haber celebrado la última de las 27 exitosas corridas de la primera gira del rejoneo “Bancrecer-Banoro”.

Gerardo Trueba. Nació en Celaya, Gto. El 24 de junio de 1958, su primer contacto con los toros lo tuvo a los cinco años, edad a la que empezó a torear becerros a pie, sin embargo a los 13 años se integró al rejoneo como alumno de Pedro Louceiro, quien fue su mentor de 1971 a 1978. El 15 de julio de 1973 hizo su debut en Ciudad del Carmen Campeche, de 1973 a 1978 toreó un total de 80 corridas; y el 19 de noviembre de 1978 tomó la alternativa en la vieja plaza “San Pedro” de Zacatecas hoy convertida en el magnífico hotel Quinta Real, fue su padrino Pedro Louceiro, esa tarde cortó 2 orejas. En marzo de 1980 se presentó en la plaza México, así como en 1982, y en 2004 toreó en ella por última vez, ha actuado 13 veces en esta plaza y cortado 4 orejas. El 15 de julio de 1982, le confirma la alternativa João Moura en Lisboa y torca 7 corridas en Portugal y Francia. Ha sumado desde su alternativa, algo más de 500 corridas.

Fue en los albores de su carrera un rejoneador muy prometedor, su arrojo delante de los toros lo hizo destacar entre los de su generación, su entrega mereció comentarios muy favorables por parte de aficionados y cronistas, al grado que se





le llegó a comparar con el mal logrado novillero, ese bello muchacho y extraordinario torero al que todos admirábamos, Valente Arellano, esto lo llevó a ocupar un lugar privilegiado dentro del rejoneo Mexicano de los años ochentas, en los cuales visitó nuestro país para hacer campaña el lusitano João Moura. Con ese motivo y para establecer la obligada competencia que requiere la fiesta, fue escogido este rejoneador para darle juego al rejoneo nacional, habiendo alternado en la Plaza México con el coloso lusitano y en la cual obtuvo una digna oreja, a la par que su alternante João Moura, aunque la diferencia entre estos dos toreros fue evidente.

Hoy en día, a 25 años de haber recibido la alternativa, es otra la actitud de este rejoneador, que no ha sabido añejar convenientemente, pues ha transitado a lo largo de los últimos años de su carrera sin el arrojo de antaño. En 1994, fue contratado para la Gira del Rejoneo, patrocinada por “Bancrecer”, gira en la que rejoneo más de cien corridas. Ahora, ha llegado a la última etapa de su carrera sin el ímpetu ni el brillo que tuvo en los albores de la misma.

Felipe y Evaristo Zambrano alcanzaron notoriedad como rejoneadores, participando activamente en los festejos de esta especialidad de los años setentas. **Felipe Zambrano** nació el 23 de septiembre de 1940 en Monterrey, N.L. Debutó en Bustamante, N.L. el 15 de agosto de 1962, con novillos de golondrinas, festejo en el que cortó una oreja, alternó esa tarde con Eloy Cabazos que por aquellos años también empezaba su carrera; se presentó profesionalmente el 24 de enero de 1965 en Matamoros Tamps. El 31 de octubre del mismo año rejoneó tres corridas el mismo día, en la mañana en Reynosa, Tamps. En la tarde en Saltillo, Coah. Y en la noche en Nuevo Laredo, Tamps. Cuenta Felipe que en 1966, en una corrida en la que toreó con Alfonso Ramírez “el Calesero” y con Fernando de la Peña, “el Calesero” matador de a pie y por lo tanto imposibilitado para otorgar la alternativa a un torero a caballo, hizo la ceremonia de la alternativa, pero eso no es más que una anécdota, por lo invalido de esta “ceremonia” lo cierto es que la alternativa se la dio Pedro Louceiro el 1 de marzo de 1970 en la plaza de Monterrey, N.L. su tierra natal. Previamente se presentó en la plaza México el día 31 de diciembre de 1967, rejoneó 7 corridas incruentas en Houston, Tex. en el Astrodome, 3 alternando con Paco Camino y 4 con Antonio Velázquez. Se despidió de los ruedos el 2 de septiembre de 1974, en la plaza “El Paseo” de San Luis Potosí, en una corrida de rejoneadores en la que cortó 4 orejas y un rabo, el total de festejos toreados por este rejoneador fueron 167 en los que obtuvo 221 orejas y 36 rabos, obtuvo el trofeo “La Herradura de Plata” en Guadalajara, así como el del mejor equino, trofeo que ganó con el caballo “Habano”.





Evaristo Zambrano, nació en Monterrey, N.L. el año 1935, siempre fue aficionado a los caballos, así como a la fiesta brava, debutó el 22 de mayo de 1965, en la inauguración del cortijo San Felipe, en San Pedro Garza García, N.L. propiedad de la familia Zambrano y famoso por los festivales benéficos denominados de las "Palomas", en los que toreaban los toreros de más cartel y a los que asistían las personalidades más encumbradas del país. El 3 de julio de 1965 se presentó como profesional en León, Gto. Se ganó el Rejón de Oro en la plaza "El Nuevo Progreso" de Guadalajara en una corrida en la que participaron los más destacados rejoneadores del país. El 14 de septiembre de 1966 se fracturó gravemente la pierna derecha, entrenando en su cortijo, percance que lo tuvo inactivo por espacio de 12 meses, reapareció el 10 de septiembre de 1967 en Matehuala, S.L.P. Su presentación en la plaza México se llevó a cabo el 12 de Marzo de 1972. No se retiró formalmente sino que dejó de torear para atender sus negocios particulares; ahora es el presidente del Instituto Mexicano del Rejoneo.



Eduardo Funtanet rejoneador de grandes aptitudes.

En los ochentas se incorporaron a las filas de los rejoneadores mexicanos, el temprana y trágicamente fallecido, **Eduardo Funtanet**, que el 18 de marzo de 1997, durante una corrida en la Plaza México sufrió un doloroso percance en el que perdió la vida; fue un rejoneador de excelentes aptitudes, recibió la alternativa de su mentor Pedro Louceiro el 24 de marzo de 1985, su carrera fue exitosa, aunque un tanto intermitente, lo que no le permitió colocarse en el lugar que pudo haber logrado por su calidad.





Cabe también citar a **José Ma. Fuentes**, quien fue forzado antes de ser rejoneador, a **Francisco Barona**, ahora criador de caballos lusitanos y a **Luis Coballes**, quienes se encuentran retirados de la profesión.



Rejoneador Octavio Sánchez con alternativa en Portugal.

Octavio Sánchez, nació en Naucalpan de Juárez, Estado de México, el día 4 de marzo de 1970, se presentó como rejoneador el 20 de noviembre de 1985, rejoneó 30 novilladas y tomó la alternativa el 30 de agosto de 1988 en Cascáis, Portugal de manos de Gustavo Zenkel, ya fallecido, se presentó en la Plaza México el 7 de octubre de 1993, en la que ha rejoneado 5 corridas en total; en 1988 toreó 5 corridas en Portugal y 2 en Guatemala, en 1991 rejoneó 3 festejos en Estados Unidos y 2 en 1995, así como 1 en Canadá; en Ecuador toreó 2 corridas en 1992 y 9 en 1993. En total ha rejoneado hasta la fecha 155 festejos en México y 24 en el extranjero, hoy en día es miembro del Instituto Mexicano del Rejoneo.



Rodrigo Santos, debutó el año 1987 y recibió la alternativa el 18 de marzo de 1990 en la Monumental Plaza México de manos de Jorge Hernández Andrés, habiendo sido testigo Gerardo Trueba, quienes eran en esas fechas los punteros de la torería ecuestre Mexicana, no obstante los que más rejoneaban eran Carlos Arruza (hijo), que transitaba por la segunda y mejor etapa de su carrera y compartía lauros con Gerardo y Jorge, así como con Karla Sánchez que logró ponerse a la cabeza del escalafón un par de temporadas.



Con la objetividad que me obliga el hecho de ser su padre y sin apasionamiento alguno, haré relación de lo más sobresaliente de su carrera, como lo he hecho con los demás rejoneadores, a los que no he escatimado méritos ya que sería injusto no dar testimonio de ella por modestia o por pusilanimidad, máxime que ha sido el rejoneador de más trascendencia y magnitud taurina de México.

Rodrigo Santos-Alonso Quintanilla. Nació el 9 de febrero de 1966, en lo que fuera la Villa de Santiago de los Valles de Ojitipa, hoy Ciudad Valles, S.L.P., pertenece a una antigua familia Huasteca-Potosina de terratenientes, pero muy ligada a la política y tradicionalmente comprometida con las luchas liberales Mexicanas en las que participaron activamente muchos de sus miembros. Llegó pisando fuerte al rejoneo, ya que desde sus primeras apariciones tuvo la estatura para codearse con lo más granado del rejoneo del país, imponiendo la pauta gracias a su aguerrido valor, a su explosiva alegría y a su innegable calidad como caballista y como torero. Logró desde su debut, que jamás fuera superado por ningún rejoneador Mexicano, incluso al segundo año de iniciada su carrera desbancó del liderazgo del escalafón a quien lo ostentaba, colocándose desde entonces muy por encima de los rejoneadores nacionales, sitio del que no ha sido desplazado hasta la fecha. Su éxito como rejoneador no ha sido gratis, ha sido producto de un gran esfuerzo, de un espíritu innato de competitividad, de un temerario arrojo, del convencimiento de torear con verdad en todas las plazas y en su infatigable espíritu de superación. Su preeminente lugar en el rejoneo es de todos conocido y felizmente hay a la mano abundantes documentos de la historia taurina que permiten corroborarlo.

Rodrigo es sin lugar a dudas un rejoneador heterodoxo, sin embargo domina el rejoneo clásico, el cual desborda con su estridencia, inventiva e imaginación lo que lo lleva a improvisar sobre la marcha para resolver problemas de la lidia, así como a la creación de suertes tan increíbles como la "Santina" motivo por el cual su toreo es de gran emoción, posee un largo repertorio que abarca todas las suertes, principalmente las de frente y tiene una clara intuición para la lidia, lo que le permite sacarles partido a casi todos los toros, es un verdadero profesional comprometido por encima de todo con el toreo a caballo. Su arribo al rejoneo nacional le dio un impulso que no tenía y que necesitaba desde hacia algunos años; pero el toreo a caballo en México necesita más de un rejoneador para resurgir y la hazaña no se ha podido concretar del todo. Sin embargo, a pesar del entorno de conformismo que prevalecía en esta rama de la tauromaquia, la carrera de Rodrigo ha ido en ininterrumpido ascenso, por lo que a finales de





1998, terminada su exitosa campaña en España y Portugal, logró cuajar profesionalmente, pero le hacía falta un triunfo grande en la plaza México para refrendar los obtenidos en España y consolidar su condición de figura que ya se le reconocía, y con ello contribuir a restituir el prestigio que había perdido el rejoneo en México. No obstante estando ya contratado y próximo a torear en esa plaza, en la que se esperaba un triunfo gracias al sitio adquirido en sus ocho años de ardua brega, a sus tres temporadas en España, Portugal y Francia y a sus más de 400 corridas toreadas, ocurrió lo imponderable, un imprevisto de los que desgraciadamente la vida nos depara, una mala jugada del destino, acaecida en la azarosa ciudad de México, lo que le arrancó la posibilidad del triunfo, y cosechar lo sembrado. Esto sucedió por un malhadado asalto, el segundo que sufrió en 6 meses, lo que coartó sus planes, solo su superioridad anímica y su casta le permitieron salvar la vida.

El trance fue amargo, doloroso y frustrante, pero no fue fatal, y como todo en la vida, por malo que parezca, tiene su lado bueno y este suceso no fue la excepción, quedó superado, no tan pronto como se hubiera querido, ni tan fácil, pero quedó superado, y del mal trance salió fortalecido y lo más importante de todo fue la inmensa satisfacción de saber que muchos amigos se preocuparon por él, sufrieron con él y lo apoyaron de todas las maneras que son capaces los verdaderos amigos.

Se presentó en público por primera vez el 12 de mayo de 1987 en un festival en la Villa de Santiago, N.L., patrocinado por el rejoneador Guillermo Chapa, que en aquellos días pretendía dedicarse a esa profesión, alternó con Gastón Santos, Felipe Zambrano, el que escribe y el propio anfitrión Guillermo Chapa, en el cual Rodrigo fue el triunfador. Ese mismo año rejoneó cuatro festivales, una novillada y una corrida mixta, estas últimas en la plaza "Rodolfo Gaona" de la ciudad y puerto de Tampico, Tamps.

En 1988 viajó a Portugal a aprender la técnica del toreo a caballo sin la pretensión de torear ninguna corrida, concurrió a los picaderos de aquel país y miró de cerca a los maestros lusitanos durante siete meses, al termino de los cuales regreso a México con un bagaje de conocimientos sobre el toreo a caballo que no tenía y que fueron la base del constante ascenso en su carrera, este viaje le produjo frutos inmediatos ya que a su regreso de Portugal, en el mes de agosto de 1988, en la corrida tradicional de rejones de la "Feria Nacional Potosina", celebrada en la ciudad de San Luis Potosí, cortó el primer rabo de su carrera alternando con Gerardo Trueba y Jorge Hernández Andrés, corrida que lo afianzó



Rodrigo Santos antes de recibir la alternativa.



como rejoneador de primera línea, ya que triunfó sobre los rejoneadores más cotizados y de más fama de México. Como Rodrigo antes de esta corrida no gozaba de gran cartel, a pesar de que ya había demostrado sus buenas maneras y había conseguido triunfar en todas sus presentaciones, una de las cuales fue la corrida tradicional de San José de Gracia, Mich., celebrada en marzo de ese mismo año y cuyo empresario fue el matador y ganadero Francisco Santoyo, que envió seis estupendos toros de su ganadería conformando un cartel que no podía haber sido más atractivo, Carlos Arruza, como primer espada, que en esas fechas era el rejoneador de más cartel, José Antonio Hernández, que siempre ha sido una carta fuerte en el rejoneo y Rodrigo, que por esas fechas empezaba su carrera. En esa ocasión Rodrigo cortó cuatro orejas, siendo por ello el triunfador de la corrida, sin embargo no había sido suficiente para cotizarse al nivel de Trueba y Jorge Hernández en cuanto a honorarios, por lo que fue contratado para San Luis Potosí en muy modestas condiciones pecuniarias, sin embargo el Lic. Joaquín Guerra Morales (q.e.p.d.) quedó tan complacido por su actuación, que lo recompensó más de lo convenido.

En los años 1988 y 1989 rejoneó 23 corridas, obteniendo 28 orejas y 3 rabos, en 1990 y 1991 rejoneó 48 corridas, cortando 49 orejas y 2 rabos.

El año 1992 toreó 35 corridas, 26 en México y 9 en Francia, país al que fue invitado a torear una corrida en homenaje al rejoneador d. Ángel Peralta para celebrar el cincuentavo aniversario de su alternativa, en la que participó lo más granado del rejoneo mundial. Y Rodrigo, tuvo el honor de ser el único invitado del continente Americano, invitación que fue hecha por petición expresa de Don Ángel Peralta. Como resultó triunfante fue contratado para diez corridas más, de las que solo rejoneó seis, ya que no llevó sus caballos y a pesar de que se acopló bien con los caballos que le proporcionaron varios rejoneadores Franceses y de que obtuvo triunfos en todas las corridas, prefirió regresar con su cuadra, en posterior ocasión, lo que hizo el año siguiente.

En la temporada de 1993, viajó al viejo mundo con sus caballos, rejoneó 42 corridas, 20 en México, 11 en España, 9 en Portugal y 2 en Francia, con lo que obtuvo el liderazgo de corridas toreadas en el extranjero por los toreros mexicanos, tanto de a pie como a caballo.

El año 1994 rejoneó la cifra record de 59 corridas en México, y en U.S.A. cortando 101 orejas y 6 rabos lo que no ha sido logrado hasta la fecha por ningún rejoneador mexicano de ninguna época.





José Antonio Hernández, Carlos Arruza y Rodrigo Santos en San José de Gracia Mich., el 19 de marzo de 1989, minutos antes de salir a la plaza, para dar inicio a la corrida de rejoneadores, en la que alternaron para celebrar el centenario de esa plaza.

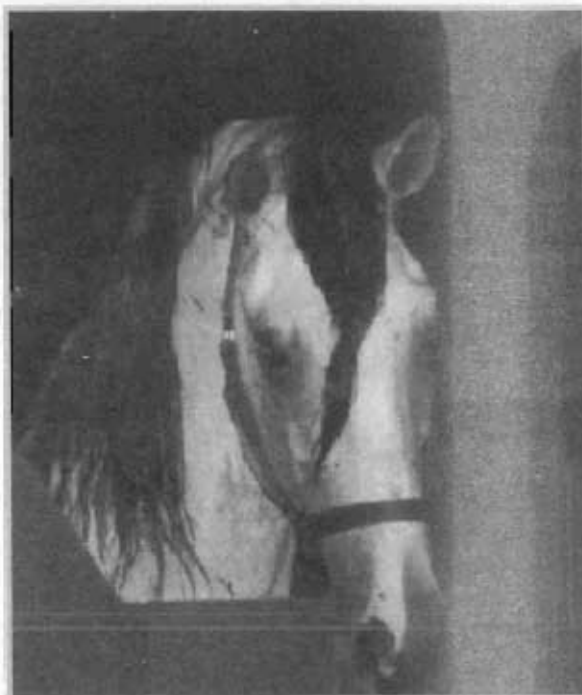


La temporada de 1995 toreó 43 corridas, cortando 75 orejas y **8 rabos cinco de ellos en 5 tardes consecutivas, hazaña insólita en el rejoneo mundial.**

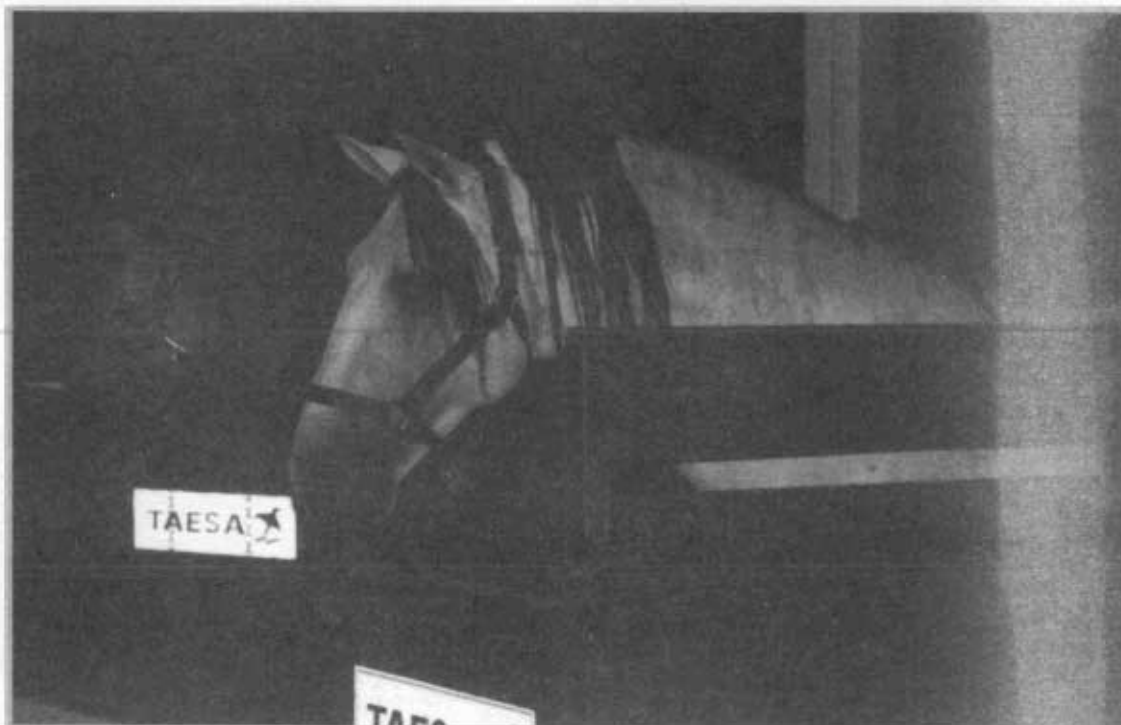
En 1996 rejoneó 39 corridas y en 1997 37 festejos; 34 en México y 3 en California USA. Siendo su séptimo año consecutivo como líder del escalafón en México, ese año viajó nuevamente a España con sus caballos a hacer la temporada 1998 en el viejo mundo.



Rodrigo Santos en el aeropuerto de la ciudad de México una noche de noviembre de 1997, que partió para España a hacer la temporada 1998, lo acompañan, el picador Delfino Campos; el ganadero Guillermo Gamero; el autor y el apoderado, Antonio Martínez, "La crónica" todos muy buenos amigos.



Caballos de Rodrigo, encajonados y listos para subir al avión que los llevaría a España para la campaña de 1998.





El 18 de septiembre del año 1998 le confirmó la alternativa en Lisboa, el caballero Francisco Nuncio, nieto del Califa de Alcacer, João Branco Nuncio, en la plaza de Campo Pequeno, Catedral mundial del toreo a caballo. Toreó en España 37 corridas en las que cortó **78 orejas y 13 rabos, obtuvo el 12 vo. Lugar del escalafón español**, en el que participan más de cien caballistas, salió en hombros 6 veces y desgraciadamente perdió muchas corridas por una doble fractura del humero que lo imposibilitó torear durante 70 días.

Del año 2000 al 2002, rejoneó 62 corridas, todas en la República Mexicana, en las que cortó 70 orejas y 6 rabos.

Empezó la temporada 2003 con el pie derecho, cortando 4 orejas y 2 rabos el día primero de enero en la plaza de Mérida, Yuc., en la que alternó con Pablo Hermoso de Mendoza, quien cortó el mismo número de apéndices y de la que salieron ambos en hombros, sin embargo las ovaciones más **sonoras** fueron para Rodrigo, fue también el triunfador de los rejoneadores de la temporada 2002-2003 de la Plaza México, en la que obtuvo 2 orejas en sendas corridas, una el 19 de diciembre de 2002 y otra el 2 de marzo de 2003, lo que le valió para ser incluido por segunda vez en el festejo de la oreja de oro.

Recibió el trofeo "**Pilar Rioja**", el año 1989 en el "Palacio del Arte" de Morelia por haber sido el triunfador de la corrida de rejones que se celebró ese año en dicha plaza, en la que cortó el primer rabo concedido en ese coso desde su inauguración.



Trofeo Pilar Rioja



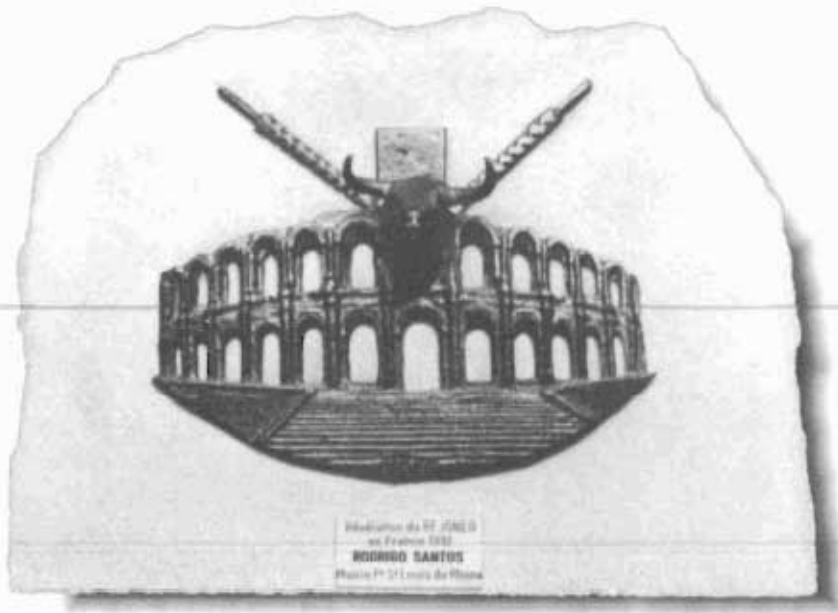


El trofeo **“Centenario”** a la mejor faena de rejoneo en la feria de Juriquilla, Qro., el año 1990, el trofeo **“Crónica de Sangre”** para el mejor rejoneador de la temporada 1991-1992 de la Plaza México, el trofeo **“Revelation du Rejoneo en France 1992”** otorgado en el puerto de Saint Luis du Rhone, el trofeo para **“La mejor faena”** otorgado en la 4eme. Feria de St. Remy de Provence 1992, el **“Trofeo Bancrecer” 1993-1994 y 1994-1995** como triunfador de las Giras del Rejoneo. El trofeo **“Carlos Arruza”** otorgado al mejor rejoneador de la temporada 2001-2002 en la Monumental México. Fue designado el Gran Triunfador del Serial Taurino de Zacatecas 2003 y se le otorgó el trofeo en disputa: **“El Escapulario de Plata” de la Virgen del Patrocinio**, por haber cortado 4 orejas y un rabo en la segunda corrida este serial.





Trofeo Pilar Rioja otorgado por el primer rabo cortado en el Palacio del Arte en la corrida de rejones celebrada el año 1989.



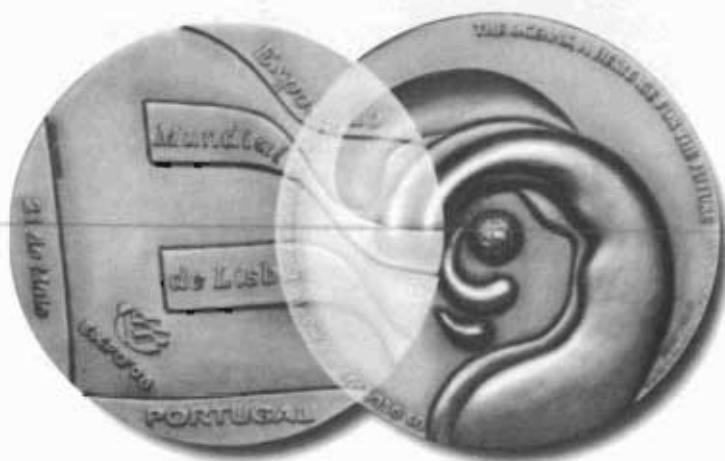
Trofeo Revelación del Rejoneo en Francia 1992



El rejoneador Rodrigo Santos flanqueado por el Lic. Miguel Alonso Presidente municipal de Zacatecas y del Sr. Rodolfo Vázquez representante de Tauromex, en la ceremonia de entrega del Escapulario de Plata al triunfador de la Feria de Zacatecas 2003.



Trofeo a la mejor faena de la Feria de St. Remy de Provence 1992.



Frente

Reverso

Medalla conmemorativa de la Expo 98 de Lisboa, Portugal



En la década de los noventa también recibieron la alternativa en México, **Karla Sánchez**, quien permaneció pocos años rejoneando, a pesar de que fue bien aceptada por la afición mexicana, colocándose, como ya se dijo en el liderazgo del escalafón en un par de temporadas, lo que la llevó a incursionar en Francia el año 1993.



Rejoneador Antonino López

Antonino López, ahora retirado y dedicado a la enseñanza y apoderamiento de su sobrino Horacio Casas, así como a la organización de corridas de rejoneo, se doctoró el año 1990 en Morelia, Mich. en el "Palacio del Arte", de manos de Carlos Arruza (hijo). A los 22 años de edad trabajó al lado de Pedro Louceiro



desbastando potros y haciendo trabajo de picadero, sin percibir salario alguno, pero con la mira de hacerse rejoneador, más tarde se hizo de una buena cuadra de caballos y ejerció la profesión, sin embargo siempre tuvo un objetivo muy definido: triunfar en grande en un lapso de tiempo prudente o dejar por la paz su sueño, logró su objetivo en parte, pero no satisfecho, optó por luchar por el rejoneo como empresario.



Enrique Fraga recibiendo la alternativa de Don Pedro Louceiro

Enrique Fraga. Oriundo de Morelia Mich. Se inclinó por la carrera taurina desde su más tierna edad, fue becerrista y como tal debutó en Tacámbaro, Mich, y en Ciudad Juárez, Chi. En 1970 viajó a España e ingresó en la escuela taurina de los hermanos Antonio y Manuel Badajoz, regresó a México, donde toreó algunos festivales y novilladas, se presentó en la Plaza México el 16 de julio de 1972, alternando con Marcos Ortega y Luis Niño de Rivera, con novillos de Santoyo, toreó en total 10 novilladas en esta plaza y sumó 84 en su carrera novilleril, recibió la alternativa de matador de toros en Mérida, Yuc. El 15 de mayo de 1977, apadrinado por Jesús Solórzano en una corrida mixta en la que alternó con Rafael Gil "Rafaelillo" y los rejoneadores Pedro Louceiro y



Jorge Hernández Andrés, toreó como matador 68 corridas en México, Portugal, Centro América y Estados Unidos.

Se presentó como rejoneador el 16 de septiembre de 1972 en Morelia, con un toro del Romeral, recibió la alternativa de rejoneador de manos de Pedro Louceiro el 24 de noviembre de 1991, siendo testigos Gerardo Trueba y Eduardo Funtanet; fue integrante del grupo de rejoneadores de la gira del rejoneo, patrocinada por "Bancrecer" en la que rejoneó 80 corridas, durante esta gira le fue confirmada la alternativa en la "Plaza México" por Gerardo Trueba el día 3 de febrero de 1996, fueron testigos Rodrigo Santos y José Antonio Hernández, cortó una oreja al toro de su confirmación de la ganadería de los Ébanos de nombre "Invicto" y dos orejas rejoneando a dúo con Trueba; rejoneó otras dos corridas en esta plaza, el 28 de diciembre de 1997, en la que cortó una oreja al toro "luminario" de Manolo Martínez y el 25 de diciembre de 1998, en la que rejoneó un toro de Montecristo, alternando con Joselito, Zotoluco y Rafael Ortega. Ha toreado como rejoneador, hasta la fecha, 350 corridas.



Jose Antonio Hernández Andrés. Nació en la ciudad de San Luis Potosí, el 19 de marzo de 1966, hijo de Jorge Hernández Espinosa, rejoneador y dueño de la ganadería de toros bravos Coronado, propiedad que compartía con sus hermanos, estas circunstancias hicieron que José Antonio creciera en un ambiente de toros y caballos lo que propició su afición al rejoneo.

Es un rejoneador con mucho ángel y sobre todo con un gran valor, mata muy bien los toros, a caballo y a pie; debutó el 7 de enero de 1987 en Cancún alternando con su hermano Jorge, festejo en el que cortó una oreja, se presentó en México el 28 de septiembre de 1991; de enero de 1987 a octubre de 1993, actuó en 80 feste-



jos en los que obtuvo 70 orejas y 3 rabos. En diciembre de 1993 fue incluido en el selecto grupo de rejoneadores que integraron la “Gira del rejoneo” que patrocinó “Bancrecer-Banoro”, en ella participó en 100 corridas a lo largo de los tres años que duró la gira, cortó en esas corridas, 115 orejas y 6 rabos; en diciembre de 1994, tuvo dos destacadas actuaciones en los dos festejos de reinauguración del “Toreo de Cuatro Caminos, en Naucalpan, ciudad conurbada con la de México; recibió la alternativa en esa misma plaza el día 7 de enero de 1995, llevando como padrino a su hermano Jorge, festejo en el que cortó una oreja, le fue confirmada la alternativa por Gerardo Trueba en la Plaza México el 3 de febrero de 1996, durante los festejos del cincuentavo aniversario de la México en una corrida de rejoneadores en la que fueron testigos Rodrigo Santos y Enrique Fraga; de 1995 a 1997, rejoneó 35 corridas en las que obtuvo 30 orejas; de 1998 a 2003 ha actuado en 30 festejos, sobresaliendo en la que se efectuó en San Luis Potosí alternando con Hermoso de Mendoza en la que cortó 3 orejas, esta corrida fue televisada en vivo a nivel nacional, y fue comentada por el autor de este libro; en este periodo alternó en 6 corridas con Hermoso de Mendoza, una de las cuales, mano a mano, en la ciudad de Guanajuato el 23 de noviembre de 2002 en la que cortó 2 orejas.

Rubén Acosta Carrasco, nació en Julimes, Chihuahua, en sus mocedades fue prometedor novillero, teniendo felices actuaciones en el norte del país. Dadas sus raíces provenientes del campo siempre tuvo amor por los caballos, por lo que decidió aprender el rejoneo, lo que hizo bajo la dirección del rejoneador Carlos Escalante; debutó en la Plaza de Córdoba, Ver. El 1 de mayo de 1993, en las siguientes temporadas rejoneó en varias plazas de la República en las que obtuvo triunfos muy satisfactorios, entre los cuales destaca el del 24 de julio en la “Plaza Fermín Espinosa” de Saltillo en la que alternando con Giovanni Aloy desorejó a su toro, recibió la alternativa el 16 de septiembre de 1995 en la plaza de Chihuahua, apadrinado por Gerardo Trueba. Patrocinó, apoyado por Bancrecer, dos temporadas de intensa actividad taurina en la que se dieron más de 100 corridas de rejonos en toda la República Mexicana, en las temporadas, 93-94 y 94-95, en ellas participaron, como base de estos festejos, Gerardo Trueba, Rodrigo Santos, José Antonio Hernández Andrés y Enrique Fraga, así como, en menor medida, el propio Rubén Acosta, Jorge Hernández Andrés y Giovanni Aloy. Estas corridas, denominadas, “Giras del Rejoneo” fueron exitosamente organizadas por el rejoneador retirado Dr. Carlos Escalante. Con estas corridas se lograron entre otros frutos, reinaugar, el 9 de abril de 1994, la plaza del “Toreo de Cuatro Caminos”, después de 23 años de estar cerrada para los festejos taurinos. De todo corazón envió un fraternal saludo a mi muy querido amigo, Dr. Escalante, donde quiera que se encuentre cabalgando.





Rejoneador Rubén Acosta Carrasco




*Gira BanCrecer BanOro
del Arte del Rejoneo*

PLAZA DE TOROS
"EL TOREO"
EDO. DE MEX.

SABADO 9 DE ABRIL DE 1994 5:30 P.M.
DOMINGO 10 DE ABRIL DE 1994 5:00 P.M.

Carteles de las corridas de reinauguración del toreo de cuatro caminos, después de 23 años de inactividad taurina.

▶ GRANDIOSAS CORRIDAS DEL ARTE DEL REJONEO ◀

SABADO 9 DE ABRIL 5:30 P.M.	DOMINGO 10 DE ABRIL 5:00 P.M.
GERARDO TRUEBA	GERARDO TRUEBA
RODRIGO SANTOS	RODRIGO SANTOS
ENRIQUE FRAGA	ENRIQUE FRAGA
JOSE ANTONIO HERNANDEZ	JOSE ANTONIO HERNANDEZ
6 MONTECRISTO 6	6 MARIANO RAMIREZ 6

Los Rejoneadores saldrán con sus respectivas cuadrillas

Cambiator de Suertes, Juez y Médico de Plaza los que designe la H. Autoridad

NOTAS: Las de costumbre que rigen en esta Plaza





A propósito de la reinauguración del "Toreo de Cuatro Caminos", escuché decir a un cronista, que de rejoneo tiene mucho que aprender, que la fecha de reinauguración de esta plaza, había sido, el 15 de octubre de 1994, fecha en la que torearon José María Manzanares, Manolo Arruza, Fermín Espinoza, "Armillita" y Pepín Liria, con ocho toros de Vistahermosa, y al permitirse el que escribe corregirlo sobre la fecha de reinauguración, indicándole que esta fue el 9 de abril de 1994, respondió que estaba en un error, porque la corrida del 9 de abril no contaba por haber sido de rejoneadores, es decir ¡no existió! por que este señor decretó "que las corridas de rejones son imaginarias", sin embargo, **la plaza fue reinaugurada el 9 de abril de 1994, por los rejoneadores: Gerardo Trueba, Rodrigo Santos, Enrique Fraga y José Antonio Hernández Andrés**, quienes mataron seis bravos toros de la ganadería de Montecristo, a los cuales Rodrigo y José Antonio les cortaron dos orejas a cada uno de sus toros y Fraga una al suyo y para rematar, esta no fue una corrida aislada, ya que al día siguiente 10 de abril, se celebró en esa misma plaza de "Cuatro Caminos", otra corrida con el mismo cartel, y seis toros de Mariano Ramírez, **que precedió a la del 15 de octubre**. Pero ¡así se las gastan algunos de nuestros "pontífices" de los medios!.

En la década de los noventas se doctoraron, el ganadero, Guillermo Gamero, ya retirado; Giovanni Aloy, también retirado, quien hizo una carrera un tanto intermitente, sin embargo cortó una oreja en la México; Luis Carredano, Antonio Ortega y Eduardo Cuevas, que hoy en día permanecen en activo.

San Luis Potosí, sigue siendo cantera de buenos rejoneadores, el 21 de marzo de 2004 se celebró la alternativa de **Jorge Hernández Garate**, se la concedió el español Pablo Hermoso de Mendoza en la plaza "El Paseo" de la capital potosina, con ganado de puerta Grande y atestiguada por el también potosino José Antonio Hernández Andrés, tío del alternativado, las expectativas de este doctorado se cumplieron a cabalidad ya que Jorge III, como algunos cronistas lo llaman por ser el tercer rejoneador en línea directa de la familia Hernández, salió triunfante del festejo en el que cortó dos orejas al toro de su alternativa y una a su segundo, totalizando tres orejas y pasando por encima de su padrino Pablo Hermoso, quien según el cronista del diario "Esto", Manolo Herrera, recibió un baño por parte de Jorge. La corrida se celebró con escasa media entrada, esfumándose con ello, el encanto del navarro que ya no llenó la plaza, como siguió opinando el cronista potosino. Me congratulo en felicitar sinceramente a Jorge Hernández Garate y le patentizo mis mejores deseos, en su carrera y en su vida.





Rodrigo Santos, Jose Antonio Hernández, Gerardo Trueba, Enrique Fraga y Giovanni Aloy, rejoneadores que protagonizaron las giras del rejoneo en las temporadas 1994 y 1995.



Hay actualmente en México un grupo de rejoneadores sin alternativa, digamos "practicantes", si nos ajustamos a las clasificaciones¹⁵ portuguesas de los caballeros tauromáquicos, que dicho sea de paso sería sano que se adoptaran en todos los países en que se practica el rejoneo, este grupo está tratando de abrirse paso en esta difícil profesión, ellos son: **Lorenzo Cue**, quien tiene todo para triunfar. **Horacio Casas**, que es un rejoneador muy activo tiene muy buenos caballos y afición. **José Ignacio Corral**, que fue alumno del Instituto Mexicano de Rejoneo, lo que hace abrigar esperanzas sobre el éxito de este joven.



Miguel Urquiza

Miguel Urquiza, de Querétaro, a quien tengo el gusto de haber visto rejonear con mucha seriedad, hacer suertes de mucha exposición e ir al toro con decisión lo que augura una carrera exitosa.

¹⁵ Clasificaciones de los rejoneadores: aficionados y profesionales, estos últimos se dividen en practicantes (caballeros sin alternativa) y profesionales propiamente dichos (caballeros alternativados).



Pedro Louceiro, nieto de Don Pedro Louceiro, puede llegar lejos, sin embargo hay que ser realistas, en esta profesión hay dos elementos básicos sin los cuales no se puede prosperar: tener una formación seria y disciplinada así como muy buenos caballos, porque con el alto nivel que ha alcanzado el toreo a caballo ya no es posible competir sin estos elementos. todos ellos tienen la responsabilidad de una profesión que no admite medianías, la cual deben tomar en serio y estar a la altura de la misma para ser competitivos y sumarse a las filas de los rejoneadores profesionales.



Instituto Mexicano de Rejoneo

El Instituto Mexicano de Rejoneo, fue fundado el 17 de Junio del año 1997 por iniciativa de la Lic. Laura Peralta Quintero con la colaboración de un grupo de distinguidos hombres ligados a la tauromaquia los cuales se incorporaron a este proyecto y ahora forman parte de la directiva colaborando activamente con el mismo. Fueron testigos del acto de fundación, el rejoneador hispano Ángel Peralta y los mexicanos Evaristo y Felipe Zambrano. Hoy forman parte de la directiva el propio rejoneador Evaristo Zambrano, como presidente; el matador Manolo Arruza, director de tauromaquia; el rejoneador Rodrigo Santos, director de clínicas; el rejoneador Octavio Sánchez, director de relaciones públicas; y administrador, el que escribe, asesor técnico; y la Lic. Laura Peralta como titular de la secretaría, sin embargo el peso de la organización y administración del instituto recae sobre su fundadora.

En el país nunca se había hecho un esfuerzo serio para promover la enseñanza del rejoneo, hoy en día existe una institución seria y responsable que tiene como objetivo la promoción de este bello arte, lo que constituye una gran oportunidad para muchos jóvenes que al carecer de una academia que les garantice la instrucción correcta para la canalización de su afición por el rejoneo, se pierdan en esfuerzos inútiles.

Cuenta el instituto con magnífico picadero cerrado de dimensiones olímpicas, confortables caballerizas para albergar 40 caballos, plaza de toros y todos los anexos necesarios para la practica de la tauromaquia ecuestre.

La meta del instituto es formar equitadores de alta escuela capaces de dominar la equitación clásica para la practica de toreo a caballo, para lo cual cuenta con un director de clínicas que imparte sus conocimientos permanentemente, lo que comprende instrucción a jinetes mediante clases de adiestramiento equino en el picadero, practica con toro manso así como lidia de vaquillas y novillos en la plaza de toros del instituto.

Así mismo se organizan anualmente clínicas bisemanales de alta escuela dictadas por los más calificados caballeros tauromáquicos y equitadores portugueses como Paulo Caetano, João Salgueiro, y Bento castellano, lo que representa una gran oportunidad para los rejoneadores mexicanos, los cuales aprovechando la importancia de esta promoción tan valiosa, han respondido al esfuerzo del instituto concurriendo con entusiasmo y participando con sus caballos en dichos seminarios.

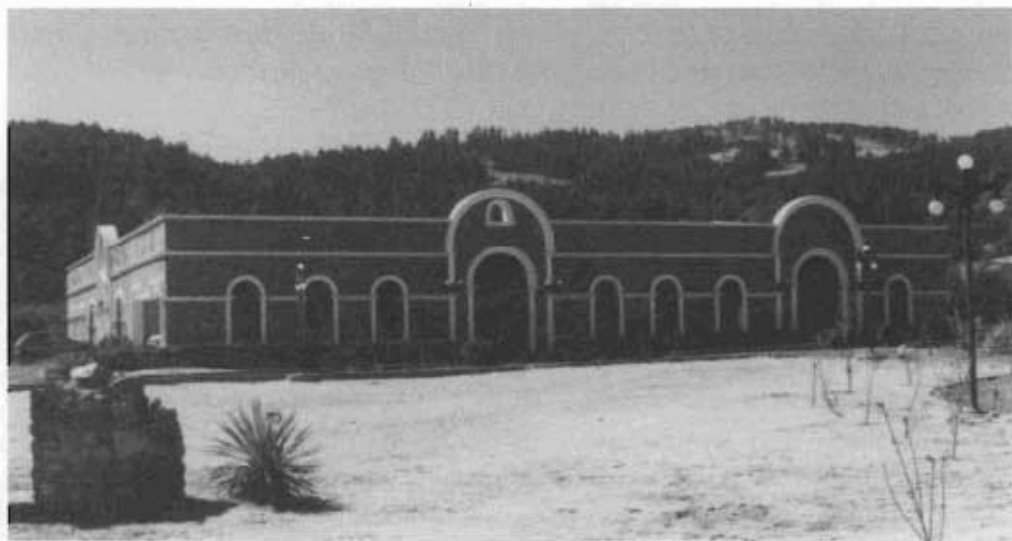




Como plan permanente para la difusión, promoción y reglamentación del rejoneo el instituto ha desarrollado una serie de actividades que comprenden la organización de corridas de rejoneo, la impartición de clínicas anuales para periodistas, para las que se han elaborado un folleto y un video de orientación didáctica que han sido repartidos a los miembros de la prensa que han asistido a dichas clínicas, también se han distribuido miles de folletos explicativos sobre el arte del rejoneo en las plazas en las que se han organizado corridas de rejones.

La preocupación del instituto por dignificar el rejoneo en ciertos temas en los que no se le ha tomado en consideración, lo ha motivado a ser gestiones con la asociación mexicana de matadores y de rejoneadores para coordinadamente afrontar problemas que atañen a ambas instituciones.

La labor del instituto abarca todos los temas relacionados con el rejoneo, el esfuerzo de este ha sido constante y considerable y a pesar que el ambiente taurino en México no aceptaba el gran mérito del rejoneo, la labor del instituto, la seriedad del proyecto y la solidez de la institución han demostrado lo contrario y gracias a este empeño, ahora se tiene buena respuesta de la prensa, del público y de las empresas y los rejoneadores, a quienes el instituto ha dedicado sus esfuerzos con el único objetivo de dignificar, promover y engrandecer el torero a caballo en México, miran a la institución como solido apoyo a sus aspiraciones.



Hacienda La Remembranza sede del Instituto Mexicano de Rejoneo



Lic. Laura Peralta, fundadora y alma del Instituto Mexicano de Rejoneo.



Rodrigo Santos, Director de Clínicas del Instituto Mexicano de Rejoneo.

Capítulo VI

El Rejoneo Profesional

*“Un torero no es un payaso,
ni un actor bufo y mucho menos
lo es un caballero tauromáquico,
porque estos representan a los
antiguos caballeros, que por su origen,
deben asumir la responsabilidad moral
que les corresponde.”*

Fernando Sommer D' Andrade



Es imprescindible que sea conocida, entendida y asimilada por todo aquel que presencie una corrida de rejoneo la manera legítima de torear a caballo y que tenga claro que el rejoneo genuino, el que se ciñe a las normas, entraña toda una técnica, tanto ecuestre como tauromáquica, ambas de primordial importancia, que solo se logran con un sistemático y metódico entrenamiento que únicamente es adquirido por profesionales, es decir por quienes se dedican de tiempo completo al rejoneo, por otro lado el toreo a caballo entraña una mística de honestidad que es indispensable para los rejoneadores y que rige su comportamiento dentro de su profesión. En cambio, "El rejoneo improvisado" (así, entre comillas), no es más que el usurpamiento de una profesión, un grotesco juego de malos aficionados con deseos de sentirse admirados y que con el afán de sobresalir no hacen más que el ridículo, porque no basta ser un señorito adinerado o un iluso que tenga y mantenga cierto número de caballos, mal adiestrados en algunos casos y mal montados casi siempre, carente de valor, sin dominio sobre sus monturas y sin idea de la lidia, para asumir la responsabilidad de un rejoneador profesional, lo que no es cosa de juego, ni de aficionados, ya que salir a una plaza con caballos sin control y sin un adiestramiento a fondo, pasando a la trágala, sorprendiendo a los toros sin dejarse ver, sin plantear las suertes, sin templar, ni torear, sin ligar las suertes y amparándose en las tablas sistemáticamente, para terminar la lidia matando a mansalva o por medio de un sobresaliente¹⁶. Definitivamente es un fraude.

En contrapunto, el rejoneo de verdad es el que se hace siguiendo las normas del buen torear, es decir, mandando sobre las cabalgaduras, colocando los toros, dejándose ver de estos, caminándoles, aguantando hasta llegarles a la distancia para hacerlos embestir y poder consumir las suertes rematándolas para demostrar el mando, tanto sobre el caballo como sobre el toro, así de sencillo, pero al mismo tiempo así de complicado, complicadísimo para un caballero

¹⁶ Tiro de a pie del que se sirven algunos rejoneadores para que maten sus toros en caso que ellos no sean capaces de hacerlo.





que no pueda con los caballos, que no entienda a los toros o que flaquee delante de estos.

Hay la misma diferencia entre un rejoneador profesional y un “clava fierros”, que la que hay entre un matador profesional y un aficionado práctico. Por lo que para que el rejoneo alcance el nivel profesional que merece, el público debe, por respeto a los valores de la fiesta, exigir calidad y profesionalismo en los rejoneadores y rechazar a los improvisados y a los ventajosos.

En esta cruzada por la dignificación del rejoneo, que es la raíz de la tauromaquia, los medios de comunicación tienen una responsabilidad que deben asumir, siempre y cuando estén dispuestos a orientar al público anteponiendo la verdad al interés mezquino, simplemente poniendo a cada cual en su lugar y dejar de lado favoritismos.

Puede parecer intrascendente programar a un “clava fierros”, es decir a un aficionado en un cartel, sin embargo estos usurpadores hacen mucho daño al rejoneo, así como a las empresas que los contratan, que con la falsa esperanza de ahorrarse unos pesos, por que es el caso que estos improvisados personajes o regalan el toro que van a “lidiar” o no cobran sueldo o se contratan por “cuartilla” y los resultados, que aparentemente son beneficiosos resultan contraproducentes, ya que el ambicionado ahorro se va al traste por el deprimente espectáculo de los maletas sin oficio, que más pronto que tarde alejan al público de las plazas, lo que ocasiona pérdidas a las empresas y desprestigio al rejoneo y a los rejoneadores, a todos parejos.

Creo que es tiempo que las empresas se profesionalicen y se convenzan que la fiesta es para PROFESIONALES y solo ellos pueden aportar dividendos, también deben entender que montar una corrida barata, con toros de procedencia dudosa o toreros mediocres solo puede resultar en una pachanga que menguaba el espectáculo y deteriora la fiesta, porque una corrida sin calidad es aburrida y grotesca.

Capítulo VII ***El Toro.***

*El toro por definición debe tener
bravura, edad y trapío,
porque sin la presencia del peligro
causado por el toro, las corridas se
convierten en una mala y aburrida comedia.*

J. S. A.



El toro de lidia, siendo la materia prima de las corridas de toros, debe de reunir ciertos requisitos para que estas tengan posibilidades de éxito, de lo contrario, es imposible lograrlo, por más voluntad y destreza que tengan los caballeros.

Para las corridas de rejones en particular, es preciso escoger toros de buena procedencia, de buena nota de tienta, bien conformados, con la edad reglamentaria (ni menos de 4 años, ni más de 6), los toros de desecho, ya sea de serrado¹⁷ o de tienta¹⁸, **no sirven para el lucimiento de los rejoneadores**, porque no se pueden torear como mandan las reglas.

Las condiciones óptimas de los toros para rejones se encuadran dentro de estos parámetros: alegría, fijeza, bravura, fuerza y temple; voluntad, prontitud y rectitud en la embestida, solo con toros así puede un rejoneador citar de largo, hacer las suertes de frente, templar, torear, mandar y matar correctamente.

La prueba de fuego de un toro bravo, son las corridas de rejones, en ellas mejor que en las de a pie se puede comprobar la bravura de los toros, porque en estas el toro debe aguantar la acometida del caballo sin flaquear, que no es poca cosa, embestir de largo y seguir acometiendo a pesar de los rejones de castigo; así mismo en estas corridas se prueba la calidad de los toros, los cuales deben estar fijos en el caballo, no importando la distancia a que se les cite y de la misma manera se puede reconocer su calidad, según la codicia, el temple y la clase con que embistan .

Desgraciadamente nos enfrentamos a la miopía de empresarios y ganaderos que creen, o pretenden creer, que los festejos de rejones no merecen toros de buena procedencia, sin considerar que tanto como en las corridas de a pie, la materia prima de buena

¹⁷ Toros defectuosos físicamente.

¹⁸ Toros que en la tienta no fueron aprobados por falta de bravura o por ser de mala índole, también se aplica a las vacas.





calidad es indispensable, y por añadidura hay empresarios que tampoco distinguen a un rejoneador profesional de un improvisado, así que juntan toros y rejoneadores de deshecho, lo que definitivamente, acaba con la afición al rejoneo.



“Negro era el toro, y de color tiznado,
erizado de cerro y lomo altivo,
corto de pies, de manos apartado,
los ojos grandes, como fuego vivo,
de espeso remolino coronado,
en mirar espantoso y vengativo,
como un erizo levantado el vello,
de cuernos altos y arrugado cuello.”

Pedro de Medina “Medinilla”



Capítulo VIII

El Caballo para Rejonear

*“El toreo es el principal campo de ensayo
del caballo lusitano, por eso es
fuerte, valiente, de buena moral,
finura y elasticidad.”*

Paulo Caetano



La más antigua información del caballo lusitano que conocemos, es la del grabado de la gruta de Escoural en el Alentejo, región portuguesa allende el Tajo, que data de entre 17 a 13 siglos a. C., y que muestra a una yegua con su potro, en cuya morfología se destaca la forma de la cabeza de esta, que es larga, delgada, de hocico fino y de perfil ligeramente convexo que ensambla de forma perfecta, siguiendo una línea continua con el pescuezo largo y arqueado, como el de los caballos lusitanos actuales, lo que nos demuestra una inequívoca continuidad en el fenotipo del caballo antiguo de la Lusitania con el de nuestros días, así como sus habilidades de movimiento, velocidad y fuerza que le dieron fama y que conocemos por las narraciones históricas que describen las victorias del caballero luso Viriato que con su caballería reconquistó el sudoeste de la península ibérica, “acorralando a los ejércitos romanos en Cádiz, en el sur de la misma”.^{XXXIII}

Estos caballos, oriundos de la península ibérica, es decir, de la Lusitania y la Bética, fueron la columna vertebral de los ejércitos de Cartago y fueron llevados a combatir a la península helénica por los espartanos en la guerra contra Atenas y más tarde fueron el arma decisiva de los ibéricos durante ochocientos años para expulsar a los moros de la península en la dilatada guerra de reconquista, así como en la conquista de los imperios americanos, estos equinos también sirvieron de simiente para la mayoría de las yeguas de la antigua Europa y posteriormente para las americanas.^{XXXIV}

La raza ibérica constituyó una de las dos razas de sangre caliente de la antigüedad, que fueron: el pura sangre árabe, oriundo de Egipto y de Mesopotamia y el pura sangre Ibérico, esta última llamada, pura raza española cuando los caballos fueron criados en la antigua Bética, ahora Andalucía y pura sangre lusitana, los criados en Portugal.^{XXXV}

Sin embargo hoy en día hay diferencias significativas entre estas dos razas, la española y la lusitana y estas diferencias residen en el hecho de que el caballo





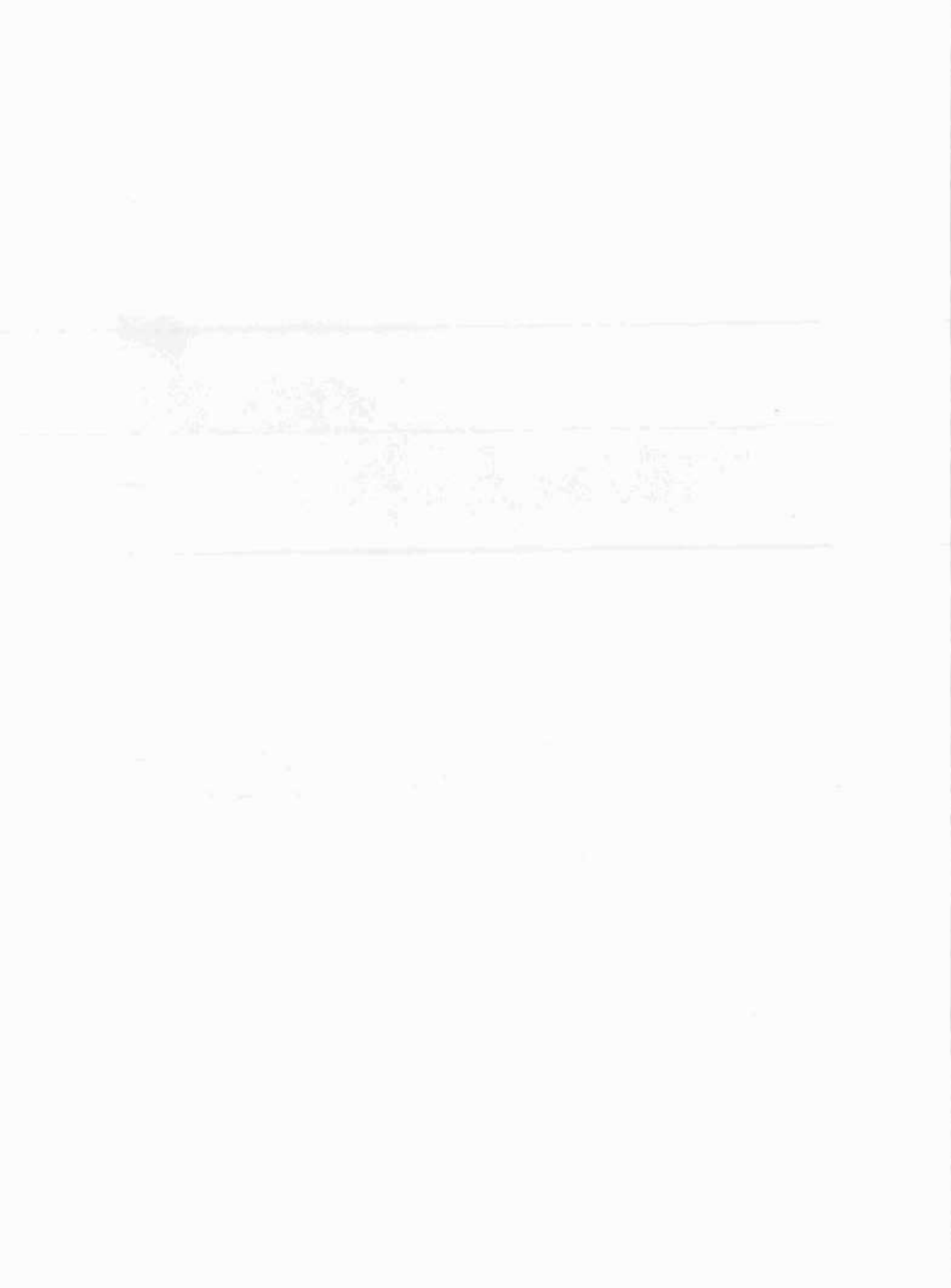
lusitano fue por miles de años criado para la guerra y cuando la caballería entró en decadencia y dejó de ir a la guerra, el caballo lusitano continuó siendo criado para el rejoneo, que es una disciplina que demanda exactamente los mismos requerimientos que la guerra, por lo que la raza lusitana ha conservado intacta la aportación genética de sus antepasados y ha mantenido y mejorado mediante una cuidadosa selección, las cualidades anímicas, la fuerza, la resistencia, los andamientos progresivos y la capacidad de cambios súbitos de velocidad necesarios para la practica del toreo a caballo. No así el caballo español o andaluz, que al abandonar la practica del rejoneo en España, fue motivo de una modificación en su morfología y cualidades mediante cruza y nuevos criterios de selección que lo llevaron a satisfacer requerimientos diferentes al rejoneo y se transformó, al cabo del tiempo en un caballo de paseo y de tiro ligero, donde la exuberancia de sus movimientos, más altos y menos progresivos es notoria, así como su alzada y algunas características morfológicas adquiridas de otras razas.

Dado que todas las disciplinas ecuestres tienen reclamos que deben ser atendidos para su mejor desempeño, cada una de ellas requiere de una raza de caballo idónea, que se apegue a dichas exigencias y es por esta razón que la raza lusitana dadas las características hereditarias que posee y por la selección a que ha sido sometida durante muchas generaciones, primero para la guerra y posteriormente para el toreo a caballo, es la raza por excelencia para el rejoneo.

Hay que acotar que en las últimas tres décadas se han redoblado notablemente los esfuerzos para conservar y mejorar las características hereditarias de esta raza, ya de por sí preservada desde la antigüedad, empeño en el que esta formalmente comprometido el estado portugués, quien ha decretado a la Raza Lusitana Patrimonio Nacional y vela por su pureza y desarrollo por conducto del "Servicio Nacional Coudelico" (Equino) y el libro de registros de la raza Lusitana (STUD BOOK), así como lo hacen en lo particular, los criadores portugueses por medio de la "Asociación Portuguesa del Caballo Pura Sangre Lusitano" (A.P.S.L.) así como las asociaciones de criadores de pura raza lusitana de Brasil, México y otros países afiliados a la A.P.S.L.



Del Oriente, a través del oceano llega el caballo a América



Capítulo IX

Adiestramiento Equino

*Paciencia, comprensión y afecto,
así como tenacidad, firmeza y poder,
son las capacidades indispensables de
un jinete para adiestrar caballos.*

J. S. A.



El adiestramiento de un caballo es un proceso largo que exige conocimiento y destreza, desde la formación de una buena boca que es el cimiento de una educación eficaz, tarea que antecederá a todo trabajo de adiestramiento, el cual tiene como objeto primordial la conservación del ritmo y la regularidad en todos los aires que se enseñen a los equinos, mismos que comprenderán desde la baja escuela o adiestramiento básico, hasta la alta escuela, que son enseñanzas indispensables para el rejoneo, con excepción de los aires elevados de la alta escuela, que si bien acrecientan el nivel de docilidad y facilitan el manejo del caballo, no son indispensables para el rejoneo en sí y solo se practican en el paseíllo y en los adornos al rematar las suertes.

El toreo a caballo, aunque está sustentado en la equitación académica pura, difiere de esta en la impecable ejecución de las ayudas¹⁹ por ser esta disciplina de alto riesgo, en la que en momentos extremos, que son frecuentes, es necesario valerse de todos los recursos posibles para hacerse obedecer del caballo ya que es esta la única forma de imponerse al enemigo y es por ello que en esta actividad ecuestre es indispensable que los caballos estén educados a la alta escuela, porque en el rejoneo es necesaria la absoluta sumisión del caballo así como el perfecto equilibrio de sus aires para aprovechar las cualidades de los equinos, tales como la movilidad, la habilidad y la rapidez de reacción, cualidades indispensables para sortear con fortuna las acometidas de los toros, los cuales no permiten ningún error, so pena de un percance. Y a semejanza del toreo a pie en el que se busca la armonía y el temple, que son conseguidos por el dominio absoluto de la muleta por el matador. El rejoneador debe tener control absoluto de su cabalgadura, que en el rejoneo es el "instrumento" para torear y con el cual se hacen posibles, la armonía, el temple, la plástica y el dominio del enemigo, lo que coloca a esta disciplina en la categoría de arte.

¹⁹ Conjunto de señales o estímulos de los que se vale un jinete para transmitir ordenes a las cabalgaduras (manos, asiento, piernas, inclinación corporal, voz, etc.).





El sustento básico del adiestramiento de los caballos es su enorme poder de retención, es la memoria la virtud más valiosa que poseen los caballos y gracias a ella, siguiendo el principio de los reflejos condicionados, es posible enseñar a los equinos casi cualquier cosa, dependiendo desde luego de la habilidad y de las aptitudes de cada caballo, sobre todo si lo que se les quiere enseñar es natural en ellos. Por ejemplo: la reunión, el piafe, el pasaje, la levada, etc., que son aires innatos en los caballos y que ejecutan por naturaleza en ciertos momentos de su existencia motivados por causas naturales, sin que nadie se los haya enseñado, tales como el apareamiento, por lo que cualquiera que haya presenciado el apareamiento de los equinos habrá observado a los garañones haciendo el pasaje y la levada o quien ha visto a un caballo en estado de nerviosismo podrá testificar que lo ha visto hacer el piafé, sin que ni siquiera haya sido domesticado.

Otros factores claves para la enseñanza equina son la paciencia y la concentración absoluta del jinete, sin la primera es imposible educar a un caballo porque siendo este un ser irracional, pero sumamente receptivo, si no se le educa con calma y tranquilidad, captará de inmediato la impaciencia de su mentor y sin excepción entrará en un estado de nerviosismo que le impedirá el aprendizaje de lo que pretenda enseñársele, así mismo es de suma importancia la concentración del jinete para poder dirigir con acierto las acciones del caballo hacia el objetivo deseado por medio de las ayudas, así como para percibir las acciones o reacciones de este en relación a las ayudas y estimular aciertos o corregir errores sobre la marcha, según sea el caso.

Siendo las ayudas el único instrumento de un jinete para el adiestramiento, es vital señalar que estas deberán ser claras, es decir, concisas y precisas para que sean fácilmente percibidas y comprendidas por el equino, también deberán ser oportunas para que surtan el efecto deseado, además justas en su dosificación, tanto en la intensidad de su aplicación como en el tiempo de duración, ya que la rudeza y la prolongación innecesaria de las ayudas causan molestia, nerviosismo e incertidumbre en los equinos lo que generalmente los lleva a la desesperación y a veces a la rebeldía, lo que también acontece cuando las ayudas se aplican a destiempo.

Por lo anotado, el adiestramiento de los caballos destinados al rejoneo debe ser una labor minuciosa y lenta que comprende la doma y el adiestramiento básico, intercalado con trabajo de carretilla, toro manso²⁰, práctica con vaquillas y novi-

²⁰ Toro de lidia castrado y domesticado usado por los rejoneadores para acostumbrar a los caballos al contacto con el toro.



La preparación de los caballos de rejoneo precisa de lidiar y matar muchas vacas, así como toros con edad y peso.





llos, y por último la alta escuela, que abarca los aires de adiestramiento superior, que deben ser enseñados por profesionales cuando los caballos ya están trabajando en perfecto equilibrio.

Por las razones expuestas, es de suma importancia la constancia del entrenamiento, aunque hay que acotar que el tiempo diario de trabajo para cada caballo es variable según el temperamento, la capacidad, y las habilidades de cada equino, así como las de cada jinete, factores de los que depende el tiempo total del adiestramiento, pero es requisito indispensable que este se haga sin prisa, porque la paciencia es una virtud esencial en un jinete y factor determinante en el adiestramiento de un caballo.

Siempre surge la pregunta del tiempo que se lleva la educación de un caballo, sin embargo esto no se puede contestar con exactitud, porque el tiempo total que se requiere para la enseñanza de cada caballo varía y depende del factor hombre-caballo y todos los casos son diferentes, porque cada caballo tiene un potencial intrínseco que puede ser desarrollado según el adiestramiento que reciba, así como también cada equitador posee una determinada capacidad técnica, que en la medida de sus posibilidades, puede transmitir al caballo, por lo tanto la respuesta se puede resumir de esta manera:

“El tiempo necesario para educar un caballo, es el resultado de su potencial y su capacidad de aprendizaje, sumado al acervo técnico de su adiestrador y su capacidad para transmitírselo.”

Capítulo X

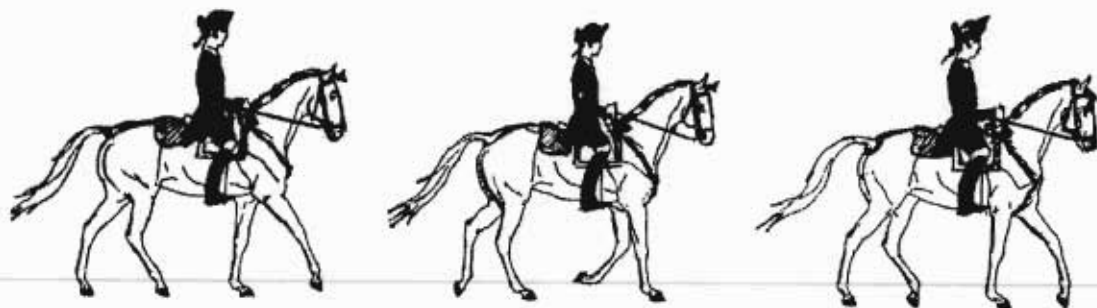
Movimientos o Aires de los Caballos

Los aires naturales de los caballos entrañan destreza suficiente para lidiar a los toros, sin embargo es imperativo desarrollar estas habilidades mediante el entrenamiento.

El Paso



Es uno de los tres aires naturales del caballo, que son: Paso, trote y galope; el paso es un movimiento de marcha, de avance o retroceso por diagonales disociadas, es decir, que las patas y las manos del caballo se desplazan individualmente de forma alternada sin un movimiento que coincida en tiempo el uno con el otro; haciéndolo de una forma cíclica, siendo la secuencia la siguiente: mano izquierda, pata derecha, mano derecha, pata izquierda, y así sucesivamente. En el paso siempre hay cuando menos dos miembros apoyados en el suelo, por lo tanto no hay tiempo de suspensión.



El paso atrás

En el paso atrás el caballo no se desplaza de la misma manera que en el paso, en este aire el caballo pone en movimiento la pata derecha y la mano derecha, al mismo tiempo, para después poner en movimiento la otra diagonal.



El trote



Es un aire en el cual el caballo se desplaza cambiando de una diagonal hacia otra, esto es, el caballo debe cambiar con impulsión y regularidad de la diagonal derecha, (mano derecha pata izquierda); a la diagonal izquierda, (mano izquierda pata derecha), en este movimiento si hay un tiempo de suspensión, ya que antes que la primera diagonal pise el suelo se produce la elevación de la segunda diagonal. En el rejoneo este aire no es frecuente excepto en algunos ejercicios como el pasaje o trote suspendido, al partir plaza o en algunos pasos de costado para fijar al toro o colocarse delante del mismo.

El galope



Es el único aire asimétrico, es decir que el caballo galopa de forma distinta si lo hace a la mano izquierda, que cuando lo hace a la mano derecha, según sea la mano que lleve por delante, por ejemplo si galopa a la mano derecha la secuencia de sus movimientos son: pisar con la pata izquierda, luego la pata derecha y la mano izquierda, y por último la mano derecha. Y si galopa a la mano izquierda la secuencia de sus movimientos son: posar la pata derecha, luego la pata izquierda y la mano derecha, y por último la mano izquierda. por esta razón se dice que el



galope es un aire balanceado asimétrico de tres tiempos; además, el galope es el aire que tiene mayor potencial para variar de velocidad, pues el caballo puede efectuar desde un galope corto muy lento hasta un galope largo en el que puede alcanzar la velocidad suficiente para aguantar la violenta embestida de un toro en su salida (hablando en función del rejoneo).

Contra galope

Este es un ejercicio que, como su nombre lo indica, se hace galopar al caballo de forma contraria a su desplazamiento, es decir que se le obliga a galopar a la mano derecha circulando a la izquierda y viceversa, con el objeto de obtener mayor sumisión y control sobre el caballo y dominar sus movimientos, este ejercicio resulta muy beneficioso para los caballos dedicados al rejoneo.

Movimientos o Aires Extraordinarios

Pasos de costado

Paso de costado es el nombre genérico para expresar un movimiento lateral del caballo, puede ser ejecutado para ambas manos dentro del picadero, así como al paso, al trote y al galope, también se práctica, espalda al muro o grupa al muro, según estas extremidades vallan colocadas en relación al muro del picadero.

Apoyos

De todos los pasos de costado, el llamado apoyo es el más elaborado y por consecuencia el último en ser enseñado a un caballo en su proceso de adiestramiento, este consiste en desplazar al caballo hacia una dirección determinada, (derecha o izquierda) llevando la cabeza flexionada hacia el mismo lado del desplazamiento del mismo, de manera que la columna vertebral de la montura vaya flexionada hacia ese mismo lado, este ejercicio es parte obligatoria de los ejercicios básicos preparatorios para la alta escuela y ayuda mucho a reunir a los caballos, lo que es indispensable para las suertes del toreo a caballo.

Cambios de mano al aire

Debido a lo que ya nos referimos atrás con relación a la asimetría del galope, es necesario que el caballo galope con la mano del lado al cual se dirija, de manera que si se desplaza a la izquierda, adelante la mano izquierda y si se desplaza a la





derecha adelante la mano derecha para mantener así su equilibrio natural y si cambia de dirección, deberá de cambiar de mano para conservar el equilibrio. El cambio de mano al aire es ni más ni menos la inversión de la secuencia de los tiempos del galope para mantener el equilibrio natural del caballo cuando este cambia de dirección. En el rejoneo además de los beneficios obvios de este indispensable ejercicio, puede también ser utilizado como adorno cuando es ejecutado con cadencia de tres, de dos o de un tiempo.

Capítulo XI

Alta Escuela

*“La práctica de la alta escuela
esta reservada para caballos y jinetes
con habilidades superiores
y en ella no es admisible
ningún movimiento que no sea perfecto.”*

Ing. Jose Santos-Alonso Quintanilla

El Piafé



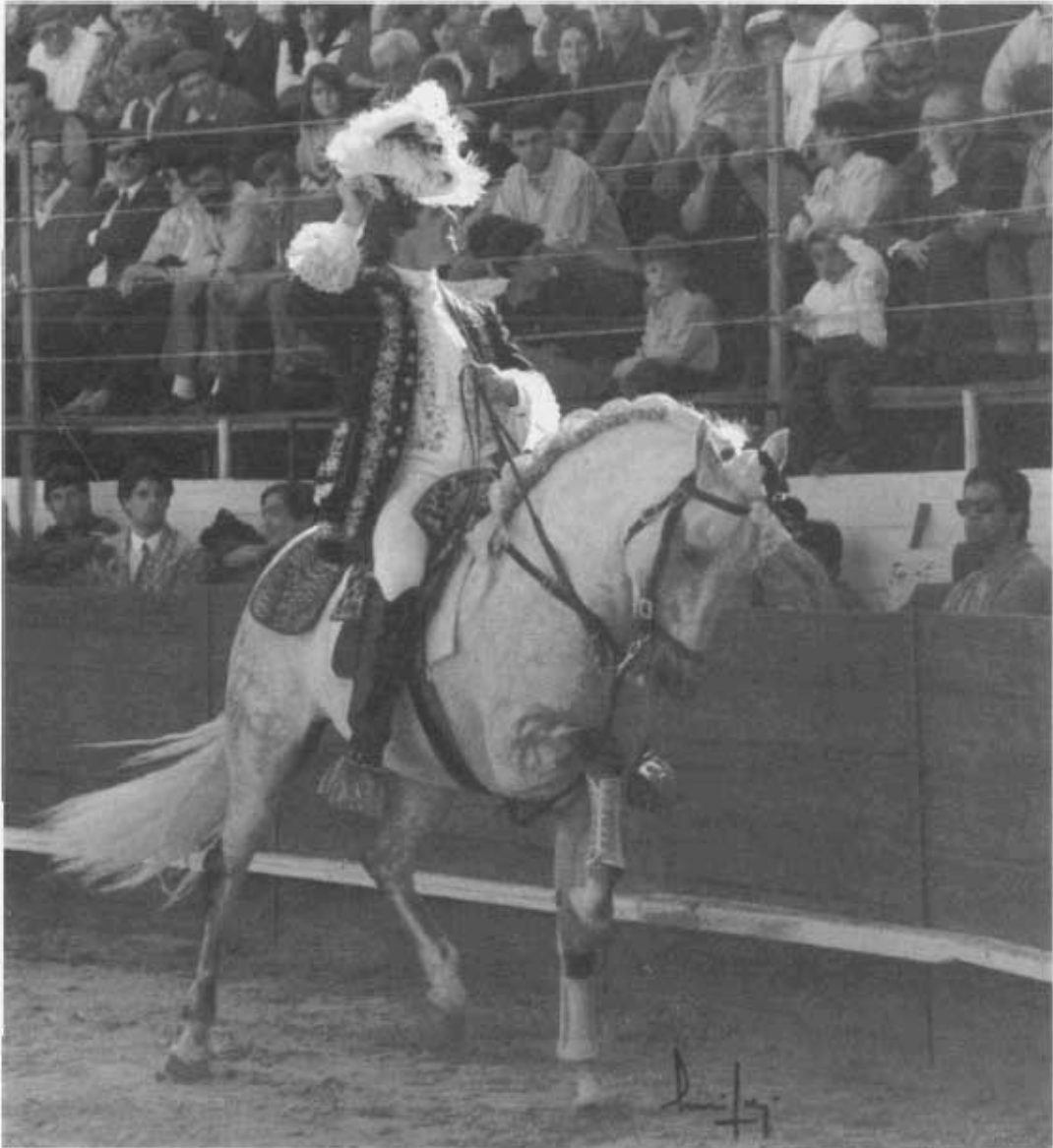
El piafé consiste en un trote cadenciado efectuado en el mismo sitio, en el cual el caballo sostiene sus extremidades una fracción de segundo, o sea, que el caballo trote sin avanzar elevando alternadamente sus extremidades en diagonales en absoluta coordinación.





El Pasaje

El Pasaje es un trote cadenciado de aires visiblemente elevados en el cual el caballo avanza y al trotar mantiene las extremidades suspendidas por fracciones de segundo lo que le imprime gran elegancia y donaire, en este aire es muy importante destacar que las extremidades posteriores deben tener la misma elevación que las anteriores, de lo contrario este aire pierde expresión.





El Paso Español

Este paso es un aire de fantasía, siendo así denominado por voluntad de sus creadores, el equitador de alta escuela Baucher y el artista de circo Laurent Franconi, que buscando espectacularidad inventaron este aire que consiste en estirar alternadamente las manos del caballo al frente, hasta la horizontal en cada tranco del paso, imitando la "jambette" clásica.





La Pirueta

La pirueta es un ejercicio en el cual el caballo gira en círculo, manteniendo como eje los posteriores (patas), este ejercicio puede ser ejecutado al paso, al trote y al galope, la pirueta o giro en la cara del toro, que hacen los rejoneadores, es derivada de la pirueta clásica, aunque esta se efectúa de una manera menos perfecta y con mayor rapidez, como imponen las necesidades obvias de la lidia. Hay que hacer notar que la pirueta hecha en la cara del toro a la salida de la suerte, es muy meritoria, pero hecha a distancia, muchas veces por la falta de codicia del toro en su embestida, pierde su espectacularidad, sin embargo es un adorno muy vistoso.



1



2



3



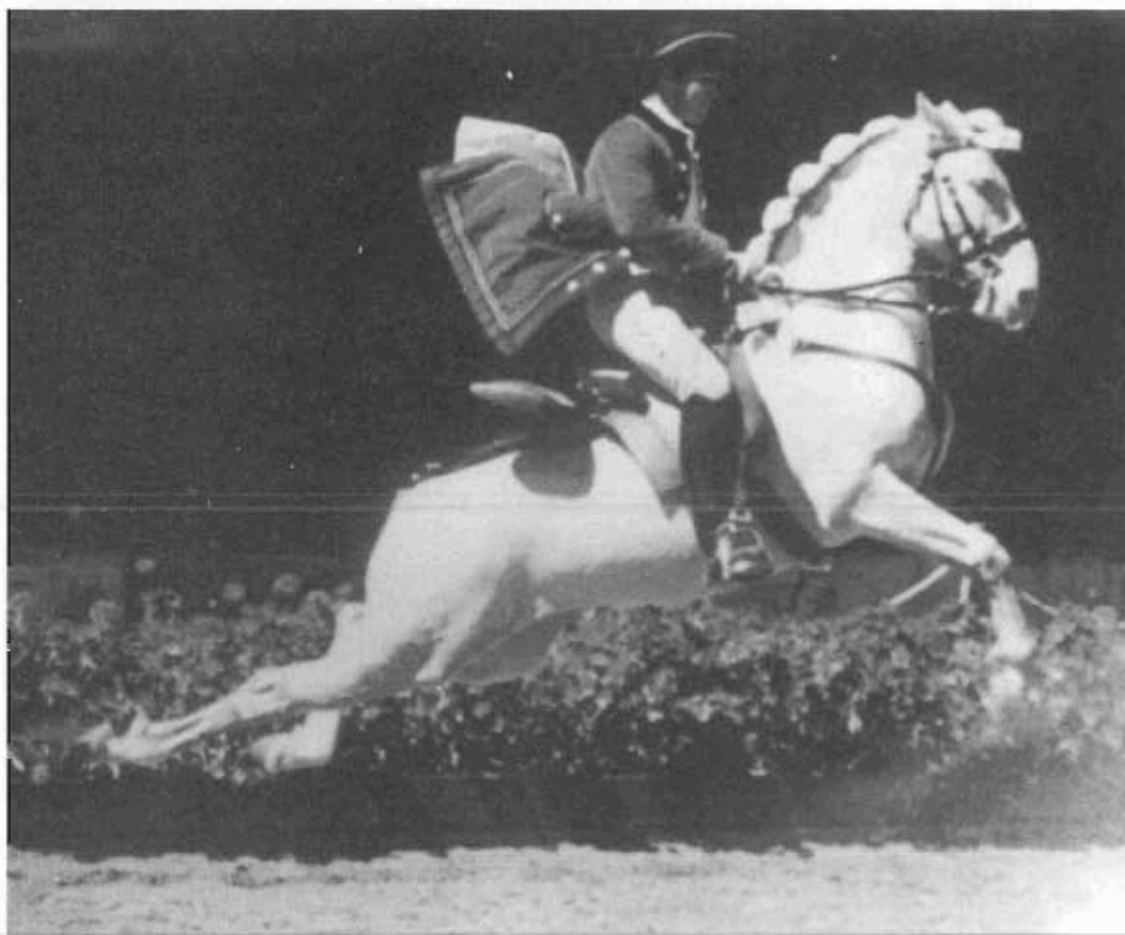
4



5



6



La Cabriola

La cabriola es un ejercicio que data de la época medieval, y que debido a su espectacularidad fue adoptada por la escuela clásica, este salto de alta escuela era usado en las batallas en las que el jinete hacía saltar a su caballo extendiendo los posteriores hacia atrás para derribar a sus enemigos en la retaguardia. Hoy solo se practica en las escuelas de equitación clásica.



La Corbета

Al igual que la cabriola, la corbета también es un aire de alta escuela que tiene su origen en la época medieval, el jinete la usaba para lucirse, siendo esta una manifestación de alegría y poder, consiste en parar al caballo de manos sosteniendo el peso del mismo sobre los posteriores y después saltar sucesivamente sobre los mismos.



La Levada

La levada es un aire del caballo en el cual este es suspendido en el aire apoyándose en el posterior, comúnmente llamado "levantarse de manos" bello desplante cuando no es usado como defensa por el caballo.



El **terre a terre** se puede definir como una levada, repetida varias veces en un mismo sitio, de manera continua, es también un aire de alta escuela y en la actualidad es usado por algunos rejoneadores para citar a los toros, siendo este cite muy alegre y espectacular.



La Posada

Este aire es sumamente difícil, porque el caballo es elevado solamente a media altura, apoyándose en el posterior, lo que requiere de un gran esfuerzo.



La Reverencia

La reverencia es un movimiento en el que se hace que el caballo se incline haciendo una reverencia o saludo caballeresco, estirando lo más posible una mano hacia delante y manteniendo flexionada la otra, y bajando como consecuencia la frente, esta reverencia fue adoptada en el rejoneo como un desplante que es hecho en la cara del toro, antes de clavar una banderilla.



La Hincada

Este movimiento consiste, como su nombre lo indica, en hacer que el caballo se ponga de hinojos, ya sea para agradecer una ovación o en un desplante torero para citar al toro.

Capítulo XII
Modalidades del Rejoneo y
Estructuras de las Faenas.

*El toreo a caballo no tiene variantes
en cuanto a su esencia,
solo cambian las estructuras
de las faenas según las costumbres
de quienes lo practiquen.*

J. S. A.

5171 01/01 - 1/10/07



Las modalidades conocidas y practicadas del toreo a caballo son dos, la “tourada portuguesa” y el “rejoneo a la española”, la diferencia básica entre estas dos modalidades de torear a caballo estriba en que en la “tourada portuguesa” se asientan y enfundan las astas de los toros y no se permite la muerte de estos en el ruedo, del que salen vivos, y la modalidad española, o rejoneo por el contrario, obliga a matar los toros en el ruedo, lo que precisamente es su finalidad, razón por la que estas maneras de lidiar a los toros tienen diferentes estructuras, las cuales se describirán mas adelante.

Las faenas a la portuguesa en las que no se matan los toros en el ruedo, son muy dinámicas por el mínimo castigo que se les administra a los astados, lo que hace que conserven su fuerza de principio a fin de las faenas, sin embargo son más



Enfundadas las astas de esta manera se lidian los toros en Portugal, lo que obliga a los caballeros a hacer un toreo más frontal.



breves y se componen únicamente de dos actos, el de las farpas o fierros largos y el de banderillas o fierros cortos, aderezadas cuando hay condiciones para ello y la autoridad lo permite, con una o dos suertes más, dando con ello fin absoluto a la faena del montado, momento en el cual el caballero se retira de la arena dando paso a los forcados, que son parte importante de la lidia y de la tradición portuguesa, mismos que al consumir la pega, se retiran para que salgan los bueyes mansos, dirigidos por los "campiños"²¹, a retirar al toro, lo que hacen con verdadera maestría, por lo que aunque es un toque muy campero, no desentona con el barroquismo del toreo a caballo portugués, por la uniformidad de los cabestros y la perfección de la faena.

Las faenas a muerte o a la española en la que la finalidad es la muerte de los toros en la plaza, hay que prepararlos para la suerte suprema y esto implica el uso de los rejones de castigo que tienen por objeto atemperar la embestida del toro para el tercio de banderillas y posteriormente hacer la suerte suprema; la merma de fuerza que necesariamente causan los rejones de castigo, si son bien dosificados, hace que las embestidas del toro pierdan aspereza permitiendo que el segundo tercio se desarrolle a un ritmo más manejable, lo que posibilita un toreo con más temple, haciéndolo más lucido y, permite también hacer la suerte suprema a un toro más templado.

Las diferencias anteriores son lo que aparta a ambas formas de hacer el toreo a caballo y les da una estructura muy diferente, la de los tres tercios que conforman la lidia española, en la que como queda dicho, se clavan rejones de castigo en el primer tercio, se ponen banderillas en el segundo y se mata al toro en el tercero o último tercio con el que culmina la faena a la española, y la portuguesa que se compone de dos actos, el de farpas o "fierros largos" y el de "fierros cortos" o banderillas.

Hay que acotar que tratándose de la lidia a muerte, los forcados y la "Pega" son un estorbo, porque resabian a los toros y les quitan acometividad y fuerza para que acudan al caballo en la suerte suprema lo que es indispensable para su eficaz ejecución, ya que disminuye la posibilidad de la buena realización de esta suerte en detrimento de la faena, lo que resulta inadmisibile porque el rejoneador, quien es el principal actor y a quien pertenece la responsabilidad del éxito o el fracaso de la faena, no puede ni debe supeditar la lidia de sus toros al desempeño de los forcados, que sin razón de ser hacen una suerte que se contrapone con la lidia a

²¹ Nombre que se da en Portugal a los hombres cuyo oficio es manejar el ganado (vaqueros).





muerte, por si esto no fuera suficiente, no siempre hacen la pega al primer intento, lo que empeora las cosas y para rematar, “el rabichero” o forcado de cola se solaza columpiándose de derecha a izquierda de la cola del toro dejándolo completamente parado, lo que como queda dicho hace imposible la suerte suprema. Para que la suerte de los forcados sea congruente en nuestro medio taurino los toros que se “peguen” tendrán que torear con la condición de que los rejoneadores no tuvieran que matarlos, dando por terminada la faena después de colocar banderillas, desde luego esto implicaría que se tuviera una partida de bueyes para sacar los toros después de la pega y vaqueros que las manejen.

Es importante puntualizar que los términos “**toreo a caballo**” y “**rejoneo**”, para definir las modalidades de la lidia ecuestre, son conceptos distintos, el concepto “**torear a caballo**” es usado para las corridas a la portuguesa, en la que no se usan rejones y la expresión “**rejoneo**” para las corridas a la española en las que precisamente son usados los rejones, tanto de castigo como de muerte. Sin embargo, el concepto “**torear a caballo**”, va más allá del uso o no de rejones, pues lo mismo “**torea a caballo**” un **rejoneador** como un **caballero tauromáquico** si se ciñe a las normas de este arte, en las que es preciso: **Citar, Aguantar, Templar y rematar las suertes**. Pero iremos por partes: **Citar**, es pararse frente al toro para fijar su atención en el caballo y provocar su embestida, ya sea hablándole, caminándole lentamente o haciendo un movimiento de alta escuela. Ya fijo el toro en el caballo y habiendo embestido, se ha de avanzar en rectitud hacia éste, **Aguantando** la embestida en rectitud sin salirse de la trayectoria de la misma, hasta llegar a la jurisdicción²² donde se hará la reunión en el instante que el toro tira el derrote para herir, momento en el cual el caballero debe estar en posición para clavar, hecho lo cual se desplazará a la salida de la suerte **Templando**, que es llevar al toro toreado a la cadencia que imponga el caballero o las circunstancias, sin permitir que el toro toque al caballo, pero sin alejarse del mismo de manera que no se pierda la reunión, para toreado **Rematar** la suerte y dejar colocado al toro.

²² Terreno en el cual el rejoneador esta a la distancia donde embisten los toros.





Características de las Modalidades del Rejoneo

A la usanza Portuguesa
I.- Se enfundan las astas.
II.- Se usan FARPAS .
III.- Las Faenas constan de DOS EPISODIOS .
IV.- No se matan los toros.
V.- Los forcados forman parte integral de esta modalidad

A la usanza Española
I.- Se cortan las puntas de las astas.
II.- Se usan REJONES de castigo y de muerte.
III.- Las faenas constan de TRES TERCIOS .
IV.- Se matan los toros en la plaza.



Estructura de las Faenas

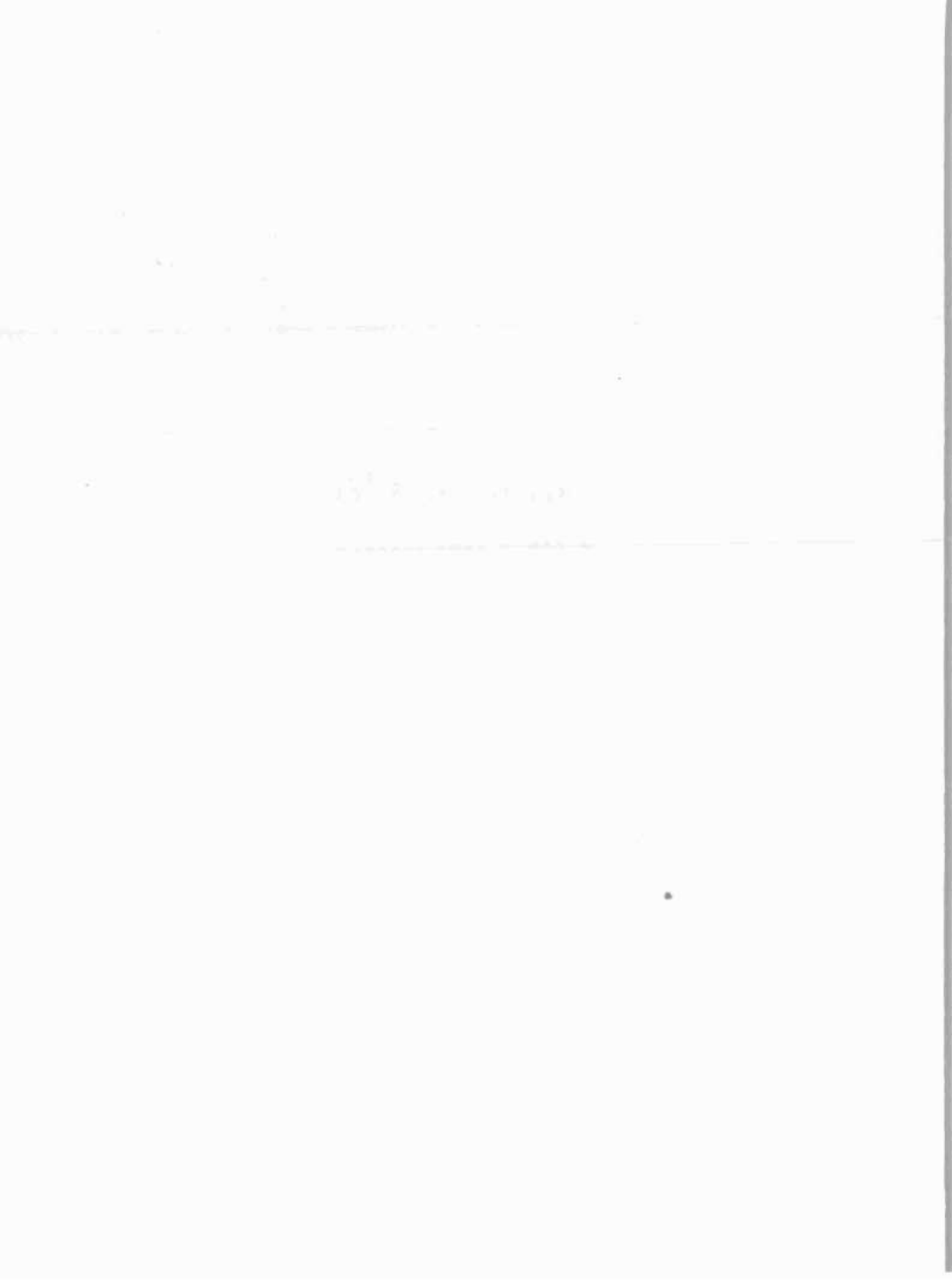
A la usanza Portuguesa
I.- Las faenas constan de DOS episodios a cargo del Caballero, después de los cuales abandona el ruedo para dar paso a los Forcados.
II.- 1º.- Episodio Se clavan 3 farpas o fierros largos. 2º.- Episodio se clavan 3 banderillas o fierros cortos y una o dos suertes adicionales de fantasía, previo permiso de la autoridad. Con lo que, termina la lidia a caballo.
III.- Intervienen los Forcados para hacer la pega
IV.- Salida del toro VIVO con el auxilio de los cabestros.

A la usanza Española
I.- Las faenas constan de TRES tercios: 1er. Tercio: rejones de castigo. 2º Tercio, banderillas. 3er. Tercio, rejón de muerte.
II.- 1er. Tercio, consta de 3 rejones de castigo, mas uno adicional, previo permiso de usía. 2do, tercio consta de 3 pares de banderillas y suertes de fantasía. 3er. Tercio para el rejón de muerte.
III.- Con la muerte del toro termina la faena.
IV.- Arrastre del toro MUERTO con las mulillas

Capítulo XIII ***Los Forcados***

*Estos valerosos y casi
heroicos hombres
no persiguen otra cosa
que honrar la tradición
de sus mayores.*

J. S. A.





os forcados son lo que en su origen fueron los grupos de soldados de infantería que hacían guardia de honor a los reyes y eran llamados “alabarderos”, mismos que guarnecían las entradas de las plazas públicas donde se celebraban corridas de toros, y su función consistía en no permitir que estos se escaparan del recinto de la plaza para ingresar al poblado, y así evitar que hirieran a los transeúntes o destruyeran sus propiedades, y en la eventualidad de que lograran escapar, estos tenían la obligación de someterlos, lo que hacían sujetando al toro con las manos hasta dominarlo, lo que con el tiempo se convirtió en “la pega” que es una expresión taurina auténticamente portuguesa.

El grupo de forcados es comandado por un cabo, denominación que se explica por el origen militar del grupo, que con la evolución de la técnica militar abandonaron las alabardas para armarse de mosquetes, los cuales eran apoyados en forcas u horquillas, (en portugués forcado) vocablo del que se deriva el nombre de estos grupos.

El grupo se compone de ocho hombres, que son: el de cara, que es el que enfrenta al toro, lo siguen, el primera ayuda, los tres segundas ayudas y el coleador y por último los dos terceras ayudas, el cometido de las ayudas es auxiliar al forcado de cara, para evitar que este sea estrellado en la barrera, parar y sujetar al toro y asistirlo para salir de los cuernos del toro cuando la pega sea consumada.

Las maneras mas comunes de pegar al toro son dos, “la pega de caras” y “la de cernella”.

La pega de caras: es la clásica pega en la que se siguen todos los tiempos de las suertes de la tauromaquia, en ella el forcado cita al toro frente a frente, dejándose ver y provocando la embestida, cuando el toro embiste, el forcado recula calcu-





lando la velocidad de éste, para ir templando y aguantando la embestida, manteniendo la distancia y consintiéndolo hasta que el toro al sentir la proximidad del forcado mete la cabeza para dar el derrote, en ese momento se produce la pega, el forcado entra en contacto con el toro colocándose entre los cuernos y sujetándolo con los brazos alrededor del pescuezo, o alrededor de los cuernos, amortiguando el ímpetu de la embestida, en ese momento el pegador de cara es auxiliado por el resto del grupo, como quedó explicado.

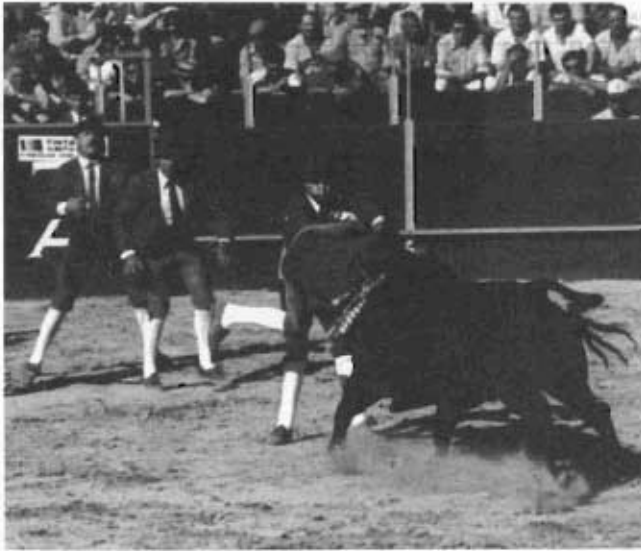
Pega de cernella: cuando las condiciones del toro no permiten la pega de caras, ya sea por la conformación de los cuernos, que impiden el acoplamiento del forcado, o los resabios del mismo, que no embiste, o que no humilla, o que trae la cabeza muy suelta y derrota demasiado, se recurre a la pega de cernella²³, para ello entran los cabrestos al ruedo y con ellos se arroja al toro, quedando este en medio de los bueyes, de esta manera dos forcados se acercan al toro amparados por los cabrestos y lo sujetan, uno abrazándolo por la cernella y otro sujetándolo por el rabo, hasta que lo dominan, lo que es un verdadero alarde de agilidad y técnica, cuando el toro queda inmovilizado, lo liberan, el “cernellero” en primer lugar y por último el “coleador”. Hay otras dos formas de hacer la pega, aunque son poco frecuentes una, la llamada “a la cargada” o de “convoy” y la de “costas” (de espalda), la primera se hace a toros con mucha fuerza, a los que no se ha podido pegar de la manera tradicional y consiste en echársele encima al toro en grupo para dominarlo de esa manera. En la pega “de costas” el pegador corre delante del toro y al ser alcanzado se encuna en la cara de este, abrazando los cuernos por atrás, cuando eso sucede las ayudas proceden igual que en la pega de caras.^{XXXVI}

La pega no se considera realizada hasta que el forcado de cara la consuma, si este es puesto fuera de combate temporalmente y sus compañeros inmovilizan al toro no se considera completa y es menester repetirla hasta que sea consumada por quien la empezó, a menos este sea herido y llevado a la enfermería. Los forcados no perciben honorarios y su estipendio consiste en un festín ofrecido por la empresa que organiza la corrida, para estos hombres pertenecer a uno de estos grupos es muy honroso y un punto de orgullo salir airosos de estos lances.

Hoy (2005), están registrados oficialmente en Portugal 15 grupos en el primer escalón (categoría) y 16 en el segundo.

²³ Parte del cuerpo del toro donde se juntan las espaldas, es la parte más ancha del torax.





Pega de caras.



Pega de "costas".



Capítulo XIV
Medidas reglamentarias
de rejones, farpas y banderillas.

*El uso de los rejones para la
lidia de los toros,
en lugar de la antigua lanza
modificó la tauromaquia y
dio paso al rejoneo.*

J. S. A.

1917

1917



uando el alanceamiento de toros dejó de ser practicado por la caballería como práctica para la guerra y la lidia de estos se tornó un ejercicio civil para solaz esparcimiento de los caballeros, la lanza, arma eminentemente castrense fue substituida por el rejón, instrumento civil cuyo uso modificó la forma de combatir, o mejor dicho de lidiar los toros y dio nombre a esta actividad, que fue llamada "Rejoneo".

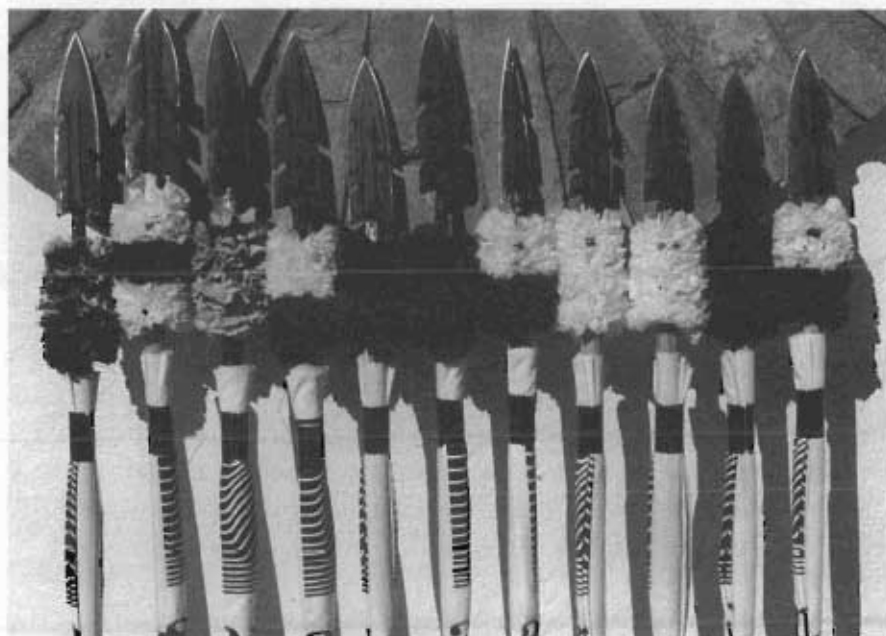
Esta transformación ennobleció y embelleció el espectáculo taurino, dando paso a nuevos instrumentos que se sumaron al rejón y fue así que a medida que evolucionó el rejoneo fueron surgiendo los diferentes instrumentos para la lidia, tales como los rejonos de castigo y de muerte, las espadas de matar y de descabellar así como las farpas y las banderillas, largas y cortas.

Las medidas de estos instrumentos son las siguientes: Los rejonos de muerte son variables en su longitud total, según el gusto del rejoneador, no obstante no excederán 1.60 metros de largo, sin embargo los hierros de doble filo de los mismos deben medir 85 centímetros para los toros y 80 para los novillos, con 20 milímetros de ancho. Los rejonos de castigo medirán 1.60 metros de largo total y los hierros estarán compuestos por un cubillo de 6 centímetros de largo y una cuchilla de doble filo de 25 centímetros para los toros y con un ancho de 30 milímetros y de 20 centímetros para los novillos, con un ancho de 25 milímetros. En la parte superior del cubillo llevarán una cruceta de 6 centímetros de larga, en sentido contrario a la cuchilla.

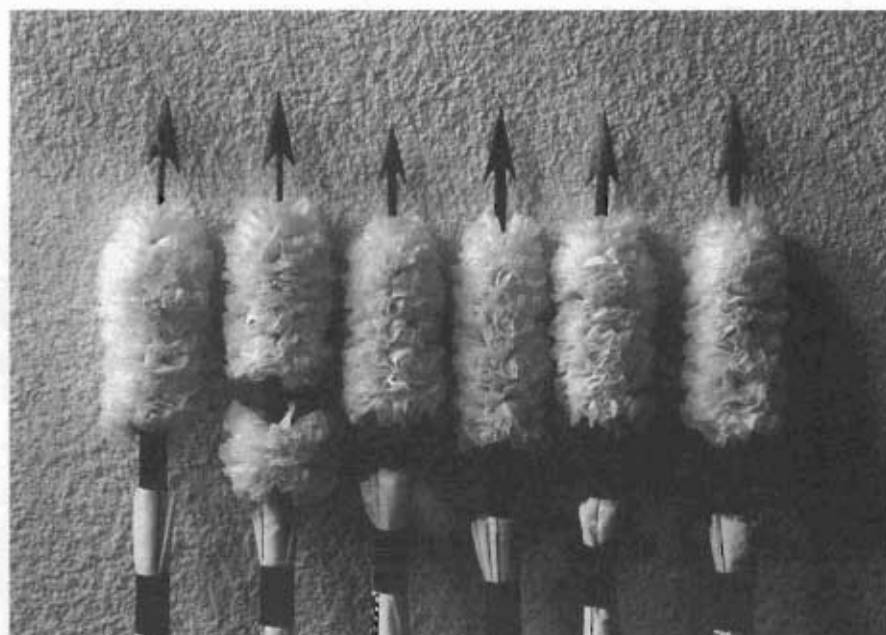
Las farpas tendrán la misma longitud que los rejonos, pero un arpón de 7 centímetros de largo por 16 milímetros de ancho, y las banderillas medirán 80 centímetros de largo, con el mismo arpón de 7 centímetros.^{XXXVII}

Las medidas de los instrumentos destinados a la lidia a la portuguesa son de las dimensiones siguientes: las banderillas medirán 70 centímetros de largo, con un





Rejones de Castigo.



Farpas



hierro de 8 centímetros, con arpón de 4 centímetros de largo por 20 milímetros de ancho. Las farpas o fierros largos y los fierros cortos deben medir, respectivamente 1.40 metros y 80 centímetros de largo, rematados con hierros y arpones idénticos a las banderillas. Las banderillas para poner a dos manos, deberán medir 90 centímetros.^{XXXVIII}

La fabricación de estos instrumentos, en particular los rejones y las espadas, es un oficio complicado y de alta tecnología artesanal que ha sido transmitida de generación en generación hasta nuestros días y que precisa de mucha destreza y experiencia de los herreros ya que un hierro mal templado resulta inútil, porque no se puede afilar bien y por lo tanto no penetra y se dobla, lo que estropea el buen desempeño del rejoneador, por lo que es menester contar con buenos artesanos para la fabricación de estos instrumentos.

Capítulo XV

La Indumentaria

*El regio atuendo usado por los
caballeros de alternativa
esta en concordancia con
el refinamiento de la alta escuela y
el señorío del toreo a caballo.*

J. S. A.

Capitolo V

di ...

...

...

...

...

...



La indumentaria usada por los caballeros tauromáquicos portugueses y la que visten los rejoneadores Españoles, tienen una gran diferencia, la primera es hija del traje cortesano usado en el siglo XVIII por las cortes europeas y que tuvo su origen en la corte Francesa gobernada por el rey Luis XV, y la vestimenta de los rejoneadores, consiste en el sobrio traje corto o campero andaluz que es de origen rural.

La indumentaria Portuguesa.

El atuendo a la portuguesa, también llamado Marialva, por ser el marqués de Marialva, el equitador más representativo del reino durante la época de mayor esplendor de la equitación clásica del siglo XVIII, es ni más ni menos el ropaje de la corte del rey Luis XV, consta de tricornio (sombbrero de tres picos) de pelo de castor con divisa heráldica o emblemática, (esta última es la que por lo general se usa en la actualidad por haber desaparecido casi por completo la nobleza en Portugal y en América no existir esta en absoluto), adornado con plumas de avestruz, casaca de seda o de terciopelo bordada en metal de oro o plata, según el gusto del caballero, y botones de filigrana de los mismos metales, adornada con encajes en los puños y bolsas, y el tradicional moño negro en la espalda, que es reminiscencia del lazo con el cual los caballeros se ceñían la trenza, ya fuera natural o artificial ya que solían ponerse peluca blanca, según costumbre de la época lo que hoy en día esta absolutamente en desuso, camisa de encajes de cuello recto y plastrón, chaleco bordado, con encajes y con botones de metal, calzona ceñida, así como medias altas que sobrepasan las rodillas y botas altas de charol con repisa en el tacón, para apoyar las espuelas, que se sujetan con correa y hebilla de metal cromado o plata, prenda que introdujo el caballero Carlos Relvas en la segunda mitad del siglo XIX.

La montura usada, es la tradicional silla portuguesa de arzones, también heredada de las usadas en la corte de Luis XV, la cual se sujeta con un pechopretal o





pectoral y un rabincho, además de cincho y contracincho, así mismo lleva una gualdrapa, o "xairrel" de piel, casi siempre de animal de caza, que se coloca sobre los riñones del caballo para proteger las casacas del sudor del mismo, la cabezada, igual que todos los arreos son de cuero, generalmente de color negro y con hebillas cuadradas de metal plateado, los estribos tradicionales son los de caja (de madera) con adornos metálicos, sin embargo hay caballeros que usan estribos metálicos más sencillos y más ligeros, la crin es entretrejida con doble trenza corrida a la cual se enhebran sendos listones de colores, ya sean los de la divisa del caballero o de colores que hagan juego con el color de su casaca, estos son en resumen los arreos de brega.

Dado que las corridas de toros son de origen cortesano, al inicio de cada corrida los caballeros actuantes hacen "las cortesías" a quien preside y al público asistente, y para ello usan arreos propios para este protocolo, mismos que se denominan "arreos de cortesía", para lo cual se cubre la silla con forro de seda bordado de metal de oro o plata al igual que la gualdrapa y los guarda piernas, se enjaeza a los caballos con arneses de lujo, con aplicaciones de metal dorado o plateado y se adorna la cola del caballo con listones de los mismos colores que los que adornan la crin y en la parte superior de la cabezada se coloca un penacho de plumas de avestruz.

El atuendo Español.

El atuendo español, es el sobrio traje campero, que se compone de chaquetilla corta de casimir de lana o de dril, cerrada o abierta, casi siempre sin ningún ornamento, con excepción de la botonadura que suele ser de plata, camisa de cuatro botones, con plisado y encaje, calzona corta de talle alto rematada en la parte inferior con caireles de plata, botos camperos o botín y polainas damasquinadas, al igual que los zahones²⁴ de piel. Sombrero de copa plana, llamado de ala ancha, (aunque a nosotros los Mexicanos la ala de esta prenda, francamente no se nos hace ancha, comparada con nuestro sombrero charro).

Silla vaquera o mixta con sus respectivos arreos, y herrajes pavonados. Hay que hacer notar que a la silla vaquera española, le fue adaptado el arzón delantero de la silla portuguesa, para hacerla mas segura, quedando una silla híbrida, llamada mixta, que es la que más usan hoy en día los rejoneadores españoles, a los caballos les son entretrejidas las crines con trenza corrida y enhebradas con listones, ador-

²⁴ Prenda de cuero muy flexible y resistente que se usa sobre la calzona para protección del jinete.





nadas con madroñeras o borlajes o simplemente les dejan la crin suelta, que en ciertos caballos, que las tienen largas, son muy lucidoras.

El concepto de corrida a la portuguesa o española no radica en que los caballeros actuantes se vistan con alguna de estas dos indumentarias, sino en el hecho de que se maten o no se maten los toros en la plaza. Si no se matan, la corrida será a la portuguesa y si se matan será a la española, sin importar el atuendo que vistan los participantes.



La principesca indumentaria y los arreos de cortesía de los caballeros tauromáquicos, son acordes al refinado arte del rejoneo.



Silla española



Silla mixta

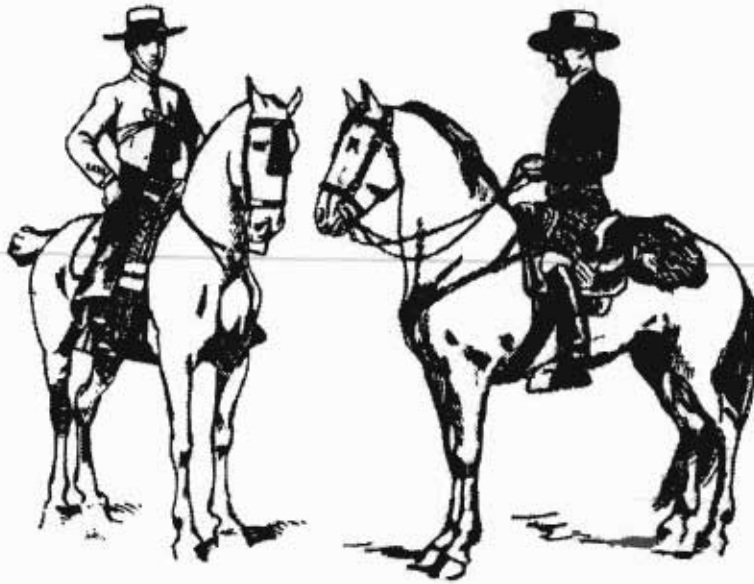


Silla portuguesa



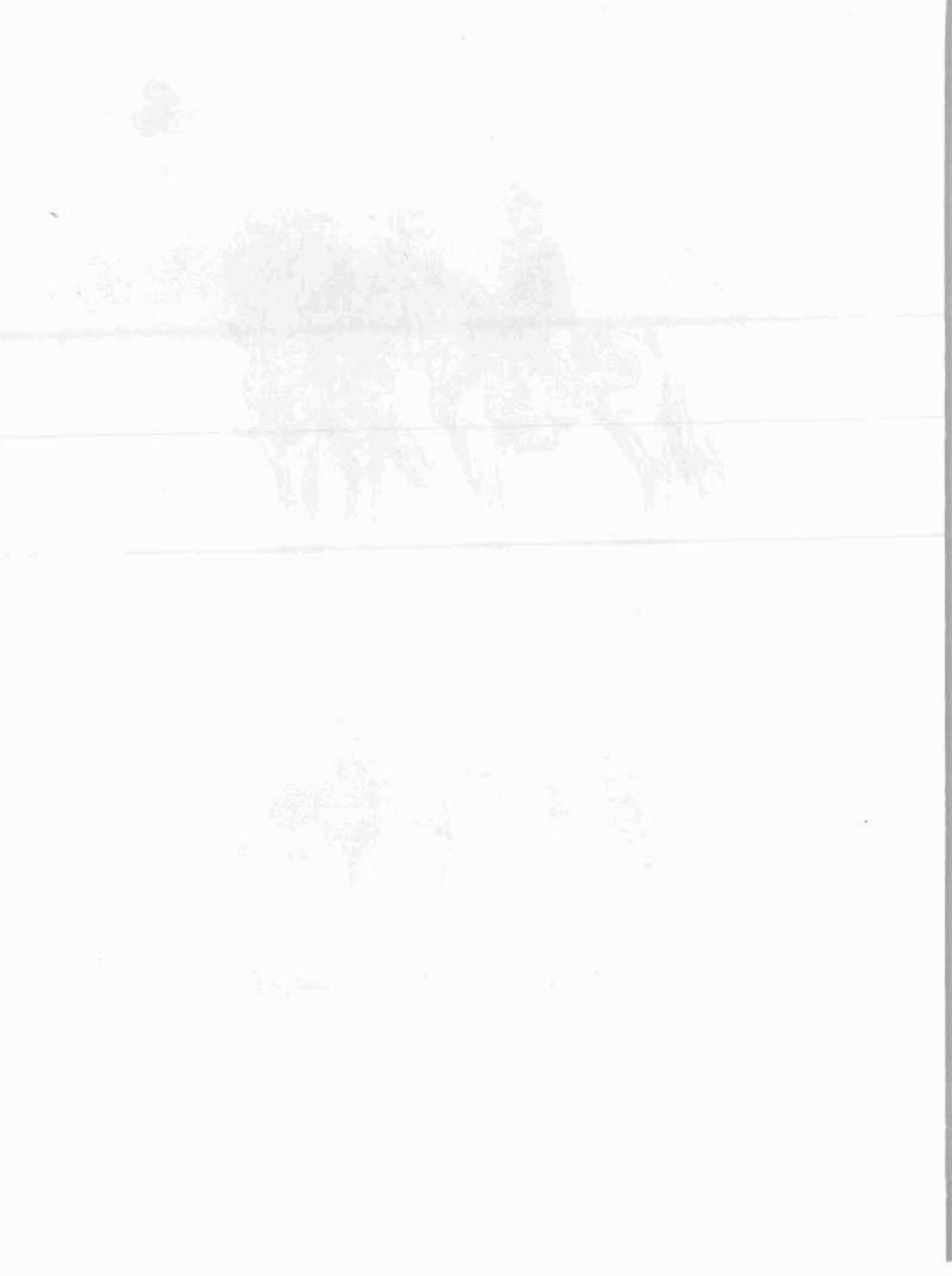
1.- Atuendo antiguo de cortesías de los caballeros tauromáquicos portugueses.

2.- Atuendo actual de cortesías.



3.- Traje corto de los rejoneadores españoles.

4.- Traje corto portugués que usan los toreros aficionados.



Capítulo XVI

La Alternativa

*Es el momento en que
un hombre adquiere el compromiso
de conducirse como tal, ante sí,
ante sus colegas y ante el público.*

J. S. A.



a alternativa es una ceremonia que tiene como base el protocolo efectuado en la edad media para armar a los caballeros y que fue heredado por los caballeros tauromáquicos.

El aspirante a caballero escoge como padrino a un maestro tauromáquico ya alternativado, que en muchos casos está ligado a él por lazos sanguíneos o afectivos y que según la tradición se responsabiliza ante el público por su madurez y buenas hechuras, por lo que le concede la alternativa que le dará el derecho de alternar en el futuro de igual a igual con los profesionales, con la única diferencia de la antigüedad, que contará desde el día en que le sea otorgada esta. Para que esta ceremonia sea válida se constituye un jurado formado por profesionales que analizarán la actuación del aspirante y otorgarán o rechazarán su alternativa.

Esta ceremonia que se efectúa en el ruedo, frente a la autoridad, consiste en una breve alocución, en la que el padrino, le da a su ahijado las recomendaciones sobre la conducta del caballero y la ética del toreo a caballo y le entrega una farpa o rejón, según sea el caso, dejándolo solo en el ruedo para que lidie su primer toro como caballero de alternativa.

Este ritual encierra una gran responsabilidad, amén de una gran emoción, es el momento en que un hombre adquiere para el futuro el compromiso de conducirse como tal, ante sí, ante sus colegas y ante el público, desde ese día tendrá la obligación de observar una conducta vertical dentro y fuera del ruedo y deberá ejercer su profesión dentro de los lineamientos éticos tradicionales de los caballeros tauromáquicos.

Desde luego que tanto el aspirante como el padrino deben estar inspirados por el más estricto espíritu profesional.





Momento en que el testigo de esta alternativa entrega un rejón al caballero que funge como padrino y que éste a su vez entregará al iniciado para que mate su primer toro como caballero de alternativa (alternivado Rodrigo Santos, padrino Jorge Hernández Andrés y testigo Gerardo Trueba).



Alternativa de Luis Arenas otorgada en 1980 por José Cortes en Vila Franca de Xira, Portugal



La Antigüedad de los caballeros

En la fiesta de los toros la antigüedad es relevante, porque el que es primero en tiempo tiene el derecho de encabezar los carteles y de presidir los festejos, en pocas palabras es el que tiene el derecho de ocupar el lugar de honor.

En los festejos taurinos, el orden de salida es por orden de antigüedad, el que tiene la alternativa más antigua mata al primer toro y lo suceden los demás alternantes por orden de antigüedad, los que no tienen alternativa y alternan con alternativados, les corresponden los lugares posteriores, tanto en los carteles, como en el orden de la lidia, si ninguno de los actuantes tiene alternativa, preside el que se haya presentado primero en plaza de primera o de importancia, es decir el que tenga mas antigüedad, y lo suceden en el orden de salida los menos antiguos, según lo sea cada quien.

Ahora bien, en las corridas en las que alternan rejoneadores con toreros de a pie, el rejoneador encabeza el cartel, preside el paseillo y le toca el primer toro por razón de antigüedad y no me refiero a la antigüedad del rejoneador actuante, que en este caso no cuenta, me refiero a la antigüedad que guarda el rejoneo con relación al toreo a pie, que como de todos es sabido, lo precedió cronológicamente y como fue primero en tiempo eso le da el derecho de presidir, y esto no es optativo ni se puede cambiar a capricho o por conveniencia, es la regla, el protocolo y la tradición; en una fiesta en la que el protocolo y la tradición son todo, por lo tanto estas normas, que están en todos los reglamentos taurinos del mundo se tienen que cumplir como se cumplen los demás mandatos de los reglamentos.



Capítulo XVII

Las Suertes del Rejoneo

*“Nada tiene mérito en la plaza,
sino se hace con gallardía y valor,
dándole la ventaja al toro,
que debe ser combatido con lealtad.”*

Fernando Sommer D'Andrade



El toreo de frente es el toreo por excelencia





Se han descrito muchas veces las suertes del rejoneo en libros y revistas, y se han publicado inclusive diagramas de cada una de ellas en las que claramente se ilustra la trayectoria del caballero y su montura, así como la del toro, sin dejar dudas al respecto, también se ha explicado la importancia de cada suerte y el grado de dificultad de cada una de ellas y por lo tanto el mérito de las mismas, sin embargo, he estimado pertinente incluir este capítulo en el que se reitera lo ya escrito y publicado, porque considero que este tema no ha sido lo suficientemente comprendido y se impone la repetición del mismo para que el lector lo pondere en su justa medida y cuando acuda a un festejo de rejones, tenga criterio para valorar las faenas.

Sin embargo, no hay que perder de vista, que la calidad de una faena de rejoneo esta supeditada en gran medida a las condiciones del toro, no obstante hay reglas que deben de estar siempre presentes en la lidia para que esta se pueda calificar de profesional y que los rejoneadores están obligados a observar, ya que para que las suertes del rejoneo sean hechas como ordenan las cánones es preciso cumplir con los tiempos reglamentarios del buen torear a caballo: es decir que el rejoneador debe citar dejándose ver del toro, aguantar la embestida templando el ímpetu de la misma hasta llegar a la jurisdicción del toro, mandando serena pero firmemente a su cabalgadura, imprimiendo la cadencia correcta en armonía con la embestida de este, lo que es indispensable para cualquier clase de suerte que se intente, esto dará como resultado el dominio del enemigo, sobre quien se impondrán las condiciones del rejoneador que toreando y templando conservará la iniciativa y así estará en condiciones de cuartear o cargar la suerte en el sitio preciso para hacer la reunión con limpieza, clavar y rematar la suerte.

Así mismo, para que las suertes del rejoneo, tengan mérito, deben ajustarse a reglas muy precisas de equidad en las que es indispensable que exista un equilibrio entre los contendientes, y ese equilibrio se logra cuando el rejoneador no admite ventajas sobre el toro, de quien se deja ver, enfrentándolo de caras, si es





posible recibiendo y haciendo que su cabalgadura mire al astado en todo momento durante el transcurso de la suerte, haciendola con limpieza, clavando al estribo y rematando la suerte. Lo que se haga fuera de estos parámetros a toros claros, fijos, y nobles, carece de valor tauromáquico, sin embargo, es preciso decir que no todos los toros se pueden torear así, pues hay toros que no son propicios para la lidia, porque salen mansos, o distraídos, o parados, o se vencen, o se aquerencian, o desarrollan mucho sentido, por decir algunos de los resabios más comunes en



Citando de frente para fijar al toro.



los toros, por lo que a estos, hay que lidiarlos a base de recursos, que los rejoneadores profesionales están obligados a dominar para resolver los problemas que cada toro presenta y así cumplir con el público con pundonor, profesionalismo y maestría, lo que debe ser el objetivo de todo rejoneador, como lo es también evitar un percance o el ridículo, que siempre es el peor papel para un caballero.

El rejoneo es un espectáculo de insuperable belleza si se torea con dignidad, pero para ello es necesario mantener la armonía en todo momento, por lo tanto es imprescindible que el rejoneador sea un maestro de la equitación y conocedor profundo de la tauromaquia, que sus caballos estén tan bien adiestrados que le sea dado hacer las suertes con la mayor perfección posible ya que **“La finalidad suprema del toreo ecuestre, consiste, en resolver la mayor complicación con la Mayor perfección”**^{XXXIX} y esto lo logran únicamente los rejoneadores profesionales que se han sometido a una enseñanza a fondo y a un entrenamiento exhaustivo.



Los caballos que torea son los que en el desarrollo de las suertes miran al toro, los que miran la salida indudablemente prueban que van huyendo.



Clasificación de las Suertes por su Valor Tauromáquico.

Las suertes del rejoneo, se pueden jerarquizar en tres categorías con relación a su verdad torera, a su grado de dificultad y al peligro que representan.

Suertes de frente. Son las suertes por excelencia, por su dificultad, exposición y verdad torera.

Suertes a la tira. Son suertes de autentica esencia torera, pero de menor dificultad y exposición que las de frente.

Suertes a la media vuelta. Son suertes de recurso.

Las suertes de fantasía, pueden encuadrarse en cualquier categoría anterior, según sea su ejecución.

VALOR DE LAS SUERTES			
Óptimo	De frente	Al estribo	En los medios o el tercio
Bueno	A la tira	Al estribo	En los medios o el tercio
Mediocre	Todas las suertes	Sillas pasadas	En cualquier terreno
Malo	A la media vuelta	A la grupa	En tablas

Capítulo XVIII

Las Suertes de Frente

*Enfrentar a toros de edad y peso
en absoluta rectitud, sin ventajas,
es la perfección del toreo a caballo.*

J. S. A.

1000



Las suertes de frente o de caras son las que se hacen enfrentando al toro en rectitud, acometiendo en línea recta o esperando la embestida sin cambiar la trayectoria hasta estar en la cara del toro, donde cargando la suerte²⁵, cuarteando²⁶ o haciendo un quiebro, se le gana la cara al toro, para hacer la reunión y consumir la suerte rematandola Para hacer las suertes de frente, como ya hemos señalado, es necesario contar con toros bravos y claros, así como caballos muy bien “puestos” y muy fuertes, capaces de cuartear en la cara del toro, lo que requiere también caballos y jinetes de gran aguante y valor.



Cargando la suerte el rejoneador puede pisar terrenos muy comprometidos lo que le da gran emoción a las suertes de frente.

25 Pág. 265

26 Idem.



Las suertes de poder a poder son los lances de más verdad del toreo a caballo

Suerte de poder a poder: de las suertes del rejoneo la más meritoria es la de "poder a poder", en ella el rejoneador y el toro están colocados en límites opuestos del redondel, desde donde ambos acometen en línea recta sobre el adversario sin desviarse en ningún momento, hasta llegar al centro de la suerte, sitio donde el rejoneador cambiará la dirección de su cabalgadura en un cuarteo o movimiento circular hacia su izquierda, haciendo a su montura desplazar la grupa para afuera de manera que el pecho del caballo quede de frente a la cara del toro, este cuarteo que para el rejoneador es un movimiento premeditado, para el toro es una sorpresa que lo hace perder un tiempo, lo suficiente para que la igualdad de oportunidades se rompa en beneficio del rejoneador que queda en posición para hacer la reunión al estribo y proseguir la trayectoria circular para rematar la suerte, esta suerte también se puede hacer cargando la suerte o mediante un quiebro.

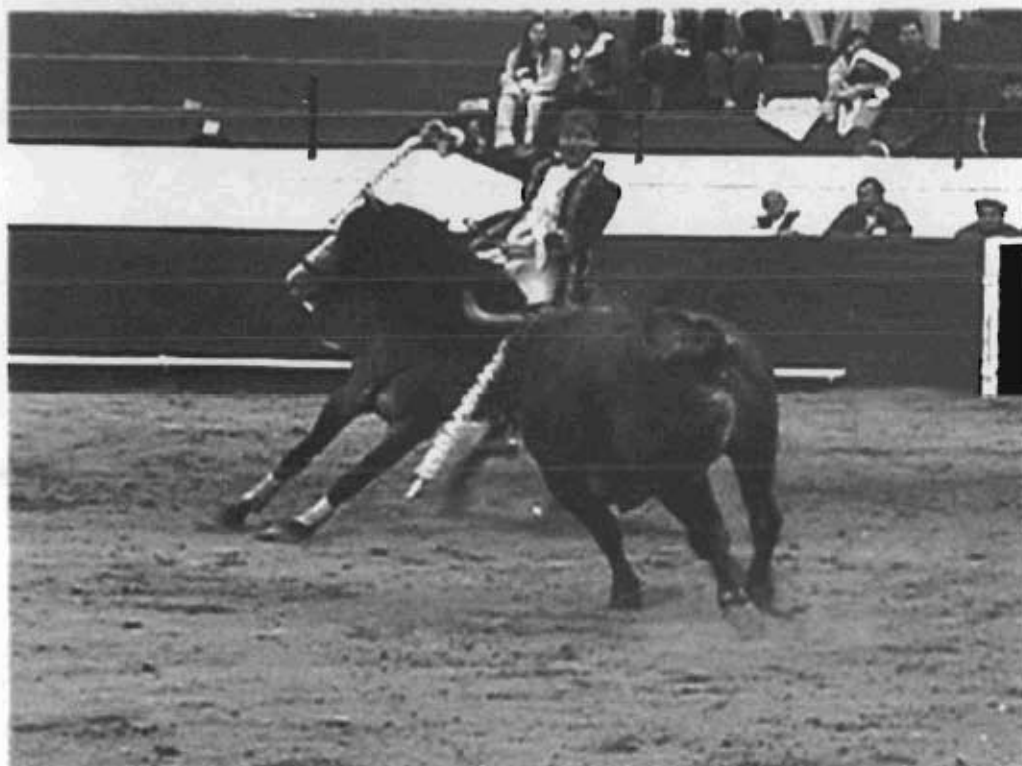


La suerte al pitón contrario requiere de Jinetes y caballos con mucho aguante ya que para hacerla correctamente, estos tienen que pisar terrenos muy comprometidos.

Suerte al pitón contrario: Esta suerte se inicia en la misma posición en la que se inician las suertes de frente, siendo indispensable que el toro este fijo en el caballo, consiguiéndose esto el rejoneador arrancará paso a paso hacia el toro, e iniciará el galope a una distancia que le permita desviar su caballo hacia la derecha en dirección del pitón contrario a la salida de la suerte y cuando llega a la jurisdicción del toro, a muy corta distancia, cambiará la dirección de su caballo a la izquierda pasando frente a la cara del toro en un movimiento envolvente, consiguiendo con esto evadir al astado, que también cambiará la dirección de su embestida para tirar el derrote, pero ya en el momento en que el rejoneador se encuentra en posición de clavar su fierro y consumir la suerte, para enseguida rematarla rodándose, esta suerte es un alarde de torerismo, valor y buena monta y solo la pueden hacer rejoneadores con sitio y con caballos bien adiestrados. sin embargo si el cambio de dirección del pitón izquierdo del toro al de la salida, no se hace en la cara el toro, la suerte se convierte en una vistosa tira de frente. El aguante, por lo tanto, es un factor esencial en la ejecución de las suertes del rejoneo y el meollo del mismo, y consiste como su nombre lo dice, en aguantar la embestida del toro sin titubear, sin huir, yendo directo al astado sin desviarse de la trayectoria de la embestida. Hacer la reunión, clavar y rematar la suerte, es indispensable en las suertes de frente, aunque



en la tira, por ejemplo, no se aguanta al toro de frente porque la trayectoria de esa suerte es en diagonal, no obstante, no es permitido salirse de esa línea, ni por voluntad del jinete ni por falta de dominio sobre la montura.



Suerte al quiebro. Se cita al toro de frente aguantando la embestida con la montura quieta, cuando el toro llega a la jurisdicción del rejoneador, este manda al caballo marcar un quiebro a la derecha con el tren anterior (manos), conservando el posterior en la posición original, cuando el toro lanza el derrote, el rejoneador ejecuta una evolución contraria a la ejecutada anteriormente, haciendo un zig-zag, lo que deja al toro imposibilitado de coger al caballo y le permite al rejoneador clavar al estribo, si hizo el quiebro a la distancia correcta y a tiempo. Esta suerte es muy espectacular y ciertamente requiere mucho aguante tanto del jinete como del caballo.

Suerte al sesgo. Esta suerte es de la inspiración del caballero lusitano João Branco Nuncio y es la única forma de clavar con decoro a un toro aculado en tablas, para ejecutar el sesgo es condición esencial que el toro este cerca de las tablas y paralelo a ellas; estando este ya cerrado en tablas, el rejoneador cita de frente dejándose ver y



alegrándolo con la voz, para enseguida acometer hacia el toro al galope y cuartear al momento de llegar a la jurisdicción del mismo, pasando frente a la cara de este a muy corta distancia para provocar la embestida, que siempre es muy violenta, porque hay que recordar que esta suerte se les hace a toros rajados, muy parados y aquerenciados en las tablas,²⁷ pero si se les llega a la distancia embisten y de esa manera se consuma la suerte, que es de mucho merito por la condición de mansedumbre de esta clase de toros; para rematar esta suerte se sale sobre una línea mas o menos paralela a las tablas o hacia los medios, no obstante cuando el rejoneador tiene mucho sitio, esta suerte se puede rematar doblándose con el toro y saliendo por tablas, entre el toro y la barrera, cuando así se remata esta suerte tiene un sabor muy torero.

Hay que acotar que el toreo frontal, aunque lleva intrínseca la emoción de lo clásico debe de ser matizado con el toreo inventivo alegre, con adornos y desplantes, que no se apartan de ninguna manera del clasicismo, ni dejan de tener valor tauromáquico, ni mucho menos están exentos de belleza, arte y riesgo, si se hacen con verdad y además aportan variedad así como alegría al toreo a caballo, que no hay que olvidar que es un espectáculo. Por último se debe mencionar que los rejoneadores al ser herederos de un arte tan noble y ser las figuras de un espectáculo están obligados a mantener la elegancia y la pulcritud de sus antecesores, presentándose impecable y finamente ataviados, así como bien cuidados sus caballos y sus arreos.



La suerte al sesgo es una suerte de frente hecha al hilo de las tablas, a toros aquerenciados en ellas y que tiene gran mérito y belleza cuando se remata por dentro.

²⁷ Lugar del ruedo donde los toros se sienten más seguros y por lo tanto donde tienden a permanecer o dirigirse.

100

The first part of the book is devoted to a general introduction to the subject of the history of the world. It is divided into two main parts, the first of which is devoted to the history of the world from the beginning of time to the present day. The second part is devoted to the history of the world from the present day to the future.

100

The second part of the book is devoted to a general introduction to the subject of the history of the world. It is divided into two main parts, the first of which is devoted to the history of the world from the beginning of time to the present day. The second part is devoted to the history of the world from the present day to the future.

Capítulo XIX
Descripción Comparativa
de las Suertes de Frente.

*Cuartear, cargar la suerte,
hacer el quiebro y
ejecutar la suerte al pitón contrario,
son alardes técnicos
que solo están al alcance
de los verdaderos profesionales
del toreo a caballo.*

J. S. A.

Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header.

$$\sum_{i=1}^n x_i^2 = \sum_{i=1}^n x_i^2$$

Handwritten text below the equation, possibly a derivation or explanation.



o obstante que están expuestos los conceptos cargar la suerte, el quiebro, cuartear y pitón contrario, creo útil describir agrupados estos lances con el objeto de que queden claras sus diferencias y esto nace, por que, estando en el Instituto Mexicano de Rejoneo con motivo de una clínica para la prensa especializada que tuve la satisfacción de impartir atendiendo la invitación que me hizo doña Laura Peralta. Un buen amigo periodista, de los que asistieron, muy buen taurino por cierto, me preguntó la diferencia entre estos lances, por lo que presumo que algunos taurinos que no están muy familiarizados con el rejoneo se interesen por conocer los matices de este arte o confirmar lo que ya saben:

Cargar la suerte.

Que también se llama “batida” es la acción de engañar al toro por medio de una “finta” que se hace con el caballo sobre el galope, cuando el rejoneador en su viaje hacia el toro llega a su jurisdicción, esta finta tiene por objeto cambiar la trayectoria de la embestida y estar en posición de clavar en la cara del toro.

Quiebro.

Es la acción de burlar la embestida del toro con un movimiento un tanto brusco del caballo, en sentido contrario a la salida de la suerte que lo hace cambiar de dirección y permite al rejoneador clavar en la cara, el quiebro, se diferencia de la batida por ser un movimiento más contundente y por hacerse generalmente recibiendo, aunque también se puede hacer al paso o al galope.

Cuarteo.

El cuarteo es una acción envolvente que se ejecuta sobre la marcha, al galope de costado, cuando se llega a la jurisdicción del toro, marcando una trayectoria en semicírculo alrededor de la cara del toro, desplazando el tren posterior del caba-





llo, para hurtar la cornada de manera que toro y caballo queden de caras, lo que permite al rejoneador hacer la reunión de frente y clavar.

Pitón Contrario.

Es la acción de acometer al toro, en dirección de su lado izquierdo para provocar su embestida y al llegar a su jurisdicción cambiar de dirección, desplazando la cabalgadura hacia el lado contrario, haciéndola galopar de costado, lo que consuma el engaño, permitiendo al caballero hacer la reunión y clavar al estribo, eso se logra si el cambio de dirección se hace en terreno muy ceñido, lo que requiere de mucho aguante.



Cuarteando en la cara del toro en una suerte de frente.

Capítulo XX

Suertes a la Tira

*Las suertes a la tira requieren
de buen calculo de las distancias
si se ejecutan en los medios y
el embroque se hace al estribo,
de esa manera resultan de gran belleza.*

J. S. A.



Tira de frente. Se cita de caras estando el caballo cuadrado con el toro, de esta manera el rejoneador avanza hacia el astado al galope, desviando la trayectoria del caballo galopando de costado hacia su izquierda, aguantando en diagonal la embestida del toro, sin salirse de la suerte y manteniendo el pecho del caballo frente a éste, de manera que en el momento de la reunión el caballo le este dando la cara al toro.

Muchas veces la tira de frente se produce por un fallido intento de la suerte de frente, ya sea porque el toro no acude al cite o porque el caballo o el rejoneador no aguantan la embestida en rectitud o no calculan bien la distancia, sin embargo, es una suerte muy bella, que tiene un alto grado de dificultad.





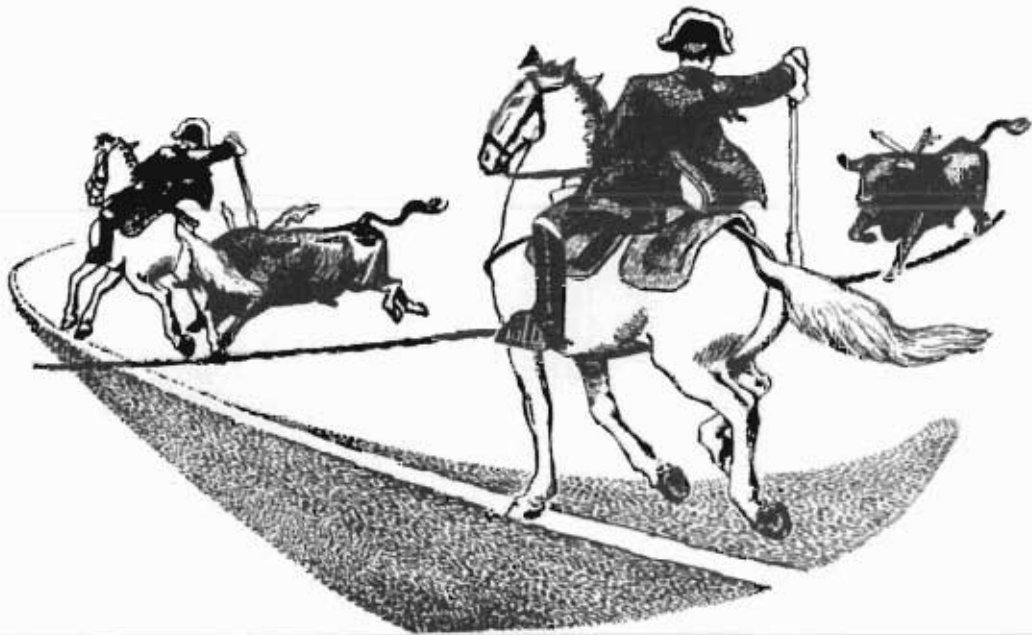
La tira de frente es una suerte muy bella si se clava al estribo.





Tira perpendicular.

Se cita de caras, estando caballo y toro en línea recta y acto seguido el rejoneador avanza en línea perpendicular en relación al enemigo provocando la embestida de este, que acometerá en dirección al rejoneador quien procura hacer la reunión en un punto que de antemano eligió para el centro de la suerte, donde la consumará dando el costado del caballo al toro, para a continuación rematar la suerte rodándose hacia la cola del burel.



Capítulo XXI

Suertes a la Media Vuelta

*Torear a la media vuelta
es un recurso únicamente permitido
para lidiar toros resabiados.*



Estas suertes son para lidiar toros que por sus condiciones de mansedumbre no acuden al cite del caballero y es imposible hacerlos embestir, por lo que se lanza la cabalgadura desde el costado de este, que al sentirse acosado por el flanco se revuelve y embiste dando media vuelta para tratar de alcanzar al caballero, que en ese momento aprovecha para clavar el rejón. Esta suerte no reviste gran peligro para el caballero ya que con facilidad se le gana la cara al toro, sin embargo es indispensable para lidiar toros que no embisten y únicamente es admisible cuando los toros, por su mansedumbre o sus resabios no se pueden lidiar de frente ni a la tira. Un ejemplo clásico de la suerte a la media vuelta, sin valor tauromáquico, es esa serie de 2 o 3 banderillas cortas, a la vuelta y vuelta y de prisa que suelen poner en corto los rejoneadores españoles para rematar sus faenas, que además de ser de mal gusto, carecen de todos los preceptos del buen torear.



Capítulo XXII

Suertes de Fantasía

*La evolución del toreo a caballo
se debe a la inventiva de los toreros
que dominando el toreo frontal,
lo desbordan con su valor e ingenio,
lo cual enriquece a este
de por sí bello espectáculo.*

J. S. A.



Hay suertes con alto contenido artístico así como de gran expresión torea que son producto de la inventiva de ciertos rejoneadores que dominan el oficio y que son capaces, gracias a su afición y a su imaginación de enriquecer el rejoneo aumentando su ya rico repertorio y que son alardes de ingenio, valor y facultades de quienes las inventan y posteriormente de quienes las ejecutan, estas quedan encuadradas como suertes de frente, a la tira o a la media vuelta según su ejecución, ejemplo de estas suertes son:

Banderillas a dos manos. Que siendo creación mexicana la popularizó el torero de Atenco Ponciano Díaz, haciéndola universal. En esta suerte el rejoneador toma una banderilla en cada una de sus manos para clavar al estribo, controlando al caballo solo con las piernas y sujetando las riendas en la cintura o llevandolas sueltas, esta suerte puede realizarse con banderillas cortas o largas así como a la media vuelta, al relance, al sesgo o de frente, siendo esta ultima la más meritoria.





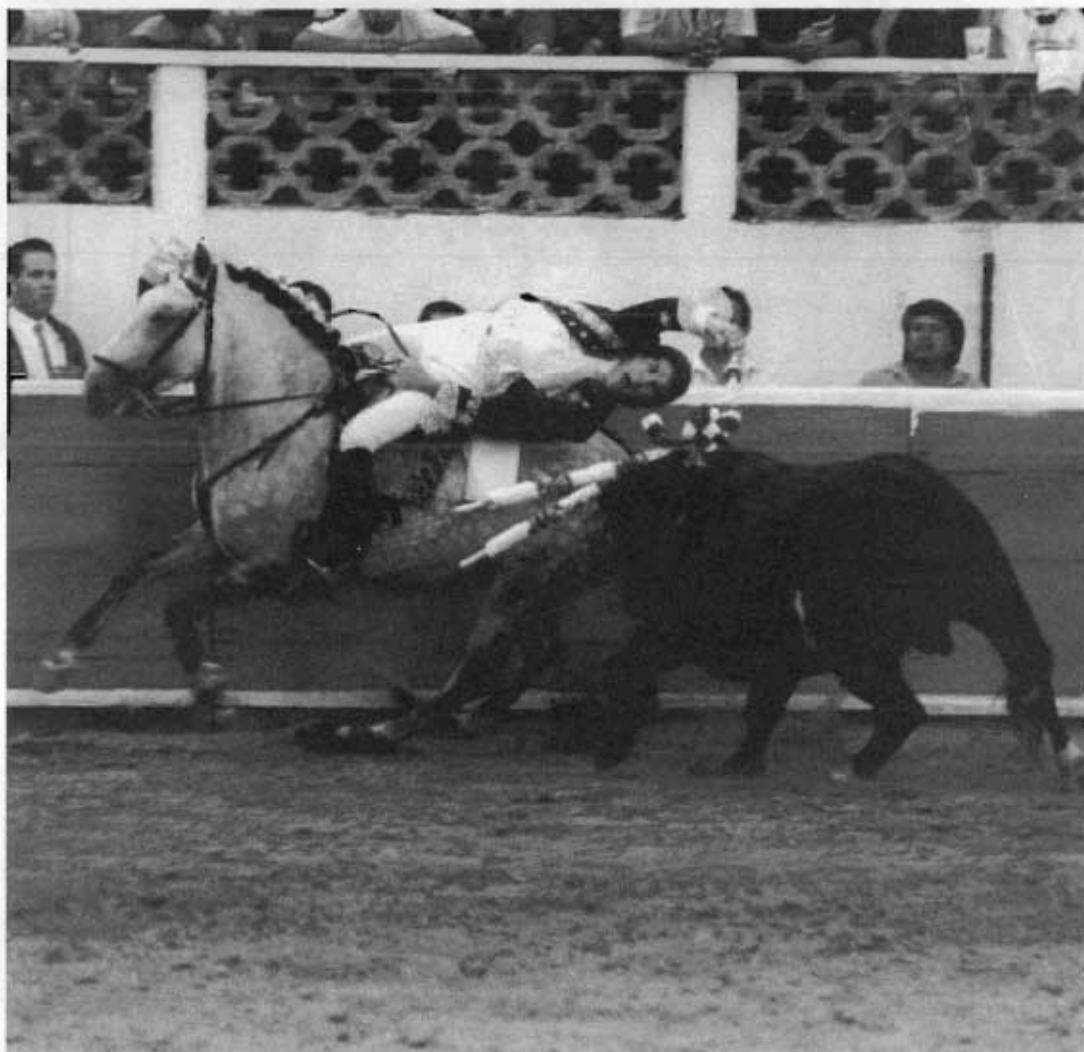
Clavar banderillas a dos manos de frente, ya sea en los medios o el tercio, es una de las suertes más difíciles y de más mérito del toreo a caballo.



Colocar banderillas a dos manos en los medios requiere de absoluto dominio sobre las cabalgaduras

La Rosa. Esta suerte se le atribuye al rejoneador Ángel Peralta, consiste en una banderilla corta a manera de una rosa, siendo la ejecución más meritoria la que se coloca de frente y al estribo.

La Santina. Suerte muy emotiva y de difícil ejecución ya que se requiere de una gran coordinación entre caballo y jinete, se realiza poniendo una banderilla corta por el lado izquierdo a manera de un violín con la diferencia de que en esta suerte el rejoneador deberá acostarse sobre el anca de su caballo, colocando la banderilla por la espalda. Esta espectacular suerte la inventó y práctica en exclusiva el rejoneador Rodrigo Santos.



La ejecución de la "Santina", suerte por demás heterodoxa, ha impactado a los públicos de todos los países taurinos, incluyendo a los mas ortodoxos como Portugal y España.



El Violín. Es la suerte en la que el caballero clava una banderilla, por el lado izquierdo de la cabalgadura haciendo que ésta vaya de derecha a izquierda, asemejando la manera de tocar dicho instrumento musical.

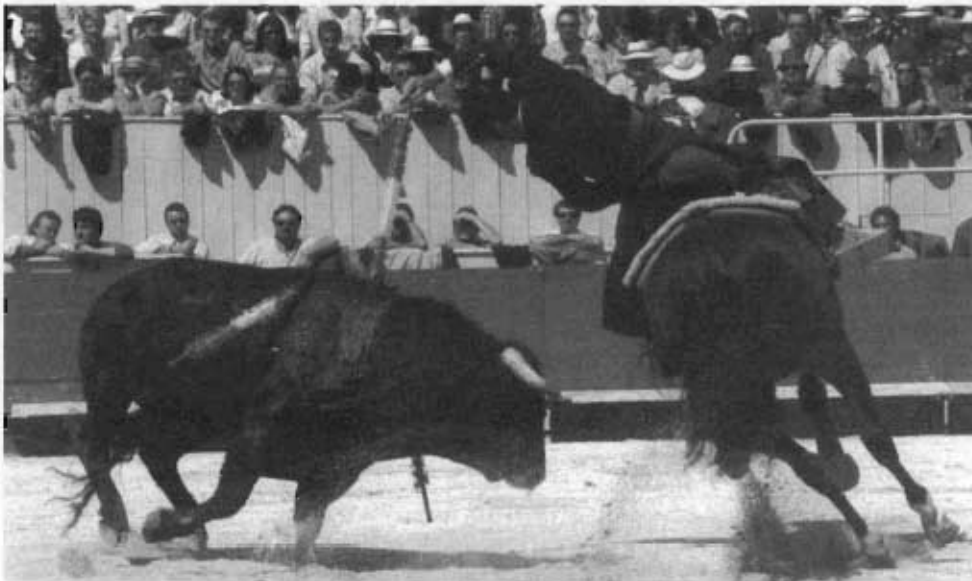
Interpretaciones de la suerte del violín ejecutadas por los tres rejoneadores más espectaculares de la última década.



Rodrigo Santos



Ginés Cartagena



Andy Cartagena



A Porta Gayola. La suerte tradicional a porta gayola, es ejecutada por el caballero esperando al toro en la puerta de toriles, colocando al caballo en la boca de la misma y perpendicular a esta, para clavar el rejón a la salida del toro aprovechando el ímpetu de este, suerte que resulta al azahar y que por lo tanto tiene muy poco valor tauromáquico. Sin embargo hay una nueva modalidad, producto de la imaginación del torero portugués Rui Fernández, que es una suerte con todos los elementos de las mismas, es decir, una suerte en la que el caballero cita, aguanta, hace la reunión y remata la suerte. En ella el caballero espera al toro frente al toril, mas o menos donde termina el terreno del tercio, cuando sale este, casi siempre violentamente, lo cita y espera la embestida, aguantándola estoicamente hasta que el toro llega a su jurisdicción y es entonces el momento en que el caballero hace un quiebro, para desviar la trayectoria del toro y enseguida clavar y rematar la suerte, que hecha de este modo, resulta una suerte de gran emoción y gran mérito ya que el caballero debe aguantar la violenta embestida del astado y ser muy preciso para ejecutar el quiebro, para lo cual es imprescindible tener un gran valor y gran dominio sobre la cabalgadura.

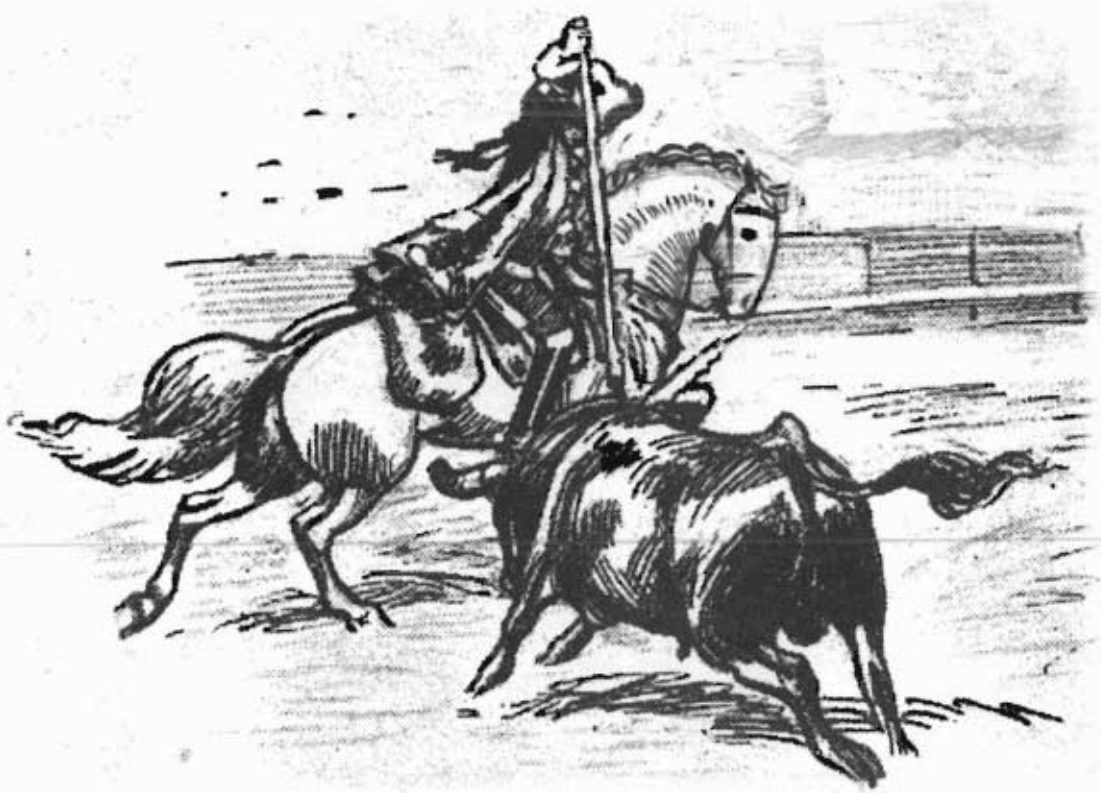
Capítulo XXIII
Clasificación de las suertes,
según el sitio de la reunión.

*El sitio de la reunión da la pauta
del sitio de quien la ejecuta.*

J. S. A.

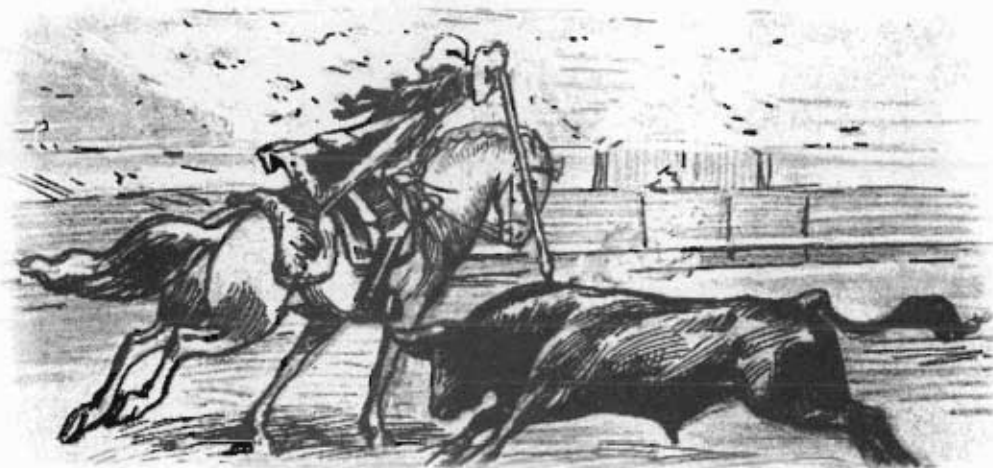


I estribo: cuando la reunión se efectúa a la altura del estribo, siendo esta la más meritoria por su precisión y belleza.





Delantera: cuando la reunión se produce en el pecho del caballo, lo que le da mayor exposición.



A sillas pasadas: cuando la reunión se logra a la altura del ijar del caballo, esto sucede por la mala medición de los terrenos, por la falta de control de la cabalgadura o por falta de arrojo del jinete.





A la grupa: cuando se clava muy atrás, a la altura de la grupa del corcel, siendo esto producto de la falta de aguante del rejoneador o de la falta de dominio sobre el caballo o de ambas cosas.



Capítulo XXIV
Definición de los Terrenos
de las Suertes.

*Los terrenos donde se ejecuten las suertes
le dan valor e importancia,
tanto a los jinetes como a los caballos.*

J. S. A.



Por dentro: cuando el rejoneador pasa entre el toro y la barrera, en este terreno es donde menos mérito tienen las suertes del rejoneo.

Por fuera: cuando el rejoneador pasa entre el toro y los medios.

De dentro para fuera: cuando el rejoneador parte de la barrera para los medios.

De fuera para dentro: cuando el rejoneador parte de los medios o del tercio para la barrera.

En los medios: cuando el rejoneador consuma la suerte en el centro del ruedo, este terreno es donde tienen más mérito las suertes porque es donde los toros "pesan mas" y donde el rejoneador y el caballo demuestran su habilidad y poder.

En el tercio: cuando el rejoneador hace y consuma la suerte en el tercio, que es el terreno medio entre el centro del ruedo y la zona de la barrera.

En las tablas: cuando la suerte se hace en el terreno pegado a la barrera, que es el campo donde se tiene menos dificultad para hacer las suertes.





□ Por dentro



Por fuera



De dentro para fuera



De fuera para dentro



En el tercio



En los medios



Por tablas



Capítulo XXV

El toreo a dúo

*La armonía del toreo a dúo
reside en la caballerosidad
de los alternantes,
quienes galantemente deben
competir entre si.*

J. S. A.



El toreo a dúo, también llamado “por colleras o al alimón” es la modalidad del toreo a caballo en la cual dos caballeros toorean simultáneamente a un mismo toro, alternándose el turno de clavar, siendo condición obligatoria que el caballero con alternativa más antigua tome el primer lugar en todas las suertes, es decir que clave el primer rejón, la primera banderilla, la primera corta, etc., y en caso de la lidia a muerte, será el primero en matar.

Es indispensable en el toreo a dúo que ambos caballeros se entiendan bien, que se respeten y que colaboren entre sí, bregando el toro el uno para el otro para que de esta manera sea ordenada y lucida la faena, también es preciso que quien toree por colleras tenga sentido de la ubicación en el ruedo y cuide que cuando su pareja haga su suerte él esté ubicado en un lugar del redondel en el cual no estorbe los movimientos de su colega y cuando el de la iniciativa se ponga en movimiento, él también lo haga, con el objeto de no estorbar o para aprovechar el viaje y clavar al relance.

En el toreo a dúo en Portugal está establecida la costumbre, que es tradición, de que un peón de brega entregue las primeras “farpas” al caballero mas antiguo, quien entregará una a su colega y se reservará la otra para si.

En España el reglamento ordena que en la lidia por colleras únicamente el rejoneador en turno de clavar porte el rejón de castigo, mientras el que va en segundo turno solo podrá llevar una bandera.

En México no existe, ni la tradición portuguesa de la entrega de las “farpas”, ni la regla española de un solo rejoneador “armado” en el ruedo.

La manera de hacer los dúos, parejas o colleras reglamentaria, que se observa en Portugal es el más antiguo caballero con el más nuevo y el segundo con el tercero;





en México por arbitrio de G. Santos y Don Pedro Louceiro que fueron prácticamente los primeros que torearon a dúo en México, establecieron la costumbre de emparejar al primero con el segundo y el tercero con el cuarto.



En el toreo a dúo es necesario que entre los rejoneadores haya gran acoplamiento.

Capítulo XXVI

La suerte suprema

*La muerte del toro de lidia
es la culminación de una
obra de arte realizada por caballeros,
que por principio, debe hacerse
con señorío.*

J. S. A.



La práctica de matar los toros en el ruedo, es la culminación de las faenas del rejoneo y debe hacerse acorde a las reglas de caballería, sin trampas ni ventajas; es la suerte más difícil, si se hace bien y se clava en lo alto del morrillo; los rejonazos pescueceros, bajos o traseros, dados con premeditación, son inaceptables pues desvirtúan la esencia caballeresca del rejoneo.

Los rejoneadores quienes por dignidad deben matar a sus toros, están obligados a saber matarlos a pie, para en caso de no poderlo hacer a caballo lo hagan pie a tierra, pero siguiendo la misma tónica de honestidad que se precisa para matar a caballo.



Así, en todo lo alto se deben matar los toros, tanto a pie como a caballo.





Matar con espada desde el caballo es una suerte de difícil ejecución que muy pocos rejoneadores intentan.



“Quienes torear a caballo deben ser conocedores absolutos del arte de la tauromaquia, porque frecuentemente los toros por falta de fuerza o bravura, no se pueden matar a caballo y es indispensable lidiarlos y matarlos a pie”.



Los rejoneadores profesionales están obligados a matar sus toros a pie, cuando no les sea posible matarlos a caballo.



Requisitos para la ejecución de la suerte suprema en el rejoneo.

A CABALLO

- 1.- Que la faena haya llegado a su fin.
- 2.- Que el toro conserve suficiente fuerza para embestir al cite del rejoneador

A PIE

- 1.- Que el toro no se pueda lidiar a caballo.
- 2.- Que el toro no tenga fuerza para embestir o que el rejoneador haya hecho dos intentos fallidos a caballo.





Requisitos indispensables para que la suerte suprema sea correcta.

A CABALLO

1. Que la suerte se haga con verdad, citando y dejándose ver del toro.
2. Que el rejón de muerte quede colocado en lo alto.

Nota: Son inaceptables los rejones muy caídos, delanteros, chalequeros traseros o hilvanados.

A PIE

1. Que la suerte se haga con verdad, en rectitud.
2. Que la espada quede colocada en lo alto

Nota: Son inaceptables las estocadas muy caídas, delanteras, chalequeras, traseras o hilvanadas.



Capítulo XXVII
Propuesta para
reglamento único

*Cuando las reglas están
establecidas, no cabe la discreción
y por ende el orden
y la razón prevalecen.*

J. S. A.



Un espectáculo en el que intervienen tantos actores con tan diferentes intereses debe forzosamente estar bien, justa y claramente reglamentado, porque es imperativo establecer un equilibrio que satisfaga al público, a cada uno de los toreros, a las empresas, a los ganaderos y a los subalternos.

Hay países que tienen un reglamento taurino que rige en todo su territorio, pero hay otros, como México, que siendo una República Federal, en cada entidad hay además de la Constitución General de la República, la propia, sus leyes y sus reglamentos y además cada municipio se rige por su normativa, por lo tanto que sería ventajoso que se tuviera un reglamento único que rigiera los festejos taurinos en toda la república ya que hay muchos pueblos en los que se celebran corridas que ni siquiera tienen reglamento, lo que invariablemente propicia chanchullos, chicanas y abusos, y favorece la degradación de la fiesta dañando su reputación ya que las autoridades en la mayoría de los casos no saben que hacer para conciliar los intereses de los actores ni como resolver los problemas que se presentan para salvaguardar los intereses del público, así pues, un reglamento general para toda la república, resolvería el problema, lo que sería factible de implementar, a iniciativa de las organizaciones taurinas mediante un pacto federal, o si esto se antoja muy complicado, se debería seguir el sencillo trámite que todos los municipios adoptaran oficialmente el reglamento de su estado, si lo hubiere y estuviera actualizado o en su defecto, el del distrito federal, lo que resolvería el problema del reglamento y garantizaría un buen espectáculo, evitando los abusos de las empresas, de los ganaderos, de los toreros, de los subalternos y de la errática y muchas veces parcial discrecionalidad de los jueces, porque daría a la autoridad bases y preceptos para el fluido y justo desarrollo de la fiesta y reglas precisas de comportamiento para los actores.

Desde luego que se tendría que contar con jueces de plaza serios y con valor civil, capaces de cumplir y hacer cumplir el reglamento, y autoridades municipales (de





quienes emana la autoridad de los jueces de plaza), comprometidos con la fiesta o cuando menos con la legalidad y dispuestos a llamar a cuentas a los jueces blandengues o ineptos que no cumplan con su cometido.

Capítulo XXVIII
Fechas de las alternativas
de los rejoneadores
mexicanos.



Gastón Santos, Lisboa, 2 de Septiembre de 1952, padrino: João Branco Nuncio.

Humberto Combe, Montemor-o-novo, 1 de septiembre de 1963, padrino: David Riveiro Telles .

Mauricio Locken, 30 de Septiembre de 1964, padrino: David Riveiro Telles.

Roberto Arreola, Villa Franca de Xira, 4 de Mayo de 1965, padrino José Atayde.

Jorge Hernández Espinosa, tomar, 20 de Junio de 1967, padrino: João Mestre Baptista

Felipe Zambrano, Monterrey, N.L. 1 de Marzo de 1970, padrino: Pedro Louceiro

Jorge Hernández Andrés, Ciudad Juárez, Chi., 17 de Junio de 1973, padrino: Gastón Santos

Carlos Arruza hijo, Santarem, año 1975, padrino: David Riveiro Telles

Alfredo Urrea Pelayo, Pachuca, Hgo., 2 de Noviembre de 1976, padrino: G. Santos

Carlos Escalante, Pachuca, Hgo., 27 de Noviembre de 1976, padrino: G. Santos

Ramón Serrano, San Luis Potosí, S.L.P., 2 de Septiembre de 1977, padrino: G. Santos.

Gerardo Trueba, Zacatecas, Zac., 19 de Noviembre de 1978, padrino: Pedro Louceiro

José Ma. Fuentes, Torreón, Coah., 19 de Septiembre de 1982, padrino: G. Santos.

Eduardo Funtanet, Monumental México, 24 de marzo de 1985, padrino Pedro Louceiro.

Francisco Barona, Guadalajara, Jal., 31 de marzo de 1985, padrino: Pedro Louceiro.

Luis Coballes, Monumental México, 25 de mayo de 1986, padrino: Eduardo funtanet.

Octavio Sánchez, Cascáis, año 1987, padrino: Gustavo Zenkel.

Rodrigo Santos, Monumental México, 18 de Marzo de 1990, padrino: Jorge Hernández Andrés.

Karla Sánchez, Texcoco, Méx., 31 de Marzo de 1991, padrino: Carlos Arruza, hijo.

Antonino López, Morelia, Mich., 18 de Mayo de 1991, padrino Carlos Arruza, hijo.

Enrique Fraga, Mérida, Yuc., 24 de Noviembre de 1991, padrino: Pedro Louceiro.





Guillermo Gamero, Mazatlán, Sin., 8 de abril de 1993, padrino: Rodrigo Santos
José Antonio Hernández Andrés, Toreo, Naucalpan, Edo. de México, 7 enero de 1995, padrino: Jorge Hernández Andrés.

Giovanni Aloy, toreo, Naucalpan, Edo. de México, 7 enero de 1995 padrino: Enrique Fraga.

Rubén Acosta, Chihuahua, Chi., 16 de septiembre de 1995, padrino: Gerardo Trueba

Luis Carredano, Plaza Sta. Maria, Querétaro, Qro., 27 de Diciembre de 1998, padrino: Jorge Hernández Andrés.

Antonio Ortega, Los Azulejos, Atizapan, Edo. de México, 21 de Octubre de 1999, padrino: Jorge Hernández A.

Eduardo Cuevas, Plaza Santa Maria, Querétaro, 4 de diciembre de 1999, padrino Pablo H. de Mendoza.

Jorge Hernández Garate, "Plaza El Paseo", San Luis Potosí, S.L.P., 21 de Marzo del 2004, padrino Pablo Hermoso de Mendoza.

Horacio Casas, "Plaza Zacatecas", 18 de Septiembre de 2005, padrino Rodrigo Santos.



Capítulo XXIX
Fechas de alternativas
de caballeros
portugueses.



Simão da Veiga, Lisboa, 4 de junio de 1922.

João Branco nuncio, Lisboa, 27 de mayo de 1923, padriño: Antonio Luis Lópes.

Pedro Louceiro, Lisboa, 29 de abril de 1956, padriño: Manuel Conde.

David Riveiro Telles, Lisboa, 18 de mayo de 1958, padriño: Alberto Luis Lópes.

José Mestre Batista, Moita do Ribatejo, 15 de Septiembre de 1958, padriño: Francisco Mascareñas.

Antonio Brito Paes, Beja, 10 de Agosto de 1960, padriño: Alberto Luis Lópes.

José Samuel Lupi, Lisboa, 16 de Junio de 1963, padriño: João Branco Nuncio.

Luis Miguel da Veiga, Lisboa, 28 de julio de 1966, padriño: David Riveiro Telles.

Emidio Pinto, Lisboa, 11 de mayo de 1975, padriño: Alfredo Conde.

Antonio Raúl Brito Páez, Lisboa, 18 de abril de 1976, padriño: Luis Miguel da Veiga.

Manuel Jorge de Oliveira, Lisboa, 2 de Junio de 1977, padriño: José João Zoio.

João Moura, Santarem, 11 de Junio de 1978, padriño: David Riveiro Telles.

João Telles, Santarem, 5 de Junio de 1980, padriño: David Riveiro Telles.

Paulo Caetano, Santarem, 15 de Junio de 1980, padriño: José João Zoio.

Joaquín Bastinhas, Evora, 15 de Mayo de 1983, padriño: José Mestre Batista.

Antonio Riveiro Telles, Lisboa, 21 de Junio de 1983, padriño: David Riveiro Telles.

José Luis Cochicho, Portalegre, 6 de Junio de 1987, padriño: João Moura.

Luis Ruxinol, Santarem, 10 de Junio de 1987, padriño: João Moura.

João Salgueiro, Almeirim, 29 de Mayo de 1988, padriño: Fernando Salgueiro.

Jorge de Almeida, Almeirim, 10 de Septiembre de 1989, padriño: David Riveiro Telles.

Pedro Franco, Lisboa, 8 de Agosto de 1991, padriño: Luis Miguel da Veiga.

José Manuel Duarte, Santarem, 10 de junio de 1993, padriño: Paulo Caetano.

João Pedro Cerejo, Cascáis, 18 de julio de 1993, padriño: José Maldonado Cortes.

Telo Semedo, Beja, 10 de Agosto de 1993, padriño: Joaquim Bastinhas.

José Prates, Coruche, 17 de Agosto de 1994, padriño: Antonio Riveiro Telles.

Francisco Nuncio, Evora, 29 de Junio de 1995, padriño: João Moura.





Marco José, Lisboa, 6 de Julio de 1995, padrino: Paulo Caetano.

Carlos Alves, Setúbal, 23 de Agosto de 1997, padrino: Luis Miguel da Veiga.

Sonia Matias, Santarem, 18 de Junio de 1999, padrino: João Moura.

Víctor Riveiro, Moita do Ribatejo, 28 de Mayo de 2000, padrino: João Moura.

Paulo Freire, Vila Franca de Xira, 6 de Mayo de 2001, padrino: Paulo Caetano.

Rui Santos, Povia de Varzim, 8 de Agosto de 2001, padrino: Joaquín Bastinhas.

Paulo Jorge Ferreira, Povia do Barzim, 21 de Julio de 2002, padrino: Manoel Jorge de Oliveira.



Capítulo XXX
Fechas de presentaciones
en Madrid y
Alternativas de
rejoneadores españoles.



Álvaro Domecq y Diez, presentación en las Ventas, Madrid 1944

Ángel Peralta, presentación en las Ventas de Madrid, 19 de Abril de 1948.

Rafael Peralta, presentación en las Ventas de Madrid, 30 de Mayo de 1959.

Manuel Vidrié, presentación en las Ventas de Madrid, 22 de Octubre de 1961.

Fermín Bohórquez Escribano, presentación en las Ventas de Madrid, 20 de Mayo de 1962.

Álvaro Domecq Romero, presentación en las Ventas de Madrid, 7 de Julio de 1962.

Curro Bedoya, alternativa, en Manzanares, Ciudad Real. 18 de Julio de 1963.

Antonio Ignacio Vargas, presentación en las Ventas de Madrid, 1 de Septiembre de 1968.

Javier Buendía, presentación en las Ventas de Madrid, 10 de Agosto de 1979.

Basilio Mateo, presentación en las Ventas de Madrid, 10 de Agosto de 1980.

Leonardo Hernández, presentación en las Ventas de Madrid, 25 de Octubre de 1983.

Ginés Cartagena, presentación en las Ventas de Madrid, 19 de Marzo de 1987.

Luis Domecq, alternativa, Ronda, Málaga, 11 de Septiembre de 1988.

Fermín Bohórquez Domecq, alternativa, Jerez de la Frontera, 4 de Mayo de 1989.

Pablo Hermoso de Mendoza, alternativa, Pamplona, 18 de Agosto de 1989.

Borja Baena, alternativa, 7 de Septiembre de 1991.

Antonio Domecq, alternativa, Jerez de la Frontera, 21 de Mayo de 1992.

Paco Ojeda, alternativa de rejoneador, Nimes, Francia, 27 de Mayo de 1996.

Andy Cartagena, alternativa Castellón, 8 de Marzo de 1997.

Francisco Benito, presentación en las Ventas de Madrid, 25 de Julio de 1997.

Martín González Porras, alternativa, Valencia, 26 de Julio de 1998.

Álvaro Montes, alternativa Jaen, 11 de Octubre de 1998.

Sergio Vegas, alternativa, Valladolid, 20 de Septiembre de 1999.



Notas Bibliográficas

- I cfr. Sommer D' Andrade, F. (1991)
II cfr. Alameda, J. (1989)
III **ibidem**, p. 37
IV cfr. Mascarenhas barreto, A (1970)
V **Ibidem**, pp. 23,24.
VI cfr. Sommer D' Andrade, F. , **op. cit.** p.36
VII Domecq y Diez, A. / Carlos Orellana, Los Toros en España, p.364
VIII cfr. Mascarenhas Barreto, A. , **op. cit.**, p. 31
IX cfr. **ibidem**, p. 44.
X cfr. **Ibidem**, p. 92.
XI cfr. **Ibidem**, pp. 158,159,160,161,162.
XII cfr. Sommer D' Andrade, F. , **op. cit.** p.145
XIII cfr. Tello Barradas, J. (1964)
XIV cfr. **Ibidem**, p. 33,35.
XV cfr. **Ibidem**, p. 25.
XVI cfr. **Idem**.
XVII cfr. **Idem**.
XVIII cfr. **Idem**.
XIX cfr. **ibidem**, pp. 25,26.
XX **Ibidem**, p. 3.
XXI cfr. Lafranchi, Heriberto.(1978)
XXII cfr. João Paulo Queiroz Soares, Novo burladero (junio 1994)
XXIII Domecq y Diez, A / Carlos Orellana, **op. cit.** p.366.
XXIV cfr. Mascarenhas Barreto, A. , **op. cit.** P.143
XXV cfr. Figueiredo Graciosa, J.F. Novo Burladero, (junio 1998)
XXVI cfr. Ruiz, A. 6 Toros 6 (octubre de 2003)
XXVII cfr. Navarrete, Antonio y Manuel (1986)
XXVIII cfr. Álvarez del Villar, J. (1973)





- XXIX **cfr.** Ibidem, p. 15.
XXX **cfr.** Ibidem, p. 82.
XXXI **cfr.** Ibidem, p. 84.
XXXII **cfr.** Medina de la Serna D. (1995)
XXXIII **cfr.** Raposo Cordeiro, A. (1991)
XXXIV **cfr. Idem.**
XXXV **cfr. Idem.**
XXXVI **cfr.** Sommer D' Andrade, F. , **op. cit.** , p. 120
XXXVII **cfr.** Tomas Ramón Fernández (1987)
XXXVIII **cfr. idem**, p. 293
XXXIX Sommer D' Andrade, F. (1966)

Créditos fotográficos:

Arjona

Chris

Israel Vázquez R.

El autor

Revista: Novo Burladero

Pozo Boje

Rafael Bandín

Reynoso

Saltilense

Revista: 6 Toros 6



BIBLIOGRAFÍA

- Alameda, José., "El Hilo del Toreo", Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1989.
- Álvarez del Villar, José., "Raíces de la Tauromaquia Charra", Ed. Texto e Imagen, s.a. México 1973.
- Domecq y Diez, Álvaro/Carlos Orellana, "Los toros en España" tomo 1, Ed, Orel Duarte D' Almeida, Jayme., Enciclopedia "Historia da tauromaquia". Lisboa.
- Graciosa, Joao Filipe. Dr., "Novo Burladero", Revista de Toiros e Cavalos, Lisboa, nº 133, maio/jun. 1998.
- Lafranchi, Heriberto., "La Fiesta Brava en México y en España" 1519-1960", tomo 2, Editorial Siqueo, S.A. de C.V. México, D.F. 1978.
- Mascareñas Barreto, Augusto Cassiano., "Corrida, Breve Historia da Tauromaquia em Portugal", Ed. Casa Portuguesa, Lisboa, 1970.
- Medina de la Serna, Daniel., "Plaza México: Historia de una Cincuentona Monumental", Bibliófilos Taurinos de México, S.A. 1995.
- Navarrete, Antonio y Manuel., "La Tauromaquia en México". Pulsar internacional, S.A. de C. V. Monterrey, N.L. 1996.
- Queiroz Soares, Joao Paulo., "Novo Burladero", Revista de Toiros e Cavalos, Lisboa, Nº 109, junio. 1994.
- Queiroz Soares, João Paulo., "Novo Burladero", Revista de Toiros e Cavalos, Lisboa, Nº135 octubre 1998.
- Ramón, José Luis., "6 Toros 6 Campo Bravo", Revista de actualidad taurina, Madrid, Nº 226. oct. 1998.
- Raposo Cordeiro, Arsenio., "Cavalo Lusitano o filho do vento", Edições Inapa, Lisboa, 1991
- Ruiz, Alberto, "6 toros 6", Revista de actualidad taurina, Madrid, Nº486. octubre 2003
- Santos Alonso, José., "Lo Valido y lo Invalido en el Rejoneo", Ed. del Autor, San Luis Potosí, S. L. P. 1991.
- Santos Alonso, José., "Consideraciones de Rejoneo para Prensa Taurina", Institu-





to Mexicano del Rejoneo, México, 2002.

Sommer D'andrade, Fernando., "Toreiro a Cavalo". Ed. Escolas Profissionais Salesianas, Lisboa, 1966.

Sommer D'andrade, Fernando., "O Toreio Equestre em Portugal", Quetzal Editores, Lisboa, 1991.

Tello Barradas, José., "Meio Seculo de Toreio e Gloria", Ed. Tertulia Tauromaquica Alentejana, Evora, 1964.

Tomas-Ramón Fernández, "Reglamentación de las corridas de toros", Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1987.





EL AUTOR



José Santos-Alonso, nació en la Cd. de México el año de 1934, sin embargo es del más puro linaje Huasteco-Potosino, siempre ha sido hombre de a caballo, incursionó en el rejoneo profesional en los años 1960 a 1962 y ahora se dedica a criar y entrenar caballos de raza lusitana para rejoneo y es maestro de equitación en la modalidad de adiestramiento.

Fue fundador y primer presidente de la Asociación de Charros "Marqués de Guadalupe, A. C." de Cd . Valles, S. L. P., el año 1954.

Miembro de la "Asociación de Matadores de Toros, Novillos y similares", sección rejoneadores, de 1960 a 1962.

Rejoneador activo los años de 1960 a 1962.





Presidente y miembro del equipo de salto del "Club Hípico de Valles," Cd. Valles, S. L. P. de 1966 a 1969.

Miembro civil del equipo ecuestre del 5º. Regimiento de Caballería con sede en Cd. Valles, S. L. P. de 1967 a 1969.

Fundador de la yeguada de pura sangre Lusitana José Santos-Alonso e Hijos, ubicada en el rancho Barrón de la ex ha. de Tantuite, municipio de Tampamolón, S.L.P. el año 1975.

Miembro de la "Associação Portuguesa de Raças Selectas," desde 1977, hasta el cambio de razón social a, "A. P. S. L." en 1990.

Delegado en México de la "Associação Portuguesa de Raças Selectas," desde el año 1987.

Miembro N° 172 de la "Associação Portuguesa de Criadores do Cavalo Puro Sangue Lusitano," (A. P. S. L.) desde su fundación, en el año 1991.

Miembro de la "Asociación Mexicana de Criadores del Caballo Lusitano a.c." desde 1997.

Vicepresidente de la "Asociación Mexicana de Criadores del Caballo Lusitano a.c." el año 1999.

Secretario del comité ejecutivo y, secretario técnico del comité de registro de la "Asociación Mexicana del Caballo Lusitano, a. c." los años 2001 y 2002.

Asesor del Instituto Mexicano del Rejoneo, A. C." el año 2002.

Autor del libro, " Lo Valido y lo Invalido en el Rejoneo," 1ª. y 2ª. edición, 1990 y 1991, respectivamente.

Autor del libro " Le Rejoneo," versión francesa del libro " Lo Valido y lo Invalido en el Rejoneo," traducido por Mireille Ayma y editada por Sime Editions de Marsella, Francia el año 1994.

Autor del folleto "Filosofía del Toreo a Caballo y otras Consideraciones," editado por los "Bibliófilos Taurinos de México, a. c." en 1995.





Autor del "Instructivo para el Adiestramiento de Caballos de Rejoneo," año 2000.

Titular de la cápsula taurina semanal del noticiero matutino del Canal 7 de T. V. X. H. S. L. V. "Lunes Taurinos" los años 2001 y 2002.

Coordinador del trofeo " San Luis Rey " a lo mejor del serial taurino de la Feria Nacional Potosina, 2001 y 2002.

Coautor y conferencista del I Seminario para los medios de comunicación, organizado por el "Instituto Mexicano de Rejoneo, A. C." mayo de 2002.

Autor y director del video didáctico del rejoneo para el II Seminario para los medios de comunicación, organizado por el "Instituto Mexicano de Rejoneo, A.C." octubre de 2003.

*Por acuerdo del Sr. Rector
de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí,
Lic. Mario García Valdez,
El libro El Rejonco, Origen Evolución y Normas,
de José Santos Alonso,
se terminó de imprimir el 4 de noviembre de 2005
en los Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria Potosina.
La edición estuvo al cuidado del autor.
Se imprimieron 1 000 ejemplares.*



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE SAN LUIS POTOSÍ

“El Rejoneo. Origen, Evolución y Normas”, es un libro que trata sobre la historia y la filosofía de las antiguas órdenes de caballería y su evolución hasta convertirse al arte del rejoneo, el cual heredó sus reglas y normas. Este conocimiento llevará al lector a comprender con claridad los motivos, los medios y el fin que persiguen los extraordinarios hombres que dedican su vida al toreo a caballo y entenderá también la esencia de esta maravillosa profesión que preconiza las más nobles virtudes del ser humano.

Así mismo, se señalan sin coartapisas las trampas y vicios en los que incurren algunos actores, directos e indirectos, que participan en el mundo del Rejoneo, con el objeto de crear conciencia y contribuir a su erradicación.

También se ofrece al lector la perspectiva del toreo a caballo, por medio de semblanzas biográficas de los principales y más destacados rejoneadores de la historia y de los últimos tiempos, según se ha practicado en Portugal, México y España.

Y como materia obligada, se exponen las modalidades del toreo a caballo y sus respectivas estructuras, así como la descripción de las suertes, los terrenos de las mismas y un sinnúmero de datos técnicos tendientes a hacer más comprensible el incomparable espectáculo del rejoneo.

